



Caminos posibles:

**Sistematización de la Intervención Socioeducativa en la Fundación Santa Laura Montoya
con niños, niñas y adolescentes entre el periodo de 2016-2020**

Gimena Calle Muñoz

Sandra Cristina Giraldo Gómez

Dayana Martínez Buriticá

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesora

Viviana Yanet Ospina Otavo, Magíster (MSc) en Estudios Socioespaciales

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Calle Muñoz et al., 2023)
Referencia	Calle Muñoz, G., Giraldo Gómez, S. & Martínez Buriticá, D. (2023). <i>Caminos posibles: Sistematización de la Intervención Socioeducativa en la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes entre el periodo de 2016-2020</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación en Intervención Social.

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A nuestra docente y asesora Viviana Yanet Ospina Otavo, por su dedicación y acompañamiento en este proceso transversalizado por problemáticas sociopolíticas, además de su rigurosidad en la revisión de cada uno de los productos, su dedicación y empatía a la hora de generar alertas, en clave de mejorar el proceso investigativo.

A James Bartolo Calvo y María Alejandra Escobar, psicólogos, por caminar de nuestra mano, relatar y co-construir la historia de la intervención socioeducativa de la Fundación Santa Laura Montoya.

A la Hermana Rosa Cadavid, por abrirnos las puertas de la Fundación, compartir sus experiencias y significados configurados en su quehacer diario.

Agradecimientos

A mi madre Clara Magnolia Muñoz, mi padre Carlos Humberto Calle y mi hermano José Daniel Calle por ser mi principal apoyo y compañía durante todo este proceso y creer en mí, a Diana Isabel Duque Muñoz, antropóloga, por aportarme conocimientos y guiarme, a Daniel Felipe Ocampo Alzate, Trabajador Social, por resolver mis dudas, incluso en su horario laboral, a Isabel Cristina Cadavid y Ana María Celis Orlas, psicólogas por escucharme en todo momento, ofrecer una mano amiga en momentos de más tensión y resolver mis dudas. A Aura Venegas por brindar momentos de alegría y risas en medio de tanta incertidumbre y preocupación. Por último, pero no menos importante a Dayana Martínez Buriticá y Sandra Cristina Giraldo Gómez por su perseverancia, esmero, preocupación y por hacer posible este proyecto.

Gimena Calle Muñoz

A mis hijos Martín Alejandro Cossio Martínez y Juan José Cossio Martínez, por la paciencia y amor durante este proceso; a Cristian Cossio, compañero de vida por acompañarme y recordarme que siempre puedo, no dejarme desistir. A mis padres Sandra Buriticá y Jhon Jairo Martínez, mi hermano Juan Pablo Martínez, por creer desde el inicio de mi proceso formativo. Especial agradecimiento y todo mi cariño a Gimena Calle y Cristina Giraldo por caminar a mi lado, no desistir y construir de manera consciente y ética la presente sistematización.

Dayana Martínez

Agradezco a mi hermana y amiga Adriana Giraldo por acompañarme y ser voz de aliento en todo momento, a mi papá por creer en mí y apoyarme siempre, igual que toda mi familia. También quiero agradecer a Isabel Valencia y Alejandro Vásquez por escucharme y recordarme la importancia de confiar en mí para lograr lo que me propongo; para todos un amor profundo. Así mismo agradezco a Gimena y Dayana, compañeras en todo este camino, por demostrar su entrega y compromiso como Trabajadoras Sociales y apostar por procesos conscientes y amorosos.

Cristina Giraldo

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
Ruta de sistematización	18
Fundamentación epistemológica	18
Caminantes del proceso	20
Momentos de la sistematización	21
Primeros pasos:	21
Abriendo caminos	22
Tejiendo memoria:	22
Reflexionemos juntos:	23
Comp-ARTE	23
Consideraciones éticas	24
Capítulo 1: Caminemos la 13	25
1.1 Contexto socioeconómico	25
1.2 Sociopolítico	28
1.3 Contexto sociocultural	34
1.4 Contexto educativo	36
1.5 Situaciones de vulnerabilidad	38
Capítulo 2: Camino histórico de la Fundación Santa Laura Montoya en procesos con NNA	41
2.1 Antes: Primeros pasos Fundación Santa Laura Montoya	41
2.2 Durante: Fundación Santa Laura Montoya	45
Capítulo 3: Construyendo puentes: propuestas metodológicas de Intervención socioeducativa ...	52
3.1 Intervención socioeducativa	52

3.2 Enfoque psicosocial.....	54
3.3. Propuesta metodológica	57
3.3.1 Educación popular	59
3.3.2 Animación Socio cultural	62
3.3.3 Repensar la práctica	64
Capítulo 4: Recorrer el camino de los significados hasta el paso al sujeto político	67
4.1 Sujeto: acercamiento al concepto	67
4.2 Significados	69
4.2.1. Significados de los NNA construidos en la Intervención Socioeducativa.....	70
4.2.1.1 Amor como revolución: empatía, lazos de confianza y vínculos.....	71
4.2.1.2 Ruptura de círculos de exclusión: inclusión y procesos de participación	74
4.2.2 Significados de los profesionales.....	79
4.2.2.1 Afianzamiento de apuestas ético-políticas	80
4.2.3 Percepciones de acuerdo con los significados	81
4.2.3.1 Percepción de la comuna.....	82
4.2.3.2 Percepción de la Fundación.....	84
4.3 Hacia el sujeto político	87
4.3.1. Identidad	87
4.3.1.1 Identidad individual NNA.....	89
4.3.2 El paso esperado: configuración del sujeto político	91
Capítulo 5: Caminando con los niños, niñas y adolescentes en medio de las balas.....	94
5.1 Dificultades	94
5.2 Aciertos	97
Conclusiones	104
Recomendaciones.....	107

Referencias 109

Anexos 114

Siglas, acrónimos y abreviaturas

NNA	Niñas, niños y adolescentes
BCN	Bloque Cacique Nutibara
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
ELN	Ejército de Liberación Nacional
CAP	Comandos Armados del Pueblo
PONAL	Policía Nacional de Colombia
FFMM	Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia
CTI	Cuerpo Técnico de Investigación
FAC	Fuerza Área Colombiana
DDHH	Derechos Humanos
BACRIM	Bandas Criminales
PDL	Plan de Desarrollo Local
ONU	Organización de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
SPA	Sustancias psicoactivas
JAFET	Movimiento religioso juvenil
DAS	Departamento Administrativo de Seguridad

Resumen

El presente trabajo investigativo se configuró como un proceso dialógico, reflexivo y participativo que tenía como horizonte de sentido comprender la Intervención Socioeducativa llevada a cabo por la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes en la comuna 13 de la ciudad de Medellín, entre los años 2016-2020; en esta se rescataron las propuestas metodológicas implementadas, los significados que le dieron los niños, niñas y adolescentes, las y los voluntarios y profesionales, además de los aciertos y dificultades que tuvieron en el proceso. Lo anterior a partir de la estrategia de sistematización de práctica en la que se asumieron acciones que integraron diálogos, encuentros y construcciones colectivas encaminadas a la apuesta de una vida digna y la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en busca de la formación de sujetos políticos.

Palabras clave: Intervención Socioeducativa, comuna 13, niños, niñas y adolescentes, enfoque psicosocial, derechos humanos, sistematización, situaciones de vulnerabilidad, propuestas metodológicas.

Abstract

The present research work was configured as a dialogical, reflective and participatory process, whose horizon of meaning was to understand the Socio-educational Intervention carried out by the Santa Laura Montoya Foundation with children and adolescents in commune 13 of the city of Medellín, between the years 2016-2020. In this research, the implemented methodological proposals, the meanings given to it by the children and adolescents, the volunteers and professionals, as well as the successes and difficulties they had in the process, were found. The foregoing from the strategy of systematization of practice in which actions were assumed that integrated dialogues, meetings and collective constructions aimed at the commitment to a dignified life and the protection of the rights of children and adolescents in search of de formation of political subjects.

Keywords: Socio-educational intervention, commune 13, boys, girls and adolescents, psychosocial approach, human rights, systematization, situations of vulnerability, methodological proposals.

Introducción

Los niños, niñas y adolescentes son sujetos de derecho y poseen especial protección; esto se encuentra amparado bajo el Convenio de los Niños de 1989, el cual firmaron 190 países. A pesar de esto, se encuentran expuestos a distintas formas de vulneración, maltrato y violencia, que afectan tanto su desarrollo físico como emocional. Para la garantía de sus derechos debe haber corresponsabilidad entre Estado, familia y sociedad, quienes en ocasiones no cumplen su labor a cabalidad, lo que genera que los NNA estén en espacios deletéreos en sus contextos directos, como hogares, barrio y escuela, por tanto se gestan diferentes propuestas organizativas y múltiples proyectos estatales para hacerle frente a la problemática que se vuelve recurrente en un país en que el cumplimiento de los derechos y la búsqueda del bienestar, no son prioridad.

Es importante resaltar que los derechos que debe garantizar el Estado son: la vida, educación de calidad, alimentación, salud gratuita, permanencia en el territorio, vivienda digna y recreación; así mismo, generar programas que impulsen y verifiquen el bienestar integral de los infantes. Aunque el Estado tenga tareas explícitas, puesto que actúa sobre la base de la ley, comúnmente no se desarrollan programas de manera consecuente, generando más situaciones de vulnerabilidad por la falta de acompañamiento.

Analizando el caso específico de los NNA en Colombia, se encuentra que este país es uno de los firmantes del Convenio de los Niños de 1989, por tanto, legisla a partir de allí. Teniendo en cuenta que al ratificar un convenio internacional se deben adoptar los lineamientos que propone, se evidencia que en la Constitución de 1991, los derechos de los NNA tienen interés superior sobre los demás. Aun así, se siguió trabajando con base al Código del menor de 1989, que no respondía a las necesidades y exigencias de la sociedad del momento, este fue derogado en el año 2006. En la transición pasa a ejecutarse lo planteado tanto en el Convenio como en la Constitución, por medio del “Código de Infancia y adolescencia”, Ley 1098 de 2006, con el que se busca garantizar a NNA un pleno y armonioso desarrollo en el seno de la familia y la comunidad, prevaleciendo el reconocimiento de la igualdad y la dignidad humana. (Colombia. Congreso de la Republica, 2006).

No obstante, se presentan variadas situaciones de vulnerabilidad a nivel nacional. La UNICEF (2014) lo hace evidente con los siguientes datos: “la tasa de mortalidad en menores de un año es más del doble del promedio nacional (17,47) en departamentos del Pacífico (Chocó, 41,92) y la región Amazónica (38,44). En La Guajira, este indicador alcanza un valor crítico de 31,61”

(p.1). Así mismo, asegura que los factores por los que más se ven afectados los NNA es el reclutamiento por parte de grupos armados al margen de la ley, el desplazamiento interno, la violencia sexual a causa del conflicto y falta de asistencia humanitaria.

Medellín no es ajeno a esto, y se demuestra en el informe de la Personería del año 2018, donde se manifiesta la preocupación por el aumento de casos de vulneración de derechos de NNA en la ciudad en relación con los dos años anteriores. Según Suárez et al. (2018) destaca que esto se da principalmente como consecuencia de la transgresión por parte de quienes deben velar por su bienestar, ya sea por negligencia, omisión, intención, indiferencia o permisividad. En vista de la magnitud de la problemática, la academia ha realizado diferentes investigaciones en las que, además de estudiar el incumplimiento del Estado, buscan y demuestran la relación que tiene la vulnerabilidad con la pobreza, el desplazamiento interno y el conflicto armado los cuales traen como consecuencias: violaciones, embarazos adolescentes, reclutamientos forzados, desnutrición, desarraigo cultural, pérdida de vivienda, precariedad de la atención en salud, entre otras, dejando secuelas psicosociales. Con lo anterior se demuestra que la vulnerabilidad no solo se da en la dimensión física, sino también psicológica.

Entre las investigaciones que se han dado en la academia se resaltan dos, por la concordancia con la Sistematización. 1) Sistematización derecho a soñar (2014), la cual presenta diferentes estrategias metodológicas de Intervención Socioeducativa que los profesionales del programa Derecho a Soñar desarrollan con los NNA y familias, y se convierte en el mayor referente, puesto que posee una gran correspondencia con el objetivo general. 2) Vulnerabilidad infantil: un enfoque multidisciplinar (2010), la cual contribuye a comprender las diferentes situaciones de vulnerabilidad y las acciones del Estado en torno a ellas.

Aunque las investigaciones logran dar un panorama analítico de las situaciones, la dimensión del problema es tal que las organizaciones locales entran a realizar labores de manera más contextualizada y entendiendo las necesidades de forma cercana y oportuna. Entre ellas se encuentran: Fundación Huellas Medellín, enfocados en la promoción y defensa de los derechos, Fundación Angelito de mi Guarda, promueve el bienestar y desarrollo integral de niñas en estado de abandono, Fundación Juguemos en el Bosque, enfocados en los NNA en estado de protección y adopción de la ciudad de Medellín.

Algunas de estas iniciativas se desarrollan en la comuna 13, tales como: Fundación CINDE Colombia con el proyecto Protegiendo a la primera infancia de la violencia, este proyecto apunta

a cualificar la comprensión y práctica en el ejercicio de los derechos de protección especial a los niños y las niñas. Fundación Dame la Mano, su objetivo es elevar el nivel de vida de comunidades de escasos recursos económicos, mediante programas de protección, educación, nutrición, capacitación y desarrollo comunitario para niños y padres de familia, y *Fundación Santa Laura Montoya*, donde desarrollan procesos de Intervención Socioeducativa con NNA en situaciones de vulnerabilidad y se convierte en un espacio donde se co-construyen caminos posibles con los habitantes del territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior, a través de una sistematización de práctica, se planteó el interrogante ¿Cómo se ha desarrollado la Intervención Socioeducativa en la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad de la comuna 13 de Medellín, entre los años 2016-2020? Al que se buscó dar respuesta a partir del objetivo general: comprender la Intervención Socioeducativa que ha llevado a cabo la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad de la comuna 13 de Medellín, entre los años 2016- 2020.

Para alcanzarlo se construyeron de forma colectiva, con el equipo sistematizador, tres objetivos específicos: (1) Describir las propuestas metodológicas implementadas en la Intervención Socioeducativa por la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad de la comuna 13 de Medellín, entre los años 2016-2020. (2) Recuperar los significados que tiene para los niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad y para los profesionales voluntarios, la Intervención Socioeducativa de la Fundación Santa Laura Montoya de la comuna 13 de Medellín, entre los años 2016-2020. (3) Develar los aciertos y dificultades que ha tenido la Intervención Socioeducativa de la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes, de la comuna 13 de Medellín, entre los años 2016-2020.

Por lo anterior, se hace de vital importancia reconocer los referentes que guiaron esta investigación, los cuales corresponden a: teórico, conceptual, contextual, organizacional y marco normativo. La presente sistematización se ancló a la teoría crítica con enfoque problematizador de Paulo Freire, retomada por Viscarret (2007) desde dos concepciones: la antropológica y la pedagógica, de cada una se retomaron 3 de sus postulados. De la antropológica el sujeto está vinculado a un espacio-tiempo y un contexto sociopolítico con características particulares, el segundo postulado hace referencia a la praxis, la reflexión y la acción, y el tercero es el diálogo

como apuesta liberadora. Desde la concepción pedagógica se comprende que: “nadie educa a nadie”, “nadie se educa solo” y “los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo”.

Basándose en los postulados anteriores y los objetivos general y específicos, se da una lectura reflexiva, que permitió definir los conceptos sensibilizadores, estos son: Intervención Socioeducativa, propuestas metodológicas, sujeto político, aciertos y dificultades. La Intervención Socioeducativa fue entendida como el proceso en el que una o un profesional toma acción en una problemática sociopolítica, con la intención de generar espacios que contribuyan a que las personas o grupos que participan se doten de las herramientas necesarias para generar un cambio en la situación que los aflige, procurando que sean los sujetos los agentes de su propia transformación. Para efectos de la sistematización se muestra cómo a partir de las y los profesionales y voluntarios, los NNA, se configuran como sujetos políticos, a través del reconocimiento de los otros como iguales, y en la interacción colectiva se puede conferir un carácter político.

La sistematización definió la propuesta metodológica desde Gordillo (2007) abordando las siguientes dimensiones: ética, operativa, contextual, epistemológica e ideológica, las cuales no se desligan totalmente de la secuencialidad y la estructura del método, aun así, cualifican y presentan un tránsito entre ellas para dar mayor respuesta al contexto y las intencionalidades. Por otra parte, los aciertos fueron abordados como aquellas actitudes o circunstancias que cumplen con un objetivo generando un logro o un aprendizaje, y las dificultades se entendieron como los limitantes internos o externos que se dan en la Intervención Socioeducativa.

A la luz de los conceptos sensibilizadores se reconoce el contexto en el que se enmarca la sistematización, el cual fue la Comuna 13 de la ciudad de Medellín. Esta tiene su origen en las diferentes formas de asentamientos como consecuencia de los desplazamientos a mano del conflicto armado, en los que se genera un éxodo de las zonas rurales a la ciudad, sobre todo a zonas periféricas. Esto tuvo como consecuencia violencia política de la que fueron víctimas sus habitantes, la que fue propiciada tanto por grupos al margen de la ley, por control del territorio, como por miembros de las fuerzas armadas del Estado. Estos últimos ejecutaron intervenciones militares que pusieron en riesgo y afectaron a toda la comunidad, como la operación Orión, operativo militar llevado a cabo en octubre del año 2002. (Angarita et al., 2008).

Por otra parte, la Fundación, dando respuesta a las consecuencias de la violencia política, ha venido trabajando con base en un marco normativo el cual es retomado en esta sistematización y consta de: Convención sobre los derechos de los niños, Constitución Política de Colombia de

1991, Código de Infancia y Adolescencia Ley 1098 de 2006 y Ley de Víctimas y Restitución de Tierras Ley 1448 de 2011. La Convención sobre los derechos del niño: es el tratado internacional que reconoce los derechos de los NNA, posee cuatro principios fundamentales: la no discriminación, el interés superior del niño, es decir, los derechos de los niños priman sobre otros derechos; el derecho a la vida, la supervivencia, el desarrollo y la participación infantil. El Código de infancia y adolescencia: El cual se crea bajo la Ley 1098 del año 2006 con el fin de crear normas para la protección de NNA, es un lineamiento claro de cómo se debe desarrollar la intervención conforme a la ley, de esto hacen énfasis los artículos 8, 9 y 11, en los que se habla sobre el interés superior, prevalencia y protección de los derechos de esta población. Por último, Ley de víctimas y restitución de tierras: En el marco de la defensa de la vida y los derechos humanos que tiene la Fundación Santa Laura Montoya, en los apartados que mencionan, la dignificación de la víctima a partir de la reparación integral.

Teniendo en cuenta lo anterior se estructura esta sistematización empezando con la memoria metodológica y cinco capítulos de la siguiente manera: La memoria metodológica, da a conocer la fundamentación epistemológica, compuesta por el paradigma socio-crítico y enfoque cualitativo; los participantes que fueron llamados *caminantes del proceso*, las consideraciones éticas que fueron llamadas *ética para los caminos* y los momentos de la sistematización, que fueron llamados *momentos caminados* que contiene a su vez 5 apartados, nombrados: Primeros pasos, abriendo caminos, tejiendo memoria, reflexionemos juntos y Comp-arte.

El primer capítulo se enfoca en la comuna 13; *Caminemos la 13*, busca generar una contextualización de la comuna en torno a lo sociopolítico, específicamente a la violencia y la ausencia de institucionalidad, lo sociocultural, lo socioeconómico, lo educativo y situaciones de vulnerabilidad, todo esto para dar la relevancia que tuvo el referente contextual en la construcción de la sistematización.

El capítulo número dos se enfoca en la reconstrucción histórica de la Fundación Santa Laura Montoya desde sus inicios, sin embargo, hace énfasis especial entre los años 2016 - 2020, debido a la necesidad de la Fundación de recuperar y reconstruir lo trabajado durante estos años. Este capítulo se configura como la comuna vertebral de la sistematización pues es en la Fundación que cobra sentido la Intervención Socioeducativa.

Por su parte el capítulo número tres da respuesta a las propuestas metodológicas llevadas a cabo por la Fundación Santa Laura Montoya, para esto se presenta un acercamiento teórico al

concepto de Intervención Socioeducativa y se relaciona con el accionar de la Fundación, acto seguido se presenta un despliegue teórico del acompañamiento psicosocial pues este se convierte en el enfoque de las propuestas metodológicas las cuales son: la educación popular y la animación sociocultural, de cada una se exponen las técnicas, estrategias y actividades que se dieron, para presentar finalmente la estrategia asistencial a la que debió pasar gracias a la pandemia.

Para entrar a reconocer los actores que hacen parte de la investigación, y las transformaciones y construcciones a lo largo de la Intervención Socioeducativa de la fundación, se ubica el capítulo cuatro. En esta medida aparece un despliegue teórico de sujetos y significados, de este último se desprende los significados de los NNA construidos en la Intervención Socioeducativa como lo son el amor como acto de revolución y la ruptura de círculos de exclusión; también aparecen los significados de las y los voluntarios y profesionales desde el afianzamiento de las apuestas ético-políticas. Lo anterior lleva a unas concepciones particulares de la comuna y la Fundación, por lo que allí aparecen. Para finalizar se da la ruta teórica y experiencial para la construcción del sujeto político desde la identidad.

Por último, aparece el capítulo cinco donde se encuentran los aciertos y las dificultades halladas en el camino, los aciertos se centraron en logros y aprendizajes, mientras que las dificultades expresaron los limitantes externos entendidos como aquello a nivel territorial que no puede ser controlado y los limitantes internos que responden a la Fundación y pueden ser transformados. A ese capítulo le nombramos *Caminando con los niños en medio de las balas*.

De acuerdo a lo descrito anteriormente, es importante visibilizar las distintas situaciones de vulnerabilidad a las que son expuestos los NNA, pues es a partir del reconocimiento de las problemáticas que se logran emprender acciones transformadoras, tanto a nivel estatal como comunitario, fortaleciendo el tejido social y garantizando la protección integral de los derechos de los NNA. Además, es importante rescatar este tipo de experiencias debido a que existen fundaciones y organizaciones con proyectos semejantes que podrían fortalecer sus procesos a través de su recuperación histórica, reflexionando sobre su quehacer.

Por lo anterior se hace pertinente para la Fundación Santa Laura Montoya, reflexionar en torno a sus procesos de forma individual y colectiva, generando miradas críticas que apuntan a la transformación y producción de nuevos conocimientos. A su vez, es importante que la Fundación recupere y narre la intervención realizada con NNA, y así poder potenciar la acción teniendo en cuenta los aciertos y las dificultades que se han presentado.

Este tipo de sistematizaciones son oportunas para la profesión, pues es un compromiso aportar nuevos conocimientos por medio de investigaciones e intervenciones. De la misma manera en el Código de Ética Nacional de Trabajo Social (2019) se tipifica la importancia de hacer un trabajo interdisciplinar que aporte a los procesos llevados a cabo dentro de la Fundación. Además, como profesionales en formación es de vital importancia comprender que por medio de estos ejercicios investigativos se dan ciertas obligaciones con la organización, como se menciona en el artículo 17 del capítulo 5 del Código de Ética: “realizar un análisis crítico y propositivo frente al objeto social, con miras a la cualificación de los servicios frente a las legítimas demandas e intereses de los sujetos” (2019, p.19), lo cual es uno de los objetivos de esta sistematización.

Cabe señalar que es necesario poner en cuestión realidades y problemáticas vigentes que a la larga se configuren como información importante y, además, pueden traducirse en documentos claves que fortalezcan la Intervención Socioeducativa. A su vez, no puede dejarse de lado que dicha información debe ser compartida, no solo para el mundo académico, sino también, para la comunidad en general apuntando a la apropiación social del conocimiento, con miras de gestar procesos con mayor alcance social.

Por último, la agrupación de estos capítulos invita a la reflexión individual y colectiva acerca de la Intervención Socioeducativa en pro de generar miradas críticas que apuntan a la transformación y producción de nuevos conocimientos, de manera horizontal y reconociendo a los sujetos como agentes de cambio. Así mismo, invita a las y los Trabajadores Sociales para que asuman una postura ético-política que permita re-conocer al otro desde sus saberes y sentires, generando relaciones dialógico-participativas, en aras de buscar una transformación social.

Ruta de sistematización

Este apartado responde a la ruta de sistematización llevada a cabo, por lo tanto, da cuenta de la fundamentación epistemológica que orientó el proceso. A su vez, figuran los participantes o caminantes que fueron los actores claves para su desarrollo, de la mano de estos se transitó por diferentes rutas que se constituyeron como los momentos: primeros pasos, abriendo caminos, tejiendo memoria, reflexionemos juntos y comp-Arte. Para lo anterior las consideraciones éticas toman una relevancia importante, pues posibilitaron informar de manera oportuna y adecuada el uso y manejo que iba a dársele a la información.

Fundamentación epistemológica

La investigación se fundamentó a partir del paradigma sociocrítico, con enfoque cualitativo y como estrategia investigativa la sistematización de práctica. Los paradigmas son un conjunto de nociones conocidas y valoradas por una comunidad científica, se componen de una percepción particular del mundo, dando una visión para el análisis de una problemática especial. Esta sistematización se situó en el paradigma sociocrítico, por su carácter autorreflexivo, Habermas (1981) propone que es necesario que los sujetos comprendan la realidad, para identificar las problemáticas sociales y así poder contribuir al cambio de estas, planteando acciones transformadoras. Cabe resaltar la importancia que se confiere a los saberes y capacidades previas de los individuos, pues genera en ellos un carácter emancipador tal, que no es necesario el acompañamiento continuo de profesionales.

Se hace de vital importancia que el sujeto político reconozca su realidad y pueda entenderse como actor de su propio cambio, capaz de transformar y hacerle frente a la adversidad con soluciones pertinentes. El paradigma sociocrítico considera que el conocimiento se construye a partir de los intereses de los grupos, que son consecuencia de sus necesidades. En esta sistematización se parte del interés de la Fundación Santa Laura de reconocer y reflexionar sobre los procesos realizados con NNA, para develar los alcances que estos han tenido y así poder generar transformaciones en sus procesos que beneficien a sus participantes.

Teniendo en cuenta el paradigma, se contó con un enfoque cualitativo, pues contribuye a la obtención de los objetivos, ya que “aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos

legítimos de conocimiento científico” (Galeano, 2004, p.18), entendiendo las realidades como construcciones históricas y hace “(...) especial énfasis en la valoración de lo subjetivo lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación” (Galeano, 2004, p.18). Este enfoque exige una correlación permanente entre el investigador y los actores, privilegiando las técnicas interactivas y dialógicas para la generación y recolección de información, lo que contribuye a una mayor apropiación de las realidades, las cuales están cargadas de significados. Así pues, “no se busca la ‘verdad’ o la ‘moralidad’, sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales” (Galeano, 2004, p.18).

Cabe anotar que el enfoque cualitativo hace énfasis en lo micro, haciendo que el contexto en el que se da la cotidianidad de cada uno de los actores sea de gran valor para la reconstrucción de la realidad histórica de los sujetos, que fueron partícipes de los procesos de Intervención Socioeducativa de la Fundación Santa Laura Montoya. También es importante resaltar que la ruta de sistematización en el enfoque cualitativo se da de manera flexible, lo que hizo que cada nueva información pudiera ser un punto de partida y que el proceso investigativo se desarrollará en espiral.

La sistematización de práctica fue la estrategia con la cual, a partir de la experiencia, entran a comprenderse los procesos que han venido desarrollando en la Fundación. Es importante reconocer que cuando se habla de sistematizar la práctica no se alude a la clasificación, ordenamiento o catalogación de información, sino a “procesos históricos complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social, cultural determinado y en situaciones organizativas o institucionales particulares” (Jara, 2014, p. 88). Existen diferentes tipos de estrategias investigativas que permiten la comprensión de la realidad, pero es necesario rescatar la importancia y la pertinencia de esta, pues, “a la sistematización le antecede un “hacer”, que puede ser recuperado, recontextualizado, textualizado, analizado y re-informado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso” (Ghiso, 2013, p.88). Lo que evidencia que con la sistematización se generan procesos de reflexión que pretenden desencadenar una transformación, ya que está ligado a la acción, la reflexión y la participación.

A pesar de que varios autores de América Latina han conceptualizado de manera diferente esta estrategia existen puntos de confluencia: “a) un proceso de reflexión individual y colectivo; b) en torno a una práctica realizada o vivida; c) que realiza una reconstrucción ordenada de lo ocurrido en ella; d) que provoca una mirada crítica sobre la experiencia; e) que produce nuevos

conocimientos” (Jara, 2013, p.94). Esta sistematización de práctica en la Fundación se guio a partir de los siguientes ejes: sujeto, metodologías y resultados, a la luz de las necesidades y sugerencias de los principales líderes de la Fundación. La finalidad se centró, entonces, en recuperar, reconstruir, re-escribir y repensar, de manera crítica, la experiencia de la organización en búsqueda de potenciar y transformar todo este proceso.

Caminantes del proceso

En esta sistematización, los participantes fueron seleccionados de acuerdo a criterios de significatividad, lo que implica que cada uno de estos, fueron claves para el desarrollo de los objetivos aportando sus vivencias y aprendizajes en torno a la Fundación. Para materializar y reconocer estas experiencias, se llevaron a cabo diferentes dispositivos, buscando la recuperación del proceso vivido y permitiendo la reflexión colectiva en el marco de la Intervención Socioeducativa. Los criterios de significatividad considerados fueron:

a) Equipo sistematizador: motivados por rescatar la experiencia derivada de la Intervención Socioeducativa que realiza la Fundación. Este estuvo conformado por la Hermana Rosa Cadavid, quien es su fundadora, gracias a esto fue partícipe de todo el proceso ya que posee información de primera mano. María Alejandra Escobar, profesional voluntaria en apoyo psicosocial; James Bartolo, profesional voluntario quien lleva largo tiempo en el proceso y es el encargado del área académica como prácticas, investigaciones y formulación de proyectos. También lo integraron las estudiantes de la línea de profundización en Trabajo Social e Intervención Socioeducativa de la Universidad de Antioquia, Gimena Calle Muñoz, Cristina Giraldo Gómez y Dayana Martínez Buriticá.

b) Hombres y mujeres mayores de edad que son o fueron voluntarios en la Fundación, en el programa que acompaña a los NNA, interesados en hacer parte de esta sistematización de práctica. Su participación fue importante, pues son estos quienes han realizado los procesos de Intervención Socioeducativa y narrado sus experiencias acerca de cómo se ha desarrollado esta, además de reconocer el significado que ha suscitado en ellos la participación en la Fundación.

c) Niños, niñas y adolescentes, con previa autorización de sus respectivos tutores legales, que son o han sido partícipes de alguno de los procesos de Intervención Socioeducativa que ha

llevado a cabo la Fundación y que de manera voluntaria desearon participar. Tuvo gran trascendencia reconocer y escuchar sus experiencias y los significados que le dieron a estas.

Momentos de la sistematización

Primeros pasos

Partiendo del interés por los procesos con NNA se hizo un acercamiento a diferentes organizaciones enfocadas en ellos. Luego de varias conversaciones con distintas compañeras, se conoció la disposición de la Fundación Santa Laura Montoya por sumarse a procesos académicos de recuperación y proyección de su práctica socioeducativa. Por lo cual hubo un primer acercamiento por medio de una Comunicación personal con María Alejandra Escobar, psicóloga, quien manifestó que trabajaba en la línea de Defensa de la Vida y Derechos Humanos. Posteriormente se contacta con James Bartolo, psicólogo y coordinador académico, pactando un primer encuentro en la sede, la cual está ubicada en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, en el barrio Belencito Corazón. En la reunión se planteó la posibilidad de realizar una sistematización de los procesos que se llevan a cabo con NNA, pues allí realizan proyectos con distintos grupos etarios en situaciones de vulnerabilidad. El principal interés fue la recuperación de las prácticas realizadas, con el fin de reconocer cuáles han sido los resultados de estas.

Luego de las conversaciones con los psicólogos James y María Alejandra, se hizo la propuesta a la Hermana Rosa Cadavid, quien de manera entusiasta aprobó la sistematización. Así se dio inicio a la recuperación de la historia por medio de la revisión documental, organizando ésta en fichas bibliográficas; simultáneamente se dieron conversaciones informales con María Alejandra Escobar, James Bartolo, Camila Marulanda, Carmen Jiménez, entre otros voluntarios y profesionales por medios virtuales, también en encuentros presenciales donde se ubicaron los ejes de la sistematización de manera colaborativa.

A partir de marzo del 2020 y como consecuencia de la contingencia derivada de la pandemia por el SARS-COV-2, Covid 19, los relacionamientos debieron trasladarse de manera total al ámbito digital. Algunos meses después, en noviembre de 2020, y en alternancia con la virtualidad, a raíz de algunos lineamientos impartidos por la Alcaldía de Medellín, se pudo retomar encuentros presenciales acatando las normas de bioseguridad.

Abriendo caminos

A partir de las conversaciones y encuentros con los miembros de la Fundación surge el interés por sistematizar y comprender la Intervención Socioeducativa que se llevó a cabo con NNA, entre los años 2016-2020. La elección de esta temporalidad responde a la posibilidad de poder establecer las vivencias y cambios que se suscitaron gracias a la financiación de Adveniat, organización internacional de católicos alemanes, al servicio de todas las personas de América Latina y el Caribe, la cual tiene como finalidad contribuir a la superación de la pobreza y propiciar espacios que propendan al bienestar. Además, algunos de los miembros del equipo sistematizador iniciaron su proceso de voluntariado en el año 2016, facilitando así la generación de información.

En vista de que los componentes de una sistematización de práctica son: contexto, intencionalidades, contenidos, referentes, sujetos, metodología y resultados, el foco estuvo en los tres últimos, gracias a la decisión reflexiva del equipo sistematizador. Se contó con la revisión de documentos propios de la Fundación, narraciones de NNA, voluntarios y profesionales. Es importante mencionar que los instrumentos y dispositivos que se utilizaron para llegar al objetivo durante el momento *Abriendo Caminos*, fueron: entrevistas semiestructuradas, conversaciones informales y revisión documental. Estos permitieron un diálogo horizontal que logró reconocer los saberes y sentires de cada uno de los participantes. Además, tras la valoración del proyecto por parte de la asesora Viviana Yanet Ospina Otavo, se presentó un plan de sistematización a la fundación como insumo para reconocimiento y aprobación de avances.

Tejiendo memoria

Teniendo claro el objetivo, fue necesario el diálogo y la creación de dispositivos pertinentes para generar confianza y cercanía con los participantes, y a su vez, recuperar, re-pensar y re-escribir las experiencias claves para la sistematización. Para ello se utilizaron instrumentos de generación y recolección de información, a partir de los siguientes dispositivos: guías de preguntas que orientaran las conversaciones (Anexo 3, Anexo 4, Anexo 5, Anexo 6, Anexo 7); línea del tiempo asincrónica realizada de manera virtual para rescatar lo vivido (Anexo 8); cartografía con NNA para identificar su historia dentro de la Fundación (Anexo 10); una colcha de retazos la cual buscó

reconocer elementos del imaginario colectivo (Anexo 9) y diarios de campo, que se derivaron en notas ampliadas (Anexo 11), para registrar los hechos susceptibles de interpretación.

Reflexionemos juntos

Tras el desarrollo de las fases anteriores, que se enfocaron en procesos de búsqueda de interpretaciones y sentires, se llegó al punto de la reflexión, el cual se convirtió en un momento neurálgico de la sistematización, pues fue allí donde se posibilitó la construcción de las interpretaciones críticas sobre el proceso de la Fundación y cómo influyó en su propia experiencia. A partir de aquí se permitió develar los diferentes aprendizajes tanto de profesionales y voluntarios, como de NNA, en cuanto a la Intervención Socioeducativa.

Así pues, se pudo llevar a cabo procesos de análisis y síntesis, en los que existieron diferentes aspectos, tales como: el proceso de reflexión frente a su práctica, la comprensión de los diferentes planteamientos de acuerdo a los contenidos, la apropiación de las temáticas y la participación activa en los diferentes dispositivos sincrónicos o asincrónicos, aplicados a lo largo del tiempo. De esta manera se reconocieron las influencias, condicionamientos y determinaciones que permitieron la abstracción del cotidiano para relacionarse con los diferentes conceptos sensibilizadores planteados.

Con base en lo anterior se ubicó la interpretación crítica, teniendo presente las intenciones, acciones, pensares y sentires, de todos los participantes. Esto fue con el fin de identificar las significaciones y contradicciones, que se suscitaron a lo largo del proceso, para así cuestionar a través de espacios de reflexión colectiva enfocado en preguntas, vivencias, aprendizajes, debilidades, dudas y cambios generados, y así se propició un diálogo de saberes, a través de un grupo focal con una guía de preguntas críticas, en la que se debatió en torno a la Intervención Socioeducativa. Tras los resultados, se procedió a la creación de matrices y cuadros que permitieron la ordenación y clasificación de la información.

Comp-ARTE

Luego de haber navegado por los momentos anteriores, este se desarrolló inicialmente con la formulación de conclusiones. Así mismo la consignación de los diferentes resultados en un documento que recopiló lo teórico y lo práctico, y que recogió las vivencias que nutrieron el

proceso. Todo esto con el fin de llegar a un análisis crítico, que permitió reconocer los aprendizajes, y las reflexiones personales y colectivas, evidenciadas a lo largo del proceso, las cuales pudieron fortalecer y potenciar la práctica de la Fundación. Para esto se utilizó un taller de socialización donde los participantes develaron las perspectivas de la sistematización.

Para finalizar se dio la comunicación de aprendizajes, en la que, apelando a lo vivido y sistematizado, se plasmó en una estrategia comunicativa que respondió a los diferentes resultados de la práctica. Esto se materializó en una cartilla en la que se presentaron las conclusiones del proceso. De la misma manera se realizó un mural en el que pudieron participar los NNA, dando vida a lo que el contexto y la Intervención Socioeducativa, refleja en sus cotidianos. El último paso fue la sustentación formal del trabajo de grado, al que fueron invitados algunas de las personas que hicieron parte del proceso y que desearon asistir.

Consideraciones éticas

Este proceso partió de conversaciones previas que buscaban la autorización para desarrollar la sistematización de los procesos con NNA en la Fundación. Posterior a la aprobación se procedió a reconstruir la historia por medio de diálogos que permitieron establecer las temporalidades y las formas de recolección de información para reconocer los acontecimientos más relevantes. En cada una de las técnicas y dispositivos se acordó de forma previa con los participantes cómo querían ser nombrados por medio del consentimiento informado (Anexo 2). A los NNA se le solicitó la autorización previa de los tutores legales para la participación en la investigación, se dio por medio del consentimiento informado de padres o acudientes (Anexo 1).

Teniendo en cuenta que algunos sectores de la comuna 13, aún están permeados por la violencia, se solicitó por parte de la Fundación no usar los nombres de los NNA, por tanto, se presentan de manera anónima para evitar ponerlos en situaciones de riesgo que puedan afectar su vida y la de sus familias.

Capítulo 1. Caminemos la 13

El presente capítulo tiene como objetivo dar a conocer el contexto general de la Comuna 13, de la ciudad de Medellín, y evidenciar cómo las problemáticas y aptitudes se convirtieron en un factor determinante para la creación de distintas organizaciones, entre ellas la Fundación Santa Laura Montoya como un camino de posibilidades para hacerle frente a las problemáticas que se presentan allí. Para ampliar el panorama se abordarán el contexto socioeconómico, sociopolítico, sociocultural, educativo y familiar; esto con el fin de plantear los aspectos más relevantes, y poder generar reflexiones sobre cómo el conflicto armado, condiciones de precariedad en salud, vivienda, educación y otras circunstancias afectan la calidad de vida, generando dinámicas internas que han permeado la cotidianidad de sus habitantes.

De esta manera, los elementos anteriores se convierten en un insumo valioso para comprender las situaciones de vulnerabilidad a las que se ven enfrentados los NNA, para posteriormente, y como labor del lector o lectora, hacer un análisis de los cambios que han ocurrido en estos años. La información aquí presentada tiene como fin brindarle una historicidad a la sistematización, ya que se reconoce que cada uno de los acontecimientos están transversalizados por aquello que ya ocurrió y que habita en la memoria de la comunidad.

1.1 Contexto socioeconómico

La comuna 13 cuenta, según cifras oficiales, con 169.659 habitantes; allí se presentan diferentes problemáticas que responden a un proceso histórico de asentamiento, autoconstrucción y violencia. De esta manera, su contexto socioeconómico no está exento de tensiones que giran en torno a la inequidad y la pobreza. A nivel Medellín, conforme lo expresa Con-vivamos (2015), la comuna 1 Popular, la comuna 13 San Javier y la 8 Villa Hermosa, son las que presentan, de acuerdo a la estratificación, condiciones desfavorables de vida, ubicando una alta cantidad de población en estratos 1 y 2; en el caso de San Javier para el 2013, representa un porcentaje del 83% de la población. Esto deja en evidencia que este fenómeno se presenta con mayor frecuencia en barrios periféricos de la ciudad, aumentando problemáticas estructurales como el desempleo, el trabajo infantil, precariedad en vivienda, etc. Es decir que la economía se convierte en un tema transversal, pues profundiza las brechas de desigualdad.

Entre las problemáticas estructurales se encuentra la pobreza, por lo que para su mitigación y abordaje se necesitan avances en diferentes ámbitos sociales, políticos y económicos. Aun así, es importante mencionar que a pesar de las políticas promovidas por parte de las diferentes administraciones en aspectos como: calidad de vida, empleo, salud, educación y vivienda, no se han mitigado satisfactoriamente los amplios márgenes de inequidad y exclusión. Esto se hace evidente a partir de diferentes estudios realizados en la Comuna 13. Es menester hacer énfasis en que muchas de las estadísticas, a 2021, se encuentran desactualizadas.

En términos de empleabilidad e ingresos el Plan de Desarrollo Local comuna 13 San Javier [PDL], según datos de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia citado por PDL (2015) “se encuentran concentrados 1.042 comerciantes de los 70.519 que existen en la ciudad de Medellín, es decir el 1,5% del total, de estos el 98% está representado por la microempresa”. (p.151). No obstante, es una cifra baja en términos de ciudad y comuna, pues la mayoría se ubica en la clasificación de microempresas, es decir que cada una de éstas no genera más de 10 empleos.

Sumado a esto, se muestran gráficos y estadísticas de los ingresos de los habitantes de acuerdo con los barrios, consignados en el PDL, los que presentan mayor porcentaje de personas sin ingresos en relación con su población total, superando el 70% son: Santa Rosa de Lima, Metropolitano, San Javier N1, Belencito, La Pradera, Las Independencias, Nuevos Conquistadores, Juan XXIII, La Quiebra, Los Alcázares, El Corazón, Blanquizal y Betania. A pesar de que estos barrios presentan una alta tasa, los demás no tienen un buen panorama, pues la mayoría se ubica por encima de 66% de personas que no devengan ningún ingreso (PDL, 2015). Lo que sigue corroborando los altos niveles de miseria que han sido denunciados en la comuna y que terminan por generar brechas en diferentes ámbitos de la calidad de vida, como podrá verse en los demás apartados.

Aun así, gracias al turismo de barrio popular que viene desarrollándose en algunos sectores como independencias I y II, 20 de Julio, Nuevos Conquistadores y San Javier, a la instalación de las escaleras eléctricas y la intervención urbana realizada en el 2011, se evidencia una tasa alta de generación de empleo formal e informal, antes de la pandemia generada por el Covid-19. En términos generales la ciudad de Medellín, según las cifras presentadas por el Sisbén (2013), la comuna 13 cuenta con un 3.3% de empleo informal a nivel ciudad, cifra que parece baja, pero que responde únicamente a este fenómeno dentro de la comuna; muchos de los habitantes se desplazan

a las zonas de mayor confluencia de comercio como la Candelaria que tiene un 36.7% y Laureles con un 6.3%, pero no se tiene una cifra del porcentaje de habitantes que lo hacen.

Este tipo de estadísticas, a pesar de no presentar la realidad del total de habitantes de la comuna, expone un panorama amplio sobre las condiciones laborales que allí se presentan, no obstante, el empleo informal termina por constituirse en la principal fuente de ingresos de muchos hogares. Además, es importante tener en cuenta que existe una dualidad entre el sistema productivo y los mercados de trabajo, que terminan perpetuando desigualdades sociales, haciendo que lo económico impacte de maneras simbólicas o fácticas el desarrollo humano; tanto en el acceso a diferentes bienes y servicios como la salud, la educación, el ocio, entre otros, que se consideran derechos constitucionales, como en ámbitos individuales, entre ellos, la confianza, la autoestima y la seguridad.

No obstante, aunque el empleo se convierta en un pilar fundamental, otros factores siguen demostrando la inequidad que persiste en la Comuna 13. En asuntos de salud, se cuenta con una infraestructura ineficiente para la atención requerida, ya que aunque cuenta con 6 unidades hospitalarias, estas son de primer nivel, es decir se utilizan para “la educación, promoción de la salud, prevención de la enfermedad, protección específica y atención de enfermedades de interés en salud pública y cubre a personas afiliadas al régimen subsidiado (SISBEN) y a particulares” (PDL, 2015, p.85), estas están ubicadas en partes bajas de la comuna, lo que dificulta el acceso a ellas e imposibilita procedimientos de enfermedades más complejas o que requieran un tratamiento.

San Javier se ubica como la comuna con mayor índice de mortalidad en la ciudad de Medellín, como consecuencia de diversas problemáticas que convergen allí, entre ellas la dificultad en el desplazamiento dentro de la comuna, ocasionando dificultades para recibir atención médica oportuna. Lo que resulta ser más preocupante, es que los programas de atención y prevención terminan por ser débiles y descontextualizados, o en su defecto tener baja difusión, además, se encuentra el agravante de no llegar de manera eficiente a toda la población, ampliando la brecha en el acceso a la salud en NNA, madres cabezas de hogar, mujeres gestantes y adultos mayores, que viven en zonas periféricas de la comuna, convirtiéndose en un tema problemático de salud pública.

Otro de los asuntos que termina siendo problemático, y que sigue en crecimiento gracias al desplazamiento interno por actores armados y obra pública, es la construcción de vivienda en zonas

de alto riesgo y poco planificadas. Esto se hace evidente en la morfología urbana, pues de los 19 barrios que se reconocen de manera legal en el POT, 9 se consolidan por trama irregular o invasiva, los cuales responden a “modelos tradicionales, urbanizaciones piratas o invasivas, son lugares que generalmente fueron grandes lotes abandonados, retiros de quebradas o antiguos depósitos de escombros y basuras” (PDL, 2015, p.129). Estos se ubican, generalmente, en zonas altas de la comuna y no cuentan con servicio de agua potable, por lo que se consideran con una necesidad básica insatisfecha.

Este panorama a grandes rasgos muestra la incidencia desfavorable de lo económico en diferentes ámbitos del desarrollo de los habitantes de la comuna 13, especialmente de quienes se encuentran en condición de pobreza, quienes representan un alto porcentaje. Por su parte el Gobierno no ha tenido políticas claras de fortalecimiento frente a esta problemática, sino más bien, ha enfocado sus esfuerzos a la seguridad; esto está ligado a la percepción de los entes estatales de considerar la comuna con bajo nivel productivo y más como un espacio construido “para el hábitat: vivienda, descanso y refugio de la fuerza de trabajo, la que además se presenta ante la ciudad con un alto índice de desempleo y aumento de la economía informal” (PDL, 2015, p.156).

En ese sentido, también es importante hacer mención que la ilegalidad y las llamadas “vacunas” o extorsiones toman un papel importante en la configuración de la economía, puesto que el microtráfico y el control por los espacios, definen las dinámicas internas. Lo anterior provoca no solo el incremento de los costos de negocio, sino también terror y pánico, lo que dificulta la creación de nuevas iniciativas productivas, es decir que, aunque se tenga mayor presencia de la institucionalidad, sigue existiendo un control desde la ilegalidad, lo que los convierte en actores fundamentales a la hora de leer el contexto. De esta manera, se puede observar que lo económico tiene influencia en lo sociopolítico, lo sociocultural, la vivienda, la educación y genera situaciones de vulnerabilidad en NNA y demás habitantes, por lo que propicia un panorama más amplio para comprender los siguientes apartados.

1.2 Sociopolítico

La comuna 13 ha sido el lugar de confluencia de distintos grupos armados dado su ubicación estratégica, ya que permite desplazarse de forma ágil entre territorios. Limita con el corregimiento de Altavista, el corregimiento de San Cristóbal, las comunas: 12 la América y 7 Robledo, además

de tener acceso a la vía que conduce a la costa colombiana y al Urabá Antioqueño. Los barrios que conforman la zona tienen distintas formas de Fundación, por un lado, se encuentran la invasión de los terrenos por parte de personas que llegaban a la ciudad huyendo de la violencia en el campo, igualmente se dio el loteo pirata por parte de los grupos ilegales y urbanización de algunos sectores con ayuda del Estado, lo que genera que en el mismo espacio existan distintos estratos socioeconómicos, generando desigualdades y estigmatización.

Según lo evidencia Angarita et al. (2008), las formas de constitución de los barrios se pueden evidenciar en 4 momentos; el primero es entre los años 1978 y 1981, donde se dieron asentamientos conjugados con la defensa del territorio y relacionamiento vecinal en pro de satisfacer las necesidades básicas. El segundo se da en la década del ochenta, cuando predomina la búsqueda de legalización de los predios, así como la obtención de servicios públicos apoyándose de las Acciones Comunes. El tercero se da a finales de la década de los ochenta, su principal característica es la llegada de grupos al margen de la ley los cuales reconfiguran los liderazgos barriales de naturaleza clientelista. El cuarto y último momento es a partir 1993 donde se consolida la comuna en términos de espacio físico, así como la configuración sociocultural, también pueden evidenciarse nuevos liderazgos de personas jóvenes y adultas, los cuales permitieron una participación que contribuye con un diagnóstico y una planeación más participativa.

A lo largo de los años se ha generado la vulneración de DDHH como consecuencia de las acciones de diferentes grupos armados al margen de la ley. Entre estos figuran Comandos Armados del Pueblo: grupo de milicianos conformado por los habitantes del territorio en busca de hacerle frente a la delincuencia que se presentaba pues como ya se ha mencionado los barrios se configuraron a través de invasión de terrenos y loteos piratas, esto trajo como consecuencia que el Estado no hiciera presencia de forma significativa. Tiempo después se da la incursión de grupos de milicianos asociados a grupos insurgentes tales como Ejército de Liberación Nacional y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, ya para finales de los noventa e inicios del 2000 hacen presencia las Autodefensas Unidas de Colombia (Angarita et al., 2008).

En los años 90 después de la firma del acuerdo con las milicias intraurbanas para mejorar la convivencia de la ciudad de Medellín, según Angarita et al. (2008) se da el arribo de diferentes grupos guerrilleros articulados al ELN y las FARC; llegando entre 1990 y 1995 a la comuna 13. Esta confluencia de guerrillas en la zona ocasionó un conflicto armado entre ellas, ya que buscaban el control territorial de los barrios. Al momento de ser definidas las áreas en las que tendrían

influencia, la violencia disminuyó. El control de los sectores se dio así: FARC tenía dominio en Nuevos conquistadores y El Salado, por su parte el CAP tenía incidencia en la parte alta de Nuevos Conquistadores, además de las Independencias III; lo propio hacia el ELN en los barrios Villa Laura e Independencias I y II. Para finales de la década de los 90 en Colombia se inicia la conformación de grupos de paramilitares que se autodenominan como Autodefensas, para el caso de Antioquia, en los relatos de desmovilizados de estos grupos armados su consolidación se da gracias al impulso que le da el entonces Gobernador del departamento Álvaro Uribe Vélez, a las llamadas Cooperativas de Vigilancia y Seguridad (Convivir), estas le dieron la fuerza necesaria para en 1999 hacer incursión en Medellín, en ese mismo año arribaron en la Comuna 13.

Las AUC unieron a sus filas a las bandas criminales que tenían influencia en la ciudad. A su vez se enfrentaron con quienes no cedieron a hacer parte de sus grupos “hasta llegar, en 2001, a la agrupación de tropas de profesionales de la guerra, conformados bajo la denominación de “bloques”” (Angarita et al., 2008, p. 48). Como consecuencia, los diferentes grupos guerrilleros que tenían presencia en el territorio se unieron para enfrentar a los bloques de autodefensas, pues el objetivo principal de estas era el exterminio de todas las milicias, sin tener en cuenta a la estructura criminal a la que pertenecieran. Para lograr este cometido los miembros del grupo armado llegaban a los territorios con listas de supuestos colaboradores de las guerrillas, lo que causó que muchas personas inocentes terminaran asesinadas. Dichos listados eran en ocasiones proporcionados por miembros de la fuerza pública.

El Bloque Cacique Nutibara [BCN] incursionó en el barrio el Salado parte alta el 29 junio de 2002, aunque desde finales de 1997 había conocimiento de su presencia en la ciudad y en la Comuna. Según relatos recogidos por el Centro Nacional de Memoria Histórica para el informe “La Huella Invisible de la Guerra, Desplazamiento Forzado en la Comuna 13” (2011) pudo evidenciarse lo que los habitantes vivieron la noche que el BCN hizo presencia alrededor de las 10:30 p.m., estos ingresaron por la parte alta y se enfrentaron a las FARC y al CAP quienes tenían influencia en esa zona. Poco después de iniciado el enfrentamiento, la luz del sector fue interrumpida, las líneas telefónicas no funcionaban y el tubo de agua que abastecía la zona fue cortado, en resumen, esa noche agredieron física y verbalmente a los habitantes, asesinaron una persona, quemaron nueve viviendas, las cuales estaban fabricadas en madera y zinc y así mismo desplazaron a 170 de las 200 familias que allí residían.

Otro actor importante en el conflicto armado en la Comuna 13 han sido las Fuerzas Armadas Colombianas, tanto la Policía Nacional como las Fuerzas Militares, ya que el Estado se hizo presente por medio de estas durante la formación de los barrios, los distintos gobiernos no se preocuparon por velar por los habitantes en aspectos como lo social, educativo, salud, habitacional, seguridad, entre otros; por el contrario ha usado la violencia que allí se vivía para estigmatizar a sus habitantes, así como para justificar la arbitrariedad de su actuar, esto con ayuda de los medios de comunicación. Para los años 80, el Estado no hacía presencia en el sector, ya que solo se presentaba cuando había homicidios y se debía hacer el levantamiento de los cuerpos. Para el 2000 por parte del gobierno se genera un interés por tener el control del territorio lo que conlleva a distintas intervenciones militares.

Durante el año 2002 se inicia una intervención militar por parte del gobierno central y municipal, a raíz de las denuncias por parte de las organizaciones de base del territorio, así como de algunos medios de comunicación, gracias al incremento de la violencia en la zona. Por lo tanto, se justificaron en esto para realizarlas, afirmando que era necesario un plan para mejorar las situaciones de violencia que se presentaban. Angarita et al. (2008) hace un recuento de las operaciones más destacadas: Operación Otoño, ejecutada el 24 de febrero del 2002, la cual dejó un saldo de 42 presuntos milicianos del CAP capturados, decomiso de armas de fuego y municiones, esta fue realizada por miembros de la PONAL, Cuerpo Técnico de Investigación y el Departamento Administrativo de Seguridad. Cinco días después se realizó la Operación Cortafuego, fue llevada a cabo en el barrio Blanquizar, dejando un saldo de 5 personas fallecidas, todas presuntamente milicianos, realizaron 63 allanamientos, así mismo, se dan 31 capturas.

El 21 de mayo del 2002 en los barrios Independencias I, II y III, 20 de Julio, Nuevos conquistadores y El Salado se da la Operación Mariscal, con la participación de FFMM, apoyadas de la Fuerza Aérea Colombiana, PONAL, CTI, DAS, así como la Fiscalía y la Procuraduría. El operativo inició a las tres de la mañana y tuvo una duración aproximada de doce horas, en estas se presentaron enfrentamientos con los grupos de guerrillas que tenían presencia en la zona, el resultado fue de 9 personas muertas, 35 heridas y 55 capturas. La Operación Potestad tuvo lugar el 15 de junio del mismo año, fue ejecutada por la Policía y el DAS y tenía como objetivo allanamientos a residencias, lo cual dejó en evidencia una fábrica de uniformes para las milicias.

Aduciendo a garantizar la seguridad de la feria de las flores, el 20 de agosto del 2002 se llevó a cabo la Operación Antorcha, de esta se encargó la PONAL, FAC, DAS, la Cuarta Brigada

del Ejército y la Fiscalía. Se dio en horas de la madrugada y dejó como saldo la muerte de un Cabo de la Policía y dos miembros más heridos, al igual que dos menores de edad; en total fueron 37 personas lesionadas. La intervención militar que ha tenido mayor resonancia en la Comuna 13 fue la Operación Orión que tuvo lugar el 16 de octubre del mismo año, se dio por orden del presidente de la época Álvaro Uribe Vélez en relación con su programa de Seguridad Democrática. Para la ejecución usaron alrededor de mil efectivos entre FFMM, PONAL, DAS, CTI, Fiscalía, Procuraduría General de la Nación, Personería y el apoyo de dos helicópteros Arpia de la FAC, así mismo como se ha denunciado por diferentes medios de comunicación y organizaciones en defensa de DDHH, hubo colaboración por parte de personas camufladas y encapuchadas, lo cuales hicieron las veces de informantes.

La operación inició en la madrugada con el acordonamiento de la zona, lo que impidió que la población pudiese salir del lugar y quedar entre el fuego cruzado, ya que las milicias se atrincheraron y enfrentaron a las Fuerzas Militares. En horas de la mañana los efectivos estatales lograron neutralizar a los francotiradores y tomar el control de la zona, esto permitió que el DAS, Fiscalía y Procuraduría realizaran los allanamientos planeados. Las operaciones continuaron hasta el 28 de octubre y dejaron como resultado la muerte de tres Militares, un Policía, según el reporte oficial, además de 10 presuntos milicianos, miembros de las FARC, CAP y ELN heridos, murieron miembros del Estado, nueve de FFMM, y cinco de la PONAL. Como ya se mencionó la población quedó en medio de los enfrentamientos y como consecuencia el reporte oficial fue de una persona fallecida, 38 heridas, además de 8 desaparecidos, así como 255 detenidos.

Después de las intervenciones militares en el territorio, tanto el gobierno Nacional como el Municipal, se comprometieron con inversión para la reconstrucción del tejido social, así como la financiación para la creación de microempresas, buscando que los niveles de informalidad y desempleo redujeran, además se ofrecieron empleos temporales. Estas estrategias fueron insuficientes pues se centraron solo en unos sectores de la comuna, y tampoco hubo un cumplimiento a cabalidad de las promesas realizadas por los gobernantes de la época. Durante la década siguiente la comuna continuó siendo el escenario de disputas entre Bandas Criminales que hacían presencia luego de que las milicias desaparecieran y las AUC se desmovilizaran en el 2003. Para el año 2011 los enfrentamientos entre las BACRIM se dejan ver gracias a las disputas que tuvieron en la zona de construcción de las escaleras eléctricas, Independencias I, pues era su zona de influencia.

En el año 2015, por distintas acciones en búsqueda de reivindicar los DDHH de las víctimas de la violencia generada a manos del Estado, nacen varios grupos con enfoque de derecho, entre ellos, Mujeres Caminando por la Verdad, con el fin de emprender

La búsqueda de las personas desaparecidas de la Escombrera. En este lugar, situado en la parte alta de la Comuna 13 y destinado a recoger los escombros de construcción, se enterraron de manera clandestina cuerpos de personas desaparecidas durante las operaciones militares y en los años siguientes, con la llegada de los grupos paramilitares a la zona. (Muñoz, 2018, párr. 25)

A pesar de que no se encontraron cuerpos en esta búsqueda se logró poner en evidencia la existencia de fosas donde fueron sepultadas las personas asesinadas en las intervenciones militares del Estado.

Todo esto se da en medio de un conflicto que se recrudeció en la ciudad según el testimonio de uno de los participantes el cual evidenció los acontecimientos, esto como consecuencia de la reestructuración del grupo criminal “La oficina de Envigado”, lo cual se dio a partir del año 2015. Esto tuvo repercusiones directas en la comuna, pues los grupos armados defienden su influencia en el territorio a sangre y fuego, generando así fronteras invisibles, desplazamiento forzado y asesinatos, según el reporte de la PONAL para el 2016 en la comuna se presentaron 42 homicidios, estos datos van de la mano con el aumento de la violencia en la ciudad, así como el de las cifras de las muertes violentas, pues como se evidencia en “*Medellín Cómo Vamos*” se pasó en el 2015 de 496 a 634 homicidios en el 2018.

Dado el conflicto armado en el que se ha visto sumergida la Comuna 13, como ya se ha mencionado en este apartado, los habitantes del territorio se han organizado para intentar hacerle frente tanto a la violencia por parte de grupos al margen de la ley, así como a la infringida por el Estado, en la sección siguiente se podrá evidenciar de manera puntual cómo se han dado las apuestas por parte de la comunidad.

1.3 Contexto sociocultural

Como se menciona en el apartado anterior la configuración de la comuna se dio a partir de asentamientos informales y loteo pirata por parte de grupos al margen de la ley; uno de los primeros pasos para afrontar la violencia, fue la legalización de predios acompañado de la defensa del territorio y mayor relacionamiento entre vecinos. Así mismo todas aquellas situaciones de vulnerabilidad que vivían se convirtieron en un impulso para que la comunidad se uniera y empezara a buscar alternativas e iniciativas para la mitigación del conflicto.

De la mano de los procesos de violencia que venían viviendo sus habitantes, comienzan pequeños procesos de liderazgo por parte de jóvenes y adultos con el fin de generar espacios que favorecieran y mejoraran las condiciones de quienes allí habitaban. De la misma manera a principios de los años 80, nacen los convites, en la que grupos de personas con fines comunitarios buscaban recoger fondos; una práctica con la que muchos barrios en Medellín pudieron conseguir recursos y apropiarse del territorio. Gracias a la fuerza que tomaron dichos convites y a los procesos sociales que estos gestaban se crea la Junta de Acción Comunal en cabeza de mujeres y tuvo gran repercusión y contribución en los procesos de liderazgo que se siguieron dando.

Las maneras de organizarse se dieron gracias a que los habitantes comenzaron a unirse para hallar una solución provisional que, aunque no dignificaba su estancia en el territorio si mejoraba sus condiciones de vida, ya que no contaban con servicios de agua y energía eléctrica; es por ello que las relaciones familiares y vecinales cobraron gran relevancia puesto que se configuraban en proyectos y liderazgos para mejorar sus condiciones de vida. (Angarita et al., 2008).

En la década de los 90 comienza un proceso de reconstrucción colectiva de la memoria, así mismo algunas mujeres son reconocidas como lideresas y se vuelven pieza clave en la resignificación de la historia de la comuna, pues dejaron de verse como mártires del conflicto armado interno y pasaron a ser sujetos políticos. Es importante resaltar el proceso de las mujeres en la búsqueda de alternativas para enfrentar la violencia y para descubrir la verdad de los acontecimientos violentos que allí han vivido, es por esto por lo que se conforman grupos como “Mujeres caminando por la verdad”, el cual es fundado en la década del 2000 y buscan sacar a la luz la verdad sobre los hechos violentos que han ocurrido en el territorio, así como la búsqueda de justicia y reparación para las víctimas del conflicto armado.

La presencia de las Bandas Criminales en la zona trae consigo no sólo una disputa por el control territorial y el poder, sino también un control económico mediante las ganancias que deja el cobro extorsivo a tenderos, comerciantes, transportadores, entre otros, a modo de impuestos con la excusa de “proteger el territorio”. Además, uno de los principales objetivos de los grupos ilegales es silenciar a los líderes y lideresas y exterminar organizaciones que velan por los DDHH, con el fin de tomar un poder absoluto del territorio. Sin embargo, gracias a los procesos de liderazgo y la unión de los habitantes se comenzaron a generar trueques y se logran deslegitimar a dichas bandas puesto que los habitantes hacen consciente que son los victimarios en el conflicto y no los héroes, como pretenden mostrarse. Así mismo se han creado organizaciones que visibilizan las vulneraciones a las que son expuestos e intentan protegerse a sí mismos y sus compañeros generando espacios seguros para las denuncias, también hacen uso del anonimato.

Por ello, los habitantes han ideado algunas alternativas, tales como: grupos artísticos, culturales, deportivos, juveniles, de memoria, de mujeres, de la tercera edad e infantiles; estos últimos buscan crear espacios de escucha, ayuda, sana diversión y puedan alejarse de situaciones que ponen en peligro su integridad física y mental. Así mismo se han creado Fundaciones y organizaciones que entre algunas cosas buscan mostrar la vida, la alegría que tienen los barrios y velar por sus habitantes, como la Fundación Santa Laura Montoya.

El turismo ha ayudado en gran medida a que la Comuna 13 deje ser estigmatizada por los episodios de violencia que ha tenido y se reconozcan a sus habitantes como personas resilientes; a pesar de ello, gracias a los recorridos han surgido otras problemáticas como la explotación sexual infantil, turismo sexual, la mendicidad de NNA, desescolarización de NNA, que responde a quedarse en las calles esperando monedas a cambio de explicación de grafitis, o incluso tomarse fotos. A su vez se han presentado procesos de gentrificación aumentando el costo de vida de algunos barrios y sectores. También se da la apropiación y privatización del espacio público, impidiendo a otros artistas y personas habitarlo de manera libre, además evitando que se desarrolle el cotidiano de manera tradicional e incluso obstaculizando zonas de tránsito para habitantes.

Por otra parte, como consecuencia del turismo instaurado, tanto turistas extranjeros como colombianos crearon un imaginario en el que la comuna 13 son solo aquellas zonas turísticas, invisibilizando otros barrios como Altos de la Virgen y La luz del mundo, entre otros. Estos terminaron siendo invisibilizados a pesar de encontrarse cerca a lugares de gran afluencia de personas como por ejemplo el Metro de Medellín, además no cuentan con presencia ni apoyo

estatal, viviendo en condiciones precarias. Mientras los barrios más reconocidos gracias al turismo cuentan con edificaciones en ladrillo, servicios básicos como luz, agua y espacios comunes de recreación, muchos de aquellos barrios invisibilizados cuentan con edificaciones en madera y zinc, con servicios básicos solo en algunas horas del día o incluso sin ellos, espacios de recreación en condiciones precarias, sin presencia estatal y con una mayor presencia de grupos al margen de la ley.

Es importante resaltar que los únicos beneficiados del turismo comunitario son aquellos que se vinculan a empresas que realizan los recorridos, quienes emprenden como guías desde la individualidad, vendiendo productos como souvenirs, camisas, gorras y helados, entre otros y los habitantes sufren el encarecimiento de la vida. Así mismo, otro de los fenómenos que ha traído consigo el turismo ha sido el aumento excesivo de personas en los barrios a tal punto, que en muchas ocasiones los guías no son suficientes para liderar y organizar las personas, es por esto por lo que niños, jóvenes e incluso familias enteras salen a ofrecer tours a bajos costos.

1.4 Contexto educativo

San Javier como lo menciona el PDL (2015) cuenta con déficit educativo, ya que tiene un analfabetismo del 5% en personas adultas, la cifra se encuentra por encima de la media del municipio la cual está en el 3.45%. De la misma manera se habla de que si bien la Comuna cuenta con 34 instituciones educativas incluyendo jardines infantiles, estos tienen deficiencia en la infraestructura, así mismo no cuentan con espacios socioeducativos, bibliotecas o laboratorios; adicional a esto la ubicación de las instituciones no permite que los habitantes de los barrios más alejados puedan acceder a ellas. Es importante aclarar que en estas no se encuentra ninguna institución con énfasis técnico o tecnológico, de igual forma no hay una entidad que permita a los habitantes educarse para el trabajo, lo que continúa ampliando la brecha de desigualdad en relación con las demás comunas de la ciudad.

El PDL (2015) plantea que solo el 30% de los pobladores de la Comuna 13 se encuentra realizando algún estudio o capacitación, además manifiesta que el 16% de la población no ha realizado ningún tipo de formación académica, aproximadamente un 25% solo ha culminado la básica primaria, 5% formación técnica, 2.8% tecnologías y 4% educación universitaria y maestrías.

Estos porcentajes se encuentran discriminados por sexo, pero a pesar de que es mayor el número de mujeres, las cifras se encuentran equilibradas.

Por otra parte, como consecuencia de la deficiencia de las instalaciones, además de lo alejado que pueden estar para algunas personas, los pobladores en edad escolar tienen la necesidad de desplazarse por fuera de la comuna para poder tener acceso a educación lo que puede aumentar la cantidad de personas escolarizadas, pero no genera bienestar en los habitantes. Un factor importante para resaltar son las pocas oportunidades que tienen los adultos para educarse en la comuna, ya que no cuentan con ninguna institución que esté dirigida a estos, además hay que resaltar que muchos de estos saben leer y escribir, pero no han realizado estudios más allá de la básica primaria, o simplemente aprendieron solo a escribir su nombre. Otro punto para destacar es la falta de personal capacitado para la atención de personas con capacidades diferentes, esto ha generado que muchas personas en condiciones especiales en el transcurso de su vida no tengan ningún tipo de atención a nivel educativo.

Para la educación superior, la comuna y la ciudad contarán con la Ciudadela Universitaria de Occidente. Esta se construyó en el lote donde anteriormente funcionaba la cárcel para mujeres Buen Pastor; la construcción ha estado marcada por constantes retrasos, ya que se planeaba que iniciaría en 2015, año en que fue demolida la penitenciaría. En un principio se esperaba que con la construcción se pudieran generar 10 mil nuevos cupos para educación superior, pero con el cambio de diseños por parte de la administración de Federico Gutiérrez alcalde de Medellín entre el 2016 y el 2019, se pierde la capacidad para la atención de 2 mil estudiantes, así las cosas, la ciudadela tendrá capacidad para albergar 8 mil estudiantes. Las obras iniciaron en octubre de 2018 y debían ser entregadas a la ciudad en el primer trimestre del 2020 lo cual no se cumplió. En noviembre de 2020 en una entrevista de El Colombiano se manifiesta que sería entregada en los primeros meses del 2021, así mismo plantea que para el segundo semestre del mismo año estaría dotada para el inicio de su funcionamiento. A la fecha se hizo la entrega de las llaves como acto protocolario pues la obra se encuentra en un 99% de su construcción, pero no se ha iniciado clases por falta de los implementos necesarios.

Si bien está ubicada en la Comuna 13 la ciudadela prestaría servicio a toda la ciudad, y de ser posible a la región, lo cual no garantiza que esta pueda tener mejores condiciones para el acceso a la educación superior. Por otra parte, es importante dejar claro que el espacio no sería administrado por ninguna institución universitaria específica, pues allí tendrán la posibilidad de

ofertar programas académicos tanto Universidades nacionales como extranjeras. Como se pudo evidenciar en este apartado la educación en la comuna no ha sido atendida de manera adecuada por parte de las administraciones municipales, lo cual tiene como consecuencia que las brechas de desigualdad se sigan ampliando, además contribuye con la generación de situaciones de vulnerabilidad para todos sus pobladores.

1.5 Situaciones de vulnerabilidad

Los apartados anteriores dieron cuenta del panorama general de la comuna 13 en diferentes términos: socioeconómico, sociopolítico, sociocultural, y educativo. Este mostró cómo en cada uno de estos aspectos se presentan situaciones de vulnerabilidad, que además confluyen en el mismo entorno. Una de las definiciones que da Feito (2007), al respecto es: “ser vulnerable implica fragilidad, una situación de amenaza o posibilidad de sufrir daño. Por tanto, implica ser susceptible de recibir o padecer algo malo o doloroso, como una enfermedad, y también tener la posibilidad de ser herido física o emocionalmente” (párr. 8). Por lo tanto, son aquellas situaciones sociales, económicas, culturales o psicológicas, donde se puede sufrir una violación de sus derechos o que se encuentran en condiciones de riesgo impidiendo acceder a mejor calidad de vida.

Además, es importante resaltar que el hecho de estar en ciertos ambientes o tener situaciones socioeconómicas desfavorables, aumenta la posibilidad de estar en situación de vulnerabilidad, haciendo que, como dice Feito (2007), se den climas o condiciones desfavorables que exponen a las personas a mayores riesgos, o situaciones en las que no puede tener control y por tanto imposibilita cambiar sus circunstancias y generar desprotección. Se presentan así tres coordenadas que se articulan en la vulnerabilidad, la primera es la exposición o riesgo de ser expuesto a situaciones de crisis, la segunda es el riesgo de no tener recursos suficientes para enfrentar la situación a la que se ve expuesto el o los sujetos, por último, está la potencialidad o riesgo de sufrir consecuencias como resultado de las crisis.

En esta medida se dan diferentes factores que aumentan los niveles de vulnerabilidad, en términos económicos: ingresos insuficientes, informalidad en el empleo, desempleo y falta de acceso a los recursos; en lo político: carencia de poder, falta de participación en decisiones que afectan la vida cotidiana, ausencia de participación política y escasa representatividad; en lo sociocultural: marginación, poco acceso al sistema educativo y de salud e invisibilización de

tradiciones. Como se hace evidente muchas de las situaciones de vulnerabilidad responden a la violación de DDHH básicos y fundamentales, por lo que a nivel internacional se encuentran diferentes entidades, tratados y documentos que aportan herramientas para velar porque estos se cumplan. Uno de ellos es la Declaración Universal de los DDHH, que busca promover y proteger; medidas positivas para garantizar el disfrute de los derechos básicos de hombres, mujeres, niños y niñas a nivel mundial. Este se convierte en el documento más traducido en todo el mundo, lo que denota su importancia. Como bien se menciona “No son específicos de un país concreto, ni exclusivos de una determinada era o grupo social. Son los derechos inalienables de todas las personas, en todo momento y en todo lugar” (ONU, 2015, p.3).

En términos nacionales está la Constitución Política de 1991 que se convierte en el derrotero de la acción. Esta tiene como preámbulo: “asegurar a sus integrantes la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo” (Congreso de la República, 1991, p.7). Teniendo en cuenta esto, la Constitución presenta un panorama en el que debería tener una respuesta para muchas de las situaciones de vulnerabilidad, además para cumplimiento de estos programas de prevención y mitigación. A su vez, como lo dice Cillero (s.f.), los derechos humanos se convierten en el contenido esencial del sistema democrático, siendo el límite para cualquier forma de arbitrariedad y, por otro lado, una finalidad u objetivo que orienta al conjunto social del sistema político y la convivencia.

No obstante, como lo dice la UNICEF, (2014) “la vulnerabilidad está relacionada con causas externas, pero también con la apreciación e interiorización subjetiva de la propia vulnerabilidad (incertidumbre, miedo, sensación de inseguridad, pérdida de autoestima y confianza en las propias capacidades, etc.)” (p.18). Esto nos indica que, aunque el Estado debe ser garante, la familia y el entorno cercano juegan un papel primordial, sobre todo en la etapa de la niñez.

Para finalizar es importante resaltar que las situaciones de vulnerabilidad mencionadas a lo largo del capítulo generan problemáticas que los NNA no pueden enfrentar por sí solos, por lo cual se hace necesaria una intervención estatal y privada que vele y garantice los derechos de estos. Adicional, las organizaciones sociales y de base emprenden proyectos que buscan ser un espacio seguro y propicio para que los NNA reflexionen y repiensen su proyecto de vida contribuyendo a la construcción del tejido social y aportando a la mejora de la convivencia en los barrios. Una de

las organizaciones que ha hecho presencia en el territorio y ha apostado por esto, es la Fundación Santa Laura Montoya, de la que se hablará a profundidad en el siguiente capítulo.

Capítulo 2. Camino histórico de la Fundación Santa Laura Montoya en procesos con NNA

El presente capítulo pretende narrar grosso modo los inicios de la Fundación Santa Laura, así como su misión y visión, para posteriormente y como principal interés de la presente sistematización narrar los hechos que tuvieron lugar antes y durante los años 2016 y 2020. Si bien es cierto que este capítulo no responde de manera puntual a los objetivos específicos planteados con anterioridad, se configura como un eje transversal, pues en la Fundación cobra sentido la Intervención Socioeducativa y las metodologías implementadas; así pues se recogerán los hechos que cobran relevancia en la Fundación para describir las propuestas metodológicas implementadas en la Intervención Socioeducativa, recuperar los significados que tiene para los NNA la intervención y develar los aciertos y dificultades que ha tenido dicha intervención.

2.1 Antes: Primeros pasos Fundación Santa Laura Montoya

En el año 2002 se crea la “Fundación Obra Social Madre Laura” y cambia su razón social a “Fundación Santa Laura Montoya” en el año 2013, gracias a la canonización de la Madre Laura. Nace como una Fundación sin ánimo de lucro, “un lugar de encuentro escucha y acompañamiento integral a la población víctima de violencia sociopolítica en la comuna 13” (Fundación Santa Laura Montoya, 2019, p.4), aquí cobra sentido el capítulo 1 “caminemos la 13” donde se ubican contextualmente las diferentes problemáticas, las cuales son importantes para reconocer el marco de acción que tiene la Fundación y, sobre todo, evidencia la importancia de sus labores en la mitigación de ellas.

Se enfoca principalmente en la generación de redes de apoyo y espacios protectores para los NNA, pues son quienes más sufren como consecuencia de las situaciones de vulnerabilidad, lo que los deja a merced de grupos al margen de la ley, quienes los reclutan e instrumentalizan. El objetivo principal de la Fundación es “fortalecer recursos psicoafectivos, espirituales, sociales y comunitarios para la disminución de vulneraciones individuales, familiares y comunitarias” (Fundación Santa Laura Montoya, 2020, p.5); para la obtención de este se realiza prevención, mitigación y denuncia de la violación de los DDHH hacia la población; así previene conductas que pongan en riesgo los NNA y fortalece procesos organizativos de víctimas del conflicto armado. (Fundación Santa Laura Montoya, 2020).

Como lo expresa en su Misión, la Fundación tiene como propósito generar acciones que mitiguen el sufrimiento emocional, espiritual y vital de poblaciones de la comuna 13 en situaciones de vulnerabilidad desde el fortalecimiento de sus recursos individuales, familiares, comunitarios. (Fundación Santa Laura Montoya, 2020).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la Fundación visiona un reconocimiento de la línea de Defensa de la Vida y los DDHH a nivel local, regional y nacional gracias al impacto y rigurosidad que plantean en sus acciones, estableciéndose así, como un ejemplo que debe ser tomado en cuenta en procesos de acompañamiento a las víctimas del conflicto armado (Fundación Santa Laura, 2020). Así lo expresa en su visión “En 10 años la Pastoral del Conflicto habrá generado acciones pedagógicas, de protección, humanitarias y pastorales en gran parte de la Comuna 13, mitigando afectaciones psicosociales y vulneraciones a los Derechos Humanos de la población beneficiada” (Fundación Santa Laura, 2020, p.3).

Desde su creación han tenido diferentes líneas de acción, pero el enfoque de la sistematización es la línea de “Defensa de la vida y los Derechos Humanos” la cual según la Fundación (2019) ha basado su trabajo en implementar propuestas de prevención al reclutamiento forzado, atención a víctimas del conflicto armado colombiano, protección de la vida de personas amenazadas por los grupos armados que hacen presencia en todos los barrios de la comuna, así como la apuesta por procesos formativos en derechos humanos, construcción de memoria histórica y alfabetización al adulto mayor. Aunque se ubica en este apartado es importante resaltar que transversaliza la reconstrucción histórica, pues a partir de esta se realiza la reflexión de las diferentes acciones.

La vulneración a los DDHH de la población civil ha sido un fenómeno con recurrencia en la comuna 13, entre ellos se encuentran los homicidios selectivos e indiscriminados, desplazamientos, amenazas y reclutamiento forzado de NNA para la realización de actividades ilegales; es debido a lo anterior que las diferentes acciones transformadoras y colaborativas que se dan en el territorio toman mucha más relevancia para el restablecimiento de los derechos. Es por esto por lo que la Fundación (2019) tiene en su quehacer principal: la prevención, mitigación y denuncia de violaciones de DDHH, prevención de conductas de riesgo y fortalecimiento de procesos organizativos de víctimas del conflicto armado; su población específica ha sido: población en situación de vulnerabilidad, víctimas del conflicto armado y NNA.

Pese a que, se reconoce la importancia de la revisión de los archivos de la Fundación, se tuvo poco acceso a ellos, no obstante, las experiencias y lo vivido por parte de diferentes profesionales y voluntarios en la Fundación se convirtieron en pieza clave para comprender de manera histórica las acciones concretas. En las diferentes conversaciones con los participantes de la sistematización se compartieron anécdotas, experiencias y conocimientos, los cuales son insumo fundamental pues han estado en diferentes etapas y proyectos con diferente población. Uno de los participantes, Bartolo, psicólogo de la Fundación, en la línea de tiempo, narra cómo en el año 2014, se realizaba la protección de niñas y adolescentes que debían ser retiradas de su hogar y se albergaban en un internado ubicado en el barrio Buenos Aires de la ciudad de Medellín, el cual tenía como objetivo generar un espacio de protección para las menores que habían vivido situaciones de vulnerabilidad. Este termina sus labores aproximadamente en el año 2015 por dificultades presupuestales y que no contaban con apoyo estatal.

En cuanto a las labores específicas en la comuna 13, su accionar ha tenido la Intervención Socioeducativa como horizonte de sentido de la mano del acompañamiento psicosocial como una de las principales metodologías, según lo señala Escobar, psicóloga de la Fundación, los proyectos se dieron desde diferentes enfoques. Antes del 2016 los principales eran el acompañamiento individual y familiar, a partir de estos se empezó a buscar un perfil estratégico en los practicantes, principalmente psicólogos en formación que comprendieran las exigencias del contexto; en esa medida se realizaron activaciones de rutas de atención para el restablecimiento de derechos y apoyos para buscar cupos en instituciones educativas o alianzas institucionales para este fin; porque como bien se menciona en el capítulo 1, la desescolarización y deserción escolar en la comuna 13, se torna en un factor de riesgo para NNA.

Por otra parte, se encuentra el grupo de “Mujeres Caminando por la Verdad” el cual ha tenido una larga trayectoria, su primera aparición fue en el año 2006, además con una fuerte consolidación e injerencia en diferentes decisiones y acciones políticas en la comuna 13, sobre todo en los temas de desaparición forzada, teniendo como bandera la lucha por la memoria y contra la impunidad. La Corporación Jurídica Libertad (2015) afirma que las integrantes son madres, esposas, hijas y hermanas de personas asesinadas o desaparecidas en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín en Colombia, en el marco de operativos militares realizados en los años 2002 y 2003 por la Fuerza Pública en conjunto con integrantes del BCN.

Ellas han tenido reconocimientos tanto a nivel nacional, como internacional por su búsqueda incansable de verdad, justicia y reparación. Aun así, las secuelas de la violencia y el conflicto son evidentes; por esto la Fundación ponía sus esfuerzos en trabajar las afectaciones intergeneracionales generadas por el conflicto armado y, además, hacer acompañamiento psicosocial; como lo menciona una de las participantes:

Ante la pregunta de ¿hace cuánto llegó a la Fundación? Nos narra su historia. Llegó hace más de 18 años buscando apoyo para la depresión que estaba sufriendo su madre, pues su hermano, en todos los procesos militares que se dieron antes de la operación Orión, desapareció. Tenía como apoyo a la religiosa Magnolia Parra, una mujer que también la acompañó y apoyó y que fue quien le indicó que en la Fundación podían colaborarle con apoyo psicosocial. Su madre se rehusó durante un tiempo a tener este acompañamiento, al que accedió tiempo después. Fue ahí donde Jiménez empezó su labor en la Fundación en la que lleva 16 años de manera intermitente. (C. Jiménez, comunicación personal, 2020)

En el año 2015 dio inicio la excavación en la escombrera de la comuna 13, en el polígono uno. Esto generó una gran expectativa, pues como lo mencionaba una de las integrantes del grupo “nos da una inmensa satisfacción porque, aparte del dolor que sentimos, a muchas mujeres se nos acabará la incertidumbre de [preguntarnos] ¿Dónde estará? ¿Cómo estará?” (Hernández, 2015, p.1). En consecuencia, con el trabajo que habían realizado todo ese tiempo en torno a la desaparición forzada y el trabajo con Mujeres Caminando por la Verdad, dos psicólogas en formación y tres voluntarias y voluntarios trabajaron con ellas durante el proceso llevado a cabo en la escombrera, y las actividades, tiempo y energía de la Fundación se volcaron a dicho acompañamiento. Por diferentes conflictos alrededor ocurrieron fracturas en términos de redes organizativas, y además postergaron trabajos en otros procesos que deseaban fortalecer, como el de NNA.

Según lo comenta Bartolo en la línea del tiempo, a partir de todo ese proceso, enriquecedor se generaron reflexiones claras y se empezó a pensar a finales del 2015 en el fortalecimiento del proyecto con NNA; buscar financiación y profesionales que tuvieran un perfil de formación de acuerdo con esto. En consecuencia, una de las practicantes en psicología, en ese mismo año comienza talleres con dicha población, trabajando según lo menciona Escobar en la línea del

tiempo, en las dificultades de aprendizaje, adaptación escolar y las afectaciones por consumo de sustancias psicoactivas en el núcleo familiar, donde empieza a verse de manera más clara la Intervención Socioeducativa.

2.2 Durante: Fundación Santa Laura Montoya

Como se mencionó en el apartado anterior, la Fundación empieza labores en el año 2002, aun así, la sistematización abarca los años del 2016 al 2020, temporalidad definida de manera consensuada entre el equipo sistematizador y las investigadoras, desde los intereses y necesidades de esta. En la actualidad sigue teniendo su sede administrativa en el barrio Belencito, junto al Convento de la Madre Laura, el cual se convierte en un lugar de encuentro para diferentes procesos de la organización, líderes y personas de la comuna que se acercan en búsqueda de acompañamiento y apoyo psicosocial.

A finales del año 2015, como se hizo alusión anteriormente empieza la apuesta decidida por los procesos con NNA, pues “la niñez es la población más fértil donde se puede dejar huella más significativa o larga en el tiempo. Tiene un impacto a más largo plazo, en estas edades se generan mayores aprendizajes y cambios, se vuelven mucho más significativos” (J. Bartolo, comunicación personal, 2021). Además, desde una apuesta política se torna en la posibilidad de romper la espiral de la violencia que durante diferentes generaciones se ha venido perpetuando; a su vez tienden a ser más abiertos a experiencias, contenidos, formas de pensamiento por lo que los hace más receptivos a posibles transformaciones y cambios.

Aun así, como lo menciona Ucar (2018) “la pedagogía y la educación social no consisten en educar, sino en que el otro elija y decida educarse” (p.213), asunto que voluntarios y profesionales han tenido presente, pues han generado herramientas y desarrollado contenidos que logran este fin, y que, además, cumplen con la premisa principal de la relación socioeducativa: comprender el contexto.

Además, se dan proyectos de intervención, los cuales son un conjunto de acciones concretas que se encuentran interconectadas en busca de un objetivo claro y preciso, como mencionan Stagnaro, D. y Da Representação (2012) cumplen un rol fundamental en las disciplinas y profesiones de las ciencias sociales, ya que tienen como propósito conocer una problemática específica para planear acciones que permitan la superación de esta; cuentan con los siguientes

pasos: diagnóstico, a partir de este se da el diseño, continúa con la ejecución y durante todo el proceso se realiza evaluación; además es importante involucrar actores que contribuyan a la formulación y ejecución. También es necesario tener presente los recursos, tanto humanos como materiales, con los que cuenta el proyecto.

En esta medida, según Escobar en la línea del tiempo, en el 2016, la Fundación les solicitó diseñar un programa para familias y grupos de NNA. Para ello se incorporaron 5 practicantes de la Universidad de Antioquia para crear una propuesta enfocada en NNA y también un programa con familias, esto con el fin de pensar en nuevos procesos, planes, programas y proyectos para que la Fundación siguiera ampliando su rango de acción y llegara a más barrios y por lo tanto a más habitantes; de la misma manera aportaron a la adecuación de los espacios de la Fundación.

Para el mismo año se pone en marcha la estrategia de trabajo con grupos pequeños de NNA de acuerdo con la planeación, abordando contenidos sobre: equidad de género, comunicación, valores, prevención de violencia, construcción de paz y proyecto de vida. Las estrategias empleadas según Bartolo en la línea del tiempo fueron: el arte, el teatro, la pintura, el dibujo, la escritura y el arte-terapia; todas estas como proceso de expresión, significación, reconocimiento y proyección, enmarcadas en la educación popular, de la mano de lo anterior se dio la búsqueda de cupos en instituciones educativas para aquellos NNA desescolarizados. No obstante, como era un proceso en consolidación, la asistencia era baja.

Además, como lo menciona Bartolo en la línea del tiempo, se dio un recrudecimiento de la violencia y reestructuración de las bandas criminales entre 2015 y 2016 en toda la ciudad de Medellín, situación que afectó notoriamente a muchos jóvenes de la comuna 13, pues algunos fueron amenazados y desplazados, por lo que se activaron rutas de atención y de búsqueda de reubicación por parte de las y los voluntarios y profesionales de la Fundación. Sumado a esto se realizó acompañamiento psicosocial, no solo a los jóvenes, sino también a las familias. Así pues, la Fundación logra una de las premisas que propone Ucar (2018), situando la Intervención Socioeducativa en la esfera sociocultural y relacional, reconociendo al otro y el lugar en que habita, vivenciando en primera persona y comprendiendo el contexto y el territorio en el que se desarrollan los sujetos partícipes; en este caso los NNA.

Por esto, como lo dice Escobar “más importante que entregar contenidos a NNA es acercar referentes alternativos” (A. Escobar, comunicación personal, 2021), es decir lograr una conexión entre los participantes donde “el educador social y el participante (...) a partir de sus respectivas

conexiones con el mundo, buscan interconectarse entre ellas para intercambiar información que les permita mejorar su forma de ser y estar en el mundo” (Ucar, 2018, p.215).

Es importante resaltar que para ese momento la financiación era baja, aun así, se buscó la continuación de los procesos en el 2017, como por ejemplo el acompañamiento individual y familiar. No obstante, iniciaron otros procesos como el comedor infantil en Independencias. Según Jiménez después de una caracterización realizada en el barrio Independencias I por ella misma, evidenció que una de las necesidades insatisfechas de los NNA era la alimentación; fue así que de la mano de la Hermana Rosa y las y los voluntarios y profesionales escogieron 35 niños y niñas de bajos recursos con el fin de aportarles una ración de comida completa al día y al suplirla facilitar el acercamiento a los NNA para incentivarlos a hacer parte de los procesos de la Fundación, pues “un niño con hambre no hace nada” (C. Jiménez, comunicación personal, 2020).

De esta manera, el comedor comunitario no solo se convierte en un espacio en el que se comparte alimentos, sino también de aprendizaje a través de actividades en torno al manejo de emociones, trabajo en equipo, desnaturalización de la violencia, manualidades, entre otros, con los NNA. No obstante, deben reconocerse las diferentes dificultades que se presentaron, como el espacio, pues hubo disputas por el mismo con miembros de grupos al margen de la ley, pues deseaban ocupar el espacio e interrumpir las actividades, además de que los recursos que poseían eran limitados. Respecto a lo anterior Jiménez relata que en algunas ocasiones tuvieron que “mermar la calidad de los alimentos, como, por ejemplo: dar las sopas más aguadas y echarle menos papas a cada uno” (C. Jiménez, comunicación personal, 2020). Además, continuaban con el apoyo a adolescentes que necesitaban salir de su espacio por estar en riesgo su vida, según lo narran integrantes de la Fundación para la activación de rutas generaron alianzas institucionales con la Cruz Roja y la Personería de Medellín.

Aun así, estas no fueron las únicas alianzas institucionales, según Bartolo para ese año, 2017, se dio un encuentro entre aproximadamente 60 mujeres de Caminando por la Verdad y 80 jóvenes del movimiento juvenil religioso JAFET que apuestan por la construcción de paz y la prevención de la violencia urbana. Esta reunión permitió reflexionar en torno a la importancia de las conversaciones entre procesos, no solo como lugar de encuentro, sino también, de reconocimiento y aprendizaje, para lograr relevos intergeneracionales. Por lo que quedó como un importante propósito para lo que se estaba gestando en el proyecto con NNA.

Para este año, en la búsqueda de seguir fortaleciendo el proceso, empieza a trabajarse desde diferentes contenidos por parte de las y los voluntarios y profesionales de la Fundación. Según Bartolo, el enfoque diferencial desde la psicología fue uno de los más fuertes, también el bienestar de los NNA, a partir del reconocimiento de las condiciones de todos los participantes.

Teniendo en cuenta que para este momento aún se contaba con escasa financiación, se empieza a buscar formas de obtenerla; gracias a diferentes esfuerzos se logra obtener recursos por parte de una organización alemana llamada Adveniat, en el año 2018. Aquí empieza la primera fase del proyecto, el cual se nombra “atención e intervención con niños, adolescentes y jóvenes para la reconstrucción del Tejido Social en la Comuna 13 de Medellín” en este se desarrollan talleres artísticos y acompañamiento psicosocial a través de voluntarios encargados de diferentes zonas, así como formación en derechos humanos y construcción del proyecto de vida.

El comedor comunitario sigue siendo un proceso importante, llegan en el 2018, dos practicantes que buscan fortalecer ese espacio y aportan para que este proceso continúe caminando, implementando estrategias desde la construcción de paz y el arte. De manera voluntaria por parte de Bartolo continua un grupo de jóvenes que no logran hacer parte de Adveniat; esta propuesta siguió vigente para el 2019, pero no contaba con recursos, lo que generó su debilitamiento. Para el mismo año, con la consolidación de la fase I del proyecto de Adveniat se realizan actividades lúdicas y formativas.

El comedor de las independencias se queda sin espacio físico, pero Jiménez persiste, realizando acompañamiento a NNA y continúa con el programa de alimentación; es decir garantizar la seguridad alimentaria de estos. En búsqueda de soluciones, el comedor traslada sus labores a Altos de la Virgen, y “fue la posibilidad de expandirse a un territorio complejo y generar mayor conexión con los procesos” (J. Bartolo, comunicación personal, 2021). Por último, es relevante mencionar que la primera fase de Adveniat cierra en el año 2019.

Hasta el inicio del confinamiento en el año 2020 se dio comienzo a la activación de una biblioteca popular en Altos de la Virgen que funcionaría los viernes, en donde además de la lectura, se incentivaría la música, manualidades, el juego, expresiones artísticas, la jornadas de limpieza y organización para motivar la asistencia y apropiación de dicho espacio, sin embargo, en conversaciones informales con miembros de la Fundación dieron a conocer que dicho proceso fue suspendido debido a amenazas recibidas por parte de grupos al margen de la ley.

Durante este mismo año se da inicio a la segunda fase del proyecto Adveniat, que se realizó en 14 de los 23 barrios de la comuna (Altos de la Virgen, Juan XXIII, Parque de la Paz, Villa Laura, 20 de Julio, El Corazón, Independencias II, Peñitas, El Salado, Conquistadores, Antonio Nariño, El Plan del Che y Belencito) y que contaba con 3 objetivos específicos:

Objetivo específico 1. Fortalecer aspectos psicosociales y de educación para la paz a través de la música y la danza, a 30 jóvenes con el grupo musical jóvenes construyendo paz y reconciliación a través de la música.

Objetivo específico 2. Crear hábitos de vida sana, convivencia e inclusión a través del deporte con acompañamiento psicosocial y educación para la paz a 30 jóvenes de la escuela de fútbol Madre Laura.

Objetivo específico 3. Garantizar la seguridad alimentaria a 30 niños de la comuna 13, complementados con atención psicosocial, orientación familiar y educación para la paz. (Fundación Santa Laura Montoya, 2020, p.1)

Para el logro de dichos objetivos se realizaron diferentes actividades, entre ellas talleres formativos, visitas domiciliarias, acompañamiento telefónico, online, cartillas y debido a medidas de bioseguridad tomadas gracias al Sars Cov-2, encuentros por barrios en pequeños grupos; sin embargo, en julio debido a una nueva oleada de contagios se suspendió el proyecto hasta nueva orden, esto trajo consigo desvinculación laboral de los profesionales y voluntarios puesto que nuevamente debieron permanecer en sus casas y fue solo hasta agosto que se pudieron retomar labores.

En busca de una adecuada ejecución del proyecto se configuró un plan operativo, que según Escobar fue enviado con base a lo previsto por el señor Mario Cadavid, coordinador del proyecto, conjuntamente con los psicólogos fue adecuado y se le incluyeron las tres dimensiones que ellos trabajaban con los beneficiarios: individual, familiar y comunitario. (comunicación personal, 2020). El mencionado plan tuvo que ser modificado a raíz de la pandemia ocasionada por el virus, lo que generó que los encuentros presenciales fueran suspendidos, y se tuvieron que implementar nuevas estrategias; como “el seguimiento telefónico, visitas domiciliarias, implementación de cartillas y grupos de encuentro por barrios” (A. Escobar, comunicación personal, 2021). Con la

flexibilización de las medidas sanitarias en el 2020 se logró retomar los encuentros diarios en el comedor.

En otro sector, en el barrio el Corazón, donde hace presencia la Fundación, realizaban un ejercicio de orientación vocacional con dos adolescentes, lo que despertó interés por la educación superior, esta actividad también se daba con herramientas pedagógicas vivenciales, en busca de que éstas dieran respuesta a los adolescentes que desearían estudiar.

Fue durante este año, que las investigadoras acudieron los martes de manera voluntaria al comedor de Altos de la Virgen, con el fin de acompañar los procesos ya emprendidos, conocer los NNA, hacer observación participante y realizar algunas actividades de la mano de las voluntarias que acompañaban dicho proceso. Durante su asistencia, los NNA se mostraron alegres, participativos y expresaban de una manera tranquila y abierta lo que vivían y sentían. En uno de los encuentros hablando sobre la Fundación expresaron que se sentían muy felices en el comedor pues allí podían comer y jugar y sobre el barrio resaltaron que no les gustaba que mataran personas, además de lo poco unidos que eran pues “cada quien va por su lado”, en dichos comentarios se pudo evidenciar uno de los temas trabajados, la no violencia.

El proyecto posibilitó que los NNA que vivían en el barrio las Independencia I y eran beneficiarios del programa, a parte de la alimentación, recibieran talleres que les permitieran fortalecer sus capacidades. Además, cuando se realizaban encuentros semanales o quincenales para los talleres encaminados a la reconstrucción del tejido social, se incentivaba a la participación voluntaria, como lo comentaba una de las adolescentes partícipes.

Por ejemplo, cuando nosotros llegábamos, pues nos sentaban en la cancha y el que quisiera jugar, mientras que ya cada uno, ya escogía para donde se quería ir, ya luego cada uno se entraba. Por ejemplo, usted se quiere ir para fútbol, entonces se va con ese profesor, usted se quiere ir para música se va para música y usted se va con tal profesor y ya si usted quiere el grupo juvenil, se iba con Alejandra o Carmen o cualquiera de las personas encargadas de esas cosas. (Anónimo, comunicación personal, 2021)

Otra de las apuestas que tenían en el proyecto era la importancia que le daban a la escolarización de los NNA, para contribuir a esta, se les entregaba un kit escolar al momento de ingresar a las instituciones educativas. De la misma manera contaban con acompañamiento

psicosocial para ellos y sus familias de así requerirse, ya que esta estrategia aportaba a la construcción de paz en la comuna.

Por medio de la reconstrucción histórica que se presentó a lo largo de este capítulo, se pretende demostrar las diferentes acciones de la Fundación y su apuesta por la Intervención Socioeducativa, desde los contenidos, hasta las formas de hacer de las y los voluntarios y profesionales que han acompañado los diferentes procesos. Por tanto, en el siguiente capítulo se describen las propuestas metodológicas que fueron implementadas entre el 2016 y 2020, temporalidad abordada en la sistematización.

Capítulo 3. Construyendo puentes: propuestas metodológicas de Intervención socioeducativa

En el presente capítulo se describen las distintas propuestas metodológicas con las que las y los profesionales y voluntarios han llevado a cabo los procesos con NNA, respondiendo al objetivo específico uno, para esto se aborda el concepto de Intervención Socioeducativa, puesto que la recuperación de esta fue el principal objetivo de la sistematización; así mismo, se resalta la importancia que tiene el enfoque psicosocial en la intervención que ha realizado la Fundación, ya que por las características del entorno y las situaciones de violencia política que ha sufrido la comunidad es necesaria la reconstrucción del tejido social a través del mencionado enfoque; para finalizar, se describen las propuestas metodológicas que se lograron identificar en la temporalidad abordada.

3.1 Intervención socioeducativa

Es importante retomar el concepto de Intervención Socioeducativa, pues fue el eje central de la sistematización y la categoría que dotó de sentido al trabajo desarrollado. Respecto a este existen diferentes problemáticas y contradicciones, sobre todo por lo que ha implicado la palabra intervención, pues en muchas ocasiones es usada como un comodín, con esta “se puede hablar de intervención psicológica, escolar, económica, contable, armada, quirúrgica, social, militar y un largo etcétera” (Úcar, 2018, p.211), es solo a partir de la década del 70 del siglo pasado que empieza a utilizarse para referirse a lo educativo. Aunque se ha tomado desde dos frentes: acción tecnológica y acción ideológica existe un consenso en la relación socioeducativa, que según Úcar (2018) es en la que participa un educador o pedagogo, con un grupo o comunidad, sin discriminar edad, los cuales están situados en un contexto específico.

La discusión se enmarca mucho más en la práctica de esa relación y sobre todo en cómo debe nombrarse -intervención o no-; Carballeda (2002) señala que intervención proviene del término latino *atei-venio* que se traduce como «venir entre» o como «interponerse», por lo que resulta teniendo dos caras posibles. Es por esto por lo que toma sentido que desde la acción crítica se cuestione su uso, sin embargo “proporciona un concepto apropiado y útil para definir y caracterizar la acción de los profesionales en el marco de la relación socioeducativa” (Úcar, 2018,

p.212), teniendo esto en cuenta, se adopta y afianza el uso del término “intervención socioeducativa” en esta sistematización.

Diferentes teóricos del área de las ciencias sociales y la pedagogía social han abordado este concepto, entre ellos se encuentran: Corvalán quien lo trabaja desde lo político y la menciona como "la acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema" (Corvalán, 1996, Citado por Gómez & Alatorre, 2014, párr. 13). Por otra parte, Arredondo y López como psicólogos educativos la asocian a “un proceso continuado de interpretación, definición y redefinición de situaciones educativas, lo cual implica una acción social en un grupo de individuos o comunidad” (Arredondo & López, 2005. p. 11).

Desde la pedagogía social Xavier Úcar la define como:

Una acción profesional desarrollada por pedagogos y educadores en el marco de una situación o una problemática sociocultural con la intención de generar escenarios que ayuden a las personas, grupos o comunidades participantes a empoderarse; esto es, a dotarse de los aprendizajes y recursos necesarios para mejorar su situación en el mundo. Una acción profesional que, más allá de la unidireccionalidad inicial, busca, de manera prioritaria, construir una relación bidireccional con el participante. (Úcar, 2018, p. 212)

Teniendo en cuenta la diversidad de significados y cómo es abordada según la ciencia o disciplina que la trabaje, se toman los autores anteriores, Úcar, (2018), Arredondo y López (2005), como base para la construcción del concepto. En esta medida la intervención socioeducativa se entendió como: el proceso en el que un profesional toma acción en una situación específica, en una práctica concreta, la cual gira en torno a una problemática sociopolítica, con la intención de generar espacios que contribuyan a las personas o grupos que participan (los cuales cuentan con un contexto histórico, cultural, político y social concreto) a dotarse de las herramientas necesarias para generar un cambio en la situación que los acontece.

En la intervención socioeducativa es importante enfatizar en las relaciones horizontales y la importancia del diálogo. Debe tenerse en cuenta la intersubjetividad de todos los participantes permitiendo así compartir interpretaciones y valoraciones, construyendo una relación bilateral, puesto que esta permite que las metas sean claras y factibles, además de posibilitar acciones

específicas para su obtención. También es importante tener en cuenta que desde el enfoque problematizador de la teoría crítica, la intervención socioeducativa en su dimensión pedagógica busca por medio de estrategias educativas, la formación “de actores sociales capaces de leer críticamente su realidad y resolver los problemas sociales, económicos y políticos de su entorno” (Gómez & Alatorre, 2014, párr. 10), procurando que sean los sujetos, los agentes de su propia transformación.

Las características de la intervención socioeducativa que se consideraron fueron la flexibilidad de la intervención, ya que no debe contar con un método rígido, sino por el contrario se da una constante evaluación y reformulación por parte de quien interviene y los participantes; la relación debe ser horizontal, de esta manera no se genera discriminación o mayor exclusión, debido a lo que se menciona anteriormente, quienes poseen el conocimiento de la realidad, necesidades e intereses son los sujetos. Otra característica importante a resaltar es que es realizada por un educador popular, el cual toma el rol como menciona Úcar (2018) de mediador, pues debe tener presente todas las particularidades y recursos que convergen en el espacio, procurando obtener lo mejor de cada uno en pro de la transformación de la situación problema. Así mismo este tipo de intervenciones se realizan con las comunidades, pues, tanto educador como los participantes están al mismo nivel, así cumplan con roles diferentes, ambos aportan a la construcción de estrategias que lleven al objetivo trazado.

Para finalizar es necesario hacer hincapié que con esta no se pretende educar, si no que los participantes elijan hacerlo, para esto es necesario que el educador popular emplee metodologías reflexivas que permitan a los participantes cuestionar su lugar en el mundo. Realizar este encuadre teórico de la categoría principal, permite cargar de sentido los siguientes apartados, en donde se pretende describir las propuestas metodológicas utilizadas por la Fundación en los procesos con NNA entre los años 2016-2020.

3.2 Enfoque psicosocial

Para la Intervención Socioeducativa que ha desarrollado la Fundación con NNA el enfoque psicosocial ha sido un pilar, pues el contexto de la comuna 13 así lo ha requerido. El concepto se compone del prefijo “psico” el cual hace referencia a la persona y la palabra “social”, en correspondencia a esa persona dentro del mundo, en el que relaciona además de dotar de sentido

su identidad. El interés por abordar el concepto según Medina et al. (2007) surge después de la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia de las secuelas que dejan los eventos traumáticos en los individuos y las comunidades; estas situaciones necesitan respuestas tanto individuales como colectivas, es decir psicosociales, para lo cual es necesario generar condiciones históricas, sociopolíticas y culturales.

Por tanto, Arévalo (2010) afirma que este enfoque tiene como objetivo la construcción de procesos reflexivos con lo que se puede contribuir a la superación de los efectos emocionales y sociales de la violencia que atravesaron los individuos y comunidades, en busca de resignificar la identidad, además de reconocer los recursos con los que se cuenta individual y colectivamente. Por su parte Pérez y Fernández (2015) manifiestan que el acompañamiento con enfoque psicosocial cuenta con tres niveles, lo cuales son escalonados, en estos se distingue el grado de formación que requiere quien lo va a acompañar, para el caso de esta sistematización y en concordancia con la Intervención Socioeducativa, se tuvo en cuenta el primer nivel.

Acompañamiento psicosocial y la intervención comunitaria se denomina el nivel uno, el cual responde a intervenciones de carácter comunitario, en donde se “actúa sobre los impactos emocionales y colectivos de la violencia o las catástrofes” (Pérez y Fernández, 2015, p. 15). Escobar, psicóloga de la Fundación y quien se encuentra realizando una maestría en Intervención Social, en conversaciones informales comparte que para acercarse y trabajar en este nivel, no es necesario tener formación académica, pues con capacitación los líderes pueden generar procesos, donde como mencionan Pérez y Fernández (2015) se puede desde realizar estrategias simples como actividades lúdicas para mejorar el clima en las relaciones, así mismo, pueden dirigir acciones más complejas en las que se pretenda organización comunitaria o reconstrucción de tejido social. Este nivel se ve reflejado en la Intervención Socioeducativa de las y los voluntarios y profesionales de la Fundación quienes en procesos con NNA a lo largo del tiempo han desarrollado escucha activa e implementado estrategias y técnicas encaminadas tanto a la prevención de la violencia como a la reconstrucción del tejido social en la comuna.

Ya que, los eventos que han vivido tanto lo NNA como sus familias, beneficiarios de los procesos de la Fundación, pueden llegar a modificar los sistemas de valores, y las creencias en todos los ámbitos (Medina et al., 2007), es necesario que se dé la Intervención Socioeducativa con enfoque psicosocial pues

Permite comprender, así, la particularidad de la población víctima de la violencia socio política, re-conocer sus múltiples contextos sociales, culturales y políticos como ámbitos en los que se construye y deconstruye la identidad, el mundo emocional y relacional, los cuales son constituyentes de la realidad que se vive. (Arévalo, 2010, p.3)

Por tanto, la Fundación ha procurado desde sus inicios realizar intervenciones con este enfoque, en un primer momento con el colectivo de Mujeres Caminando por la Verdad, para después pasar como lo menciona Bartolo a acompañar NNA, “hijos y nietos de las mujeres del colectivo pues las heridas que ha causado la violencia son intergeneracionales” (comunicación personal, 2020).

Es importante hacer hincapié en que el primer nivel del enfoque está relacionado directamente con la Intervención Socioeducativa, ya que como menciona Úcar (2018), el pedagogo social debe tener la capacidad de adaptar los métodos al contexto en que se desenvuelve. Esto se ve reflejado en los procesos, pero sobre todo en el año 2020, donde a pesar de la contingencia la Fundación logró mantener contacto con las familias y los NNA, además del retorno a las apuestas movilizadoras que les habían permitido generar lazos de confianza con los beneficiarios, permitiendo que se sintieran acompañados para enfrentar las consecuencias que ha dejado consigo la pandemia. Pues como afirma Escobar “el enfoque psicosocial es más que las teorías que orienten la acción, es un marco ético-político” (comunicación personal, 2021).

Escobar además resalta que este viene acompañado de otros enfoques como el de derecho, diferencial, para orientar la forma de relación (comunicación personal, 2021), por lo cual en el proyecto que se adelantó con Adveniat se contaba con una categoría psicosocial, en donde eran abordados temas como: Comunicación y expresión, vivir con justicia y compasión, DDHH, respeto cultural, reconciliación y solidaridad, vivir en armonía con la madre tierra, dismantelar la cultura de la guerra, entender los conflictos y saber transformarlos, la familia y construcción de paz, entre otros. (Fundación Santa Laura Montoya, 2020 p. 11). Para el desarrollo de estas temáticas se implementaron dos propuestas metodológicas: Educación Popular y Animación Sociocultural, las cuales han permitido reflexión y reconocimiento.

3.3. Propuesta metodológica

Antes de abordar las propuestas metodológicas que la Fundación ha desarrollado con NNA, es necesario abordar el concepto y aclarar cómo fue entendido en esta sistematización, por tanto, se tuvo en cuenta a Gordillo (2007), que en su texto *Metodología, método y propuestas metodológicas en Trabajo Social*, plantea un nuevo modo de integrar distintas miradas y conceptos de forma menos sistemática, el cual permite indagar las distintas realidades, contextos y epistemologías. Lo denomina como propuesta metodológica y tiene en cuenta las siguientes dimensiones: operativa, contextual, epistemológica, ideológica y ética. La dimensión operativa, se relaciona con la forma tradicional de comprender la metodología, “las técnicas e instrumentos forman parte constitutiva del método, corresponden a su operacionalización, al nivel de procesos, etapas y procedimientos que permiten concretar los objetivos con respecto a la realidad abordada” (Gordillo, 2007, p.129). Aunque no lo elimina del panorama, si demuestra que es insuficiente para comprender la fundamentación metodológica de la intervención que realiza el Trabajo Social, pues reduce la metodología a poner en marcha el método, por tanto, es necesario ampliar la mirada, en busca de comprender y transformar las realidades en las que se intervienen.

La autora aborda la dimensión contextual desde una perspectiva construccionista, en la cual la realidad y la comprensión de esta son construcciones. Por tanto, las metodologías y métodos precisan comprensión contextual; además resalta citando a Payne (1995), que el Trabajo Social es una profesión socialmente construida, que varía según la cultura; esta dimensión está relacionada con la influencia que tiene el contexto en el quehacer de los profesionales y la participación de los sujetos en los procesos, pues todos cuentan con distintas formas de comprender y significar la realidad. Por lo anterior, la autora recalca la importancia de que las acciones profesionales sean contextualizadas, pertinentes, significativas, además de relevantes (Gordillo, 2007), esto con el fin de generar participación de los individuos y que sean estos quienes gesten procesos transformadores. En su mayoría los profesionales que han hecho parte de la Fundación, han tenido claro que el contexto es la razón de ser de la organización.

Así mismo, comparte Gordillo citando a Pantoja (2007), la dimensión epistemológica es importante tenerla presente en los procesos de conocimiento implícitos en la intervención de los Trabajadores Sociales, en los cuales se establecen saberes que soportan la relación sujeto-objeto y sujeto-sujeto, siendo necesario reflexionar sobre cómo, dónde, por qué y para qué se conoce;

trascendiendo el límite de la relación entre el sujeto y el objeto, llevando todo esto a una reflexión filosófica en la que se buscan respuestas al proceso, la cual genera la construcción de enunciados explicativos de cómo lograr el conocimiento. Así pues, invita a la constante valoración de las acciones y la participación de los sujetos en los procesos.

Ahora bien, la dimensión ideológica está relacionada con las intencionalidades de quien interviene, el por qué y para qué de dicha intervención, “esta dimensión se desarrolla de acuerdo con los procesos históricos e ideológicos” (Gordillo, 2007, p. 130), permitiendo que a través de las apuestas movilizadoras de quien interviene se construya la propuesta metodológica. Es decir que los procesos que desarrollen las y los voluntarios y profesionales, estén en concordancia con las apuestas ético- políticas, sin dejar de lado el contexto específico donde se interviene, además de la necesidad de problematizar las relaciones de poder y la concepción de desarrollo.

Por último, se encuentra la dimensión ética, la cual se relaciona con la postura que el profesional adopte según su historia y proyecto, desempeñando actividades de acuerdo a los valores adquiridos en su proceso educativo y teniendo presente el contexto y la cultura en donde realiza sus labores. De la misma manera Gordillo (2007) expresa que desde el inicio el contexto obligó a dar respuesta a las necesidades buscando en todo momento el cumplimiento de los derechos humanos y la justicia social. Así lo expresa Bartolo:

Yo pienso que la fortaleza más grande que tiene esta Fundación es que las cosas que hace, las hace pues, para la población más compleja, con mayor grado de vulnerabilidad, con mayores afectaciones emoci... pues, psicosociales, culturales, económicas, políticas, es como una Fundación que busca dar respuesta a esas complejidades y por eso se crea este tipo de iniciativas. Entonces si no puede ir a la Fundación, entonces vamos hasta las casas, entonces si no tiene comida buscamos la forma de alimentarlos y así. Eso es como lo que en realidad le da sentido a la organización. (comunicación personal, 2020)

Tras un breve acercamiento a las dimensiones se puede observar que la metodología no se desliga totalmente de la secuencialidad y la estructura para el cumplimiento del método; aun así, la propuesta metodológica cualifica y presenta un tránsito entre ellas para dar mayor respuesta al contexto. A continuación, se abordarán las dos propuestas metodológicas que la Fundación ha

implementado, ya que como menciona Escobar para esta intervención ha sido transversal técnicas propias de la educación popular y la animación sociocultural (comunicación personal, 2020).

3.3.1 Educación popular

Esta ha sido una de las propuestas metodológicas que la Fundación ha implementado en la Intervención Socioeducativa, de la mano del enfoque psicosocial que como se ha mencionado es el que ha guiado los procesos. La educación popular es una propuesta que como plantean Mondragón y Ghiso (2010), “opta por apoyar la construcción de sujetos y de procesos donde estos ejerzan sus poderes sociales y políticos” (p. 56), con el fin de construir alternativas sociales desde las comunidades, que contribuyan a la transformación de los espacios donde se generen situaciones de vulnerabilidad; esta, como proceso educativo se encamina a desarrollar nuevas propuestas en las que se gesten nuevas subjetividades.

Para el desarrollo de la propuesta metodológica, los autores hacen hincapié en la necesidad de conocer de forma clara que la cotidianidad de los sujetos es dinámica, por tanto no está acabada y que puede modificarse, para esto es necesario la participación de los individuos, de la mano de un educador popular que reconozca las particularidades del contexto, en el caso de la comuna 13, que ha sido el escenario de un importante número de situaciones de vulnerabilidad, las cuales fueron abordadas en el primer capítulo, allí se puede evidenciar que estas son consecuencia de la violencia política y han generado impacto en la vida económica y comunitaria, trayendo consigo la fragmentación del tejido social, así lo relata Marulanda, psicóloga de la Fundación.

Este tipo de población, ha sido muy golpeada por muchas cosas, o sea por la violencia, por el abandono, ya sea del Estado que es algo obvio, pero también a nivel familiar, entonces cuando estamos, con chicos y con chicas que han sido tan golpeados por tantas situaciones, también se crea la desconfianza” (comunicación personal, 2020)

Así pues, estas situaciones de vulnerabilidad, las cuales generan estrés en las y los NNA se convierten en la razón de ser de la Fundación, buscando atender y mitigar los impactos de estas, para esto retoman la educación popular.

La violencia generada por los grupos al margen de la ley, por el Estado y el consumo de sustancias psicoactivas, han puesto a la comunidad en situaciones de vulnerabilidad tan graves que según lo compartido por la Revista Vanguardia había momentos en que “la gente no podía salir ni a la esquina porque le quitaban los zapatos y lo que llevará” (2016, p. 14). Por otra parte, la protección que debía garantizar el Estado fue trasladada a los grupos armados, ya que estos como lo menciona Giménez et al. (2018), mostraban mayor eficiencia al momento de garantizar protección a las comunidades, como consecuencia la violencia ha sido naturalizada y puede ser evidenciada en los relatos de los NNA al indagar sobre qué les gusta o no de su barrio. Un participante respondió “lo que menos me gusta es que nadie mantiene unido, todos quieren ir por su lado. ¿Por qué?”, le pregunta Gimena, yo creo que porque quieren tomar dominio del barrio y por eso no se juntan” (comunicación personal, 2020).

Ahora bien, lo expuesto anteriormente evidencia como los DDHH a pesar de ser esenciales para el sistema democrático, como lo expone Cilleros (s.f), existen grupos de personas que no disfrutan de estos derechos “ya sea porque en forma discriminatoria se les priva de protección, o bien porque algunas circunstancias particulares de su vida dificultan el acceso o idoneidad de los mecanismos ordinarios de protección” (p.5); entre estos grupos se encuentran los NNA, a quienes frecuentemente se les vulneran sus derechos, en Medellín, por ejemplo, según el informe de la personería de 2018, sufren hechos victimizantes tales como, violencia intrafamiliar, muertes violentas, desapariciones, violencia y abuso sexual, trabajo infantil, abandono, vinculación al conflicto armado, reclutamiento, y embarazo adolescente (Suarez et al., 2018). Cabe recordar que según la Convención de los Derechos de los niños (1990), estos deben ser protegidos de forma especial, además de que establece corresponsabilidad entre Estado-familia-comunidad.

La educación popular se hace necesaria en estos espacios porque desde el diálogo y la reflexión resignifica las formas de ser y estar en el mundo, pues en las interacciones la palabra facilita tejer en conjunto nuevos significados (Mondragón y Ghiso, 2010). Además, la propuesta metodológica permite a través de la práctica educativa que los participantes reestablezcan la creatividad social por medio de las estrategias y técnicas empleadas con estos, las cuales permiten desarrollar actitudes y aptitudes en donde se alienta la creatividad, esperanza e indignación (Mondragón y Ghiso, 2010). Todo esto de la mano de una educadora o educador popular que tenga una apuesta ética política clara por el bienestar de los individuos, la participación y emancipación de estos. Es importante resaltar que el trabajo con NNA complejiza la implementación de cualquier

metodología, debido a que es más complejo mantener su interés, por tanto es necesario que las y los voluntarios y profesionales sean creativos y propositivos, al respecto Barolo comparte que han experimentado con la educación popular ya que es una metodología participativa y permite la expresividad emocional de los NNA, además de incentivar el pensamiento crítico y creativo (comunicación personal, 2020).

Ahora bien, para la implementación de la educación popular, las y los voluntarios han desarrollado distintas estrategias y técnicas interactivas, que han permitido generar en los NNA reflexión sobre su vida cotidiana y su territorio. A continuación, serán expuestas de forma cronológica, teniendo en cuenta los relatos de los participantes. En una de las entrevistas realizadas a Bartolo, psicólogo, expresa que a él siempre le ha gustado trabajar desde el teatro del oprimido, y desde metodologías que permitan la expresión emocional de los NNA, la incentivación del pensamiento crítico y creativo, por lo que sus metodologías y técnicas combinan el arte y el juego, como forma de aprender, de fortalecer la comunicación y de mejorar la convivencia, por lo que incentivados por la hermana Rosa Cadavid buscan que sus intervenciones sean creativas y permitan abordar mejor las problemáticas. (comunicación personal, 2020).

Para el año 2016 Bartolo comparte que hacían uso del arte como proceso de expresión, el teatro, la pintura, el dibujo, la escritura para expresar y validar emociones (comunicación personal, 2021), pues posibilita que los NNA enuncien sus afecciones, además de la educación popular en términos grupales, de la mano de Bartolo, la psicóloga Marulanda manifiesta que el arte terapia mantiene a los NNA motivados pues estos son afines a esta y es un deber de las y los voluntarios y profesionales buscar formas de implementarlas. (comunicación personal, 2020).

Durante el año 2017 se emplearon técnicas expresivas, performativas e integrativas; en las que se utilizaron estrategias como: ejercicios de cooperatividad, psicodrama, sociodrama y teatro del oprimido, principalmente para generar reflexiones sobre actitudes cotidianas como racismo, machismo y violencia; pero también para “utilizar el cuerpo como escenario de guerra, porque es en últimas el que carga con todas las experiencias” (J. Bartolo, comunicación personal, 2021). En el 2018 se hizo uso de “talleres participativos, formativos y reflexivos; juegos cooperativos, actividades artísticas como pintura, moldeamiento, teatro e implementación de estrategia de organización y acompañamiento a través de líderes zonales” (M. A Escobar, comunicación personal, 2021). Es importante resaltar que ese año se incorpora la organización Adveniat, con esta los proyectos iban encaminados a la reconstrucción del tejido social.

Así mismo en el 2019 se realizó una importante intervención a través de teatro del oprimido, que según Bartolo se dio con cerca de 80 personas en el centro comunitario del barrio Villa Laura, mientras en otros barrios se llevó a cabo con grupos más reducidos. (comunicación personal, 2021), en este apartado no se hace referencia al año 2020 puesto que las condiciones de la pandemia obligaron a generar una reestructuración en los procesos, este será abordado en el apartado 3.3.3.

3.3.2 Animación Socio cultural

Animar significa dar aliento, vida, estímulo... mientras "sociocultural" hace referencia a la manera en que los sujetos, los grupos y comunidades se construyen a sí mismos, superan sus dificultades y caminan en pro de mejorar sus condiciones de vida y su entorno. Es así como la animación sociocultural es una metodología de intervención socioeducativa que da aliento, vida y estímulo a los procesos de desarrollo de los sujetos, grupos y comunidades, a través de la participación, la reflexión crítica. Como lo expresa Mónica Sepúlveda et al. (2008),

Es una práctica sociocultural eminentemente educativa de carácter histórico, contextual e intencionado, que se propone buscar alternativas a la profunda crisis social, política y cultural, en una perspectiva innovadora y transformadora del desarrollo sociocultural como un camino por medio del cual el ser humano es protagonista autónomo de sus creaciones. (p.48)

Sus características principales son el reconocimiento de las potencialidades y no solo de las problemáticas, el empoderamiento en derechos y deberes, el acompañamiento continuo, el acercamiento crítico a la realidad, la utilización de técnicas como medio y no como fin, el reconocimiento del contexto, la cultura y lo social, la inclusión y el reconocimiento de la pluralidad y una clara movilización hacia la transformación, en donde el animador convoca a mover y moverse, sin embargo, también es transformado por la comunidad durante la intervención.

A través de los años, las y los voluntarios y profesionales han guiado su quehacer en la animación sociocultural, pues esta permite educar a través de acciones participativas que generan transformaciones en las comunidades, es importante aclarar que esta participación debe darse de forma voluntaria. Para el desarrollo de esta propuesta metodológica, implementaron al igual que

en la anterior distintas técnicas y estrategias con las que pretendían generar reflexión de cómo se vive y convive. A continuación de forma cronológica se mencionará como se llevó a cabo la animación sociocultural con NNA.

Uno de las estrategias principales de la animación sociocultural en la Intervención Socioeducativa con NNA de la Fundación es la educación para la paz, debido a las heridas emocionales y problemáticas que ha dejado en la comunidad los enfrentamientos de grupos al margen de la ley y las fuerzas armadas colombianas, dejando a su paso gran cantidad de desaparecidos, muertos y desplazados y algunos de los menores de edad han crecido naturalizando la violencia; de allí la importancia de sanar las heridas de la comunidad y la necesidad de propiciar el desarrollo de habilidades y de proporcionarles a los NNA herramientas para una convivencia pacífica. Una intervención temprana que acompañe y capacite tanto a los beneficiarios y a su vez a sus familias permite reconstruir el tejido social y al mismo tiempo hacerlos conscientes de su rol en la comunidad como constructores de paz.

Para la educación para la paz y evidenciado en documentos de la Fundación (2018), la importancia de resaltar las experiencias de vida “relacionadas con la violencia, de acuerdo a la memoria histórica de los adultos mayores, los niños lograron entender a cuáles riesgos se exponen, y cómo deben evitarlos, riesgos como el reclutamiento forzado, la drogadicción, la explotación sexual” (p.4). En concordancia con lo anterior se hace notoria la importancia de que los NNA se relacionen con amigos, vecinos y familiares que pertenecen a la Fundación, para que estos se conviertan en un referente y puedan identificar las consecuencias de las acciones en su vida.

Es importante resaltar que la Hermana Rosa Cadavid hace hincapié en la importancia de la educación, en especial la educación para la paz, expresando que se le debían arrebatar los niños a la guerra, impulsarlos a estudiar y brindarles ayuda y acompañamiento. Esto con el fin de brindarles herramientas para avanzar hacia una convivencia pacífica. En clave de contribuir a lo anterior la Intervención Socioeducativa se da por medio de los diferentes grupos como lo son el de música, baile y fútbol; en el comedor de Altos de la Virgen buscan que los NNA sean partícipes activos en la vida comunitaria a través del análisis, el reconocimiento de problemáticas, el juego como herramienta educativa, el relacionamiento con pares y la inversión del tiempo libre. Con la Intervención Socioeducativa se pretende el fortalecimiento de las potencialidades, así como el reconocimiento de las áreas vitales de desarrollo de los NNA para generar procesos más eficaces y brindarles herramientas necesarias para enfrentar el dolor, las problemáticas que afectan las

principales áreas de su vida, la violencia, la precariedad o cualquier otra situación. (A. Escobar, comunicación personal, 2021).

En concordancia con la educación para la paz, se trabaja los DDHH, proyecto de vida y redes en la comuna, en busca de reconstruir el tejido social que se ha visto afectado por los distintos escenarios de violencia que se han vivido en la comuna y que afectan directamente a los NNA. En el año 2018 con los aportes de Adveniat, las y los voluntarios y profesionales, logran implementar técnicas reflexivas a través del arte y el juego, las cuales permitían crear lazos en la comunidad, en ese momento los encuentros se daban de forma semanal (A. Escobar, comunicación personal, 2020), dichos encuentros se realizaban en dos momentos, en el primero se desarrolla un taller psicosocial, encaminado a mejorar las dimensiones pactadas en el proyecto, para posteriormente unirse al grupo de música, fútbol o grupo juvenil, según las preferencias de los NNA. Así mismo se generó la capacitación de líderes zonales, lo que facilitó la realización de actividades en gran parte del territorio.

3.3.3 Repensar la práctica

Durante el año 2020, la Intervención Socioeducativa se desarrolló con técnicas propias de la educación popular y la animación sociocultural, realizando encuentros semanales en los que se daba como lo expresa Uribe, formador deportivo, intervenciones socio-deportivas, en las que se abordaron temas de relacionamiento, cuidado del otro y de sí; con el fin generar reflexión en temas como: relacionamiento intergeneracional, xenofobia, trabajo colaborativo, confianza y desmitificación de la violencia; en caso de presentarse la necesidad el psicólogo realizaba atención individual (comunicación personal, 2021).

A partir de marzo del mismo año, se da el confinamiento a raíz de la pandemia desatada por el virus Sars-cov2, la Fundación tuvo la obligación de replantearse las estrategias para estar en contacto con los NNA, pues para esta no era una opción dejar de acompañarlos, además que las restricciones afectaron de manera significativa las dinámicas familiares, poniéndolas en situaciones de precariedad graves, debido a que muchos se desempeñan como trabajadores informales, los cuales no tenían la posibilidad de trabajar pues la ciudad estaba en cuarentena estricta.

La primera estrategia, fue darle continuidad al comedor de Altos de la Virgen, para esto Carmen continuó realizando los almuerzos, los cuales eran enviados en un recipiente y repartidos

a los NNA que hacían parte del comedor, con el fin de seguir brindando seguridad alimentaria, además con los demás beneficiarios del programa que no eran parte del comedor se les continuó realizando acompañamiento por vía telefónica y si en algún caso era identificada la necesidad de apoyo alimenticio la Fundación les brindó paquetes.

Durante el tiempo de confinamiento estricto, las instituciones educativas adoptaron el modelo de educación virtual, muchos de los NNA no contaban con las herramientas necesarias para poder acceder a las clases, por tanto, los profesores debían entregar talleres para realizar en casa, los cuales eran posteriormente llevados por las familias a los colegios. Así pues, la Fundación de la mano de las y los voluntarios y los profesionales, apoyaron a las familias con la realización de las actividades, además en una Comunicación personal Escobar comentó que realizaron una búsqueda de donantes, para recolectar computadores y que los NNA pudieran recibir las clases, así como realizar las tareas.

Para el mes de abril de 2020, las y los voluntarios y los profesionales de la Fundación diseñan e imprimen la primera cartilla didáctica, en donde abordaron los temas que se consideraban en el plan operativo, Marulanda narra que las cartillas fueron llevadas a los beneficiarios, y la intervención no se basaba solamente en contribuir a la alimentación (comunicación personal, 2020). Para la realización de esta primera cartilla, los NNA tenían los meses de abril y mayo, además debían enviar evidencia vía WhatsApp, de no ser posible, las y los voluntarios y los profesionales encargados, realizaban llamadas para saber si las estaban desarrollando. Así pues, esta cartilla se nombró como “Sigamos conectados”, en esta se planteó actividades relacionadas a salud, alimentación, liderazgo, autoestima y reconocimiento de aptitudes.

Para continuar con el acompañamiento a los beneficiarios del proyecto se realizaron 2 cartillas más, la segunda se entregó en el mes de junio y se encaminó al fortalecimiento espiritual, allí se le solicitó a los NNA colorear ciertas imágenes que iban acompañadas de citas bíblicas, asociados a la resurrección de Jesús. La tercera y última cartilla se llamó igual que la primera “Sigamos Conectados”, de las tres esta era la más completa pues, tenía varios momentos, para iniciar, les hablan de la historia de Santa Laura Montoya, les pedían hablar de su propia historia; adicionalmente les solicitaban la creación de un mapa de sueños en donde plasmarán sus planes a futuro. (Fundación Santa Laura Montoya, 2020, p. 5), esta cartilla fue entregada a los NNA en el mes de octubre, cuando los profesionales realizaban encuentros por sectores.

En el momento en que se dio el desconfinamiento gradual, los profesionales iniciaron con visitas domiciliarias, con el fin de identificar las problemáticas que podían estar presentando los beneficiarios y sus familias, para dejar evidencia era diligenciado un documento llamado “memoria de visitas” (Fundación Santa Laura Montoya, 2020, p. 4). Parafraseando una de las participantes, esta narra que la visita era realizada por cualquiera de los profesionales, estos preguntaban ¿cómo se encuentra?, si ¿necesitan un de un paquete alimenticio?, les hacían entrega de las cartillas para realizar en casa (Anónimo, comunicación personal, 2021). Con las visitas pretendían dar seguimiento a las problemáticas psicosociales individuales, familiares o comunitarias; además se trataban temas con relación a la pandemia, promoviendo el autocuidado. Para finales del año y en consecuencia de la reactivación, se empiezan a dar encuentros con grupos pequeños por barrios e inician a tratar los temas que se habían pactado desde el inicio de año en la planeación del proyecto Adveniat.

Es importante resaltar que la principal herramienta para el desarrollo de las propuestas metodológicas aquí mencionadas es el cuerpo, que busca que los participantes verbalicen aquello que han callado; además, el cuerpo facilita la exteriorización a través del arte, permitiendo el reconocimiento propio y de los otros.

Adicional a esto es pertinente resaltar que los participantes de la sistematización coinciden en que el juego ha sido fundamental para el desarrollo de las actividades con los NNA, Marulanda por su parte comparte que se han vinculado muchas propuestas, principalmente el juego, la literatura, el aprendizaje experimental. (comunicación personal, 2020).

Para finalizar es importante resaltar que la Intervención Socioeducativa que la Fundación ha realizado con NNA, es abordada desde el enfoque psicosocial pues este permite trabajar en las heridas intergeneracionales que ha causado el conflicto político en la comuna, lo cual es una de las principales problemáticas que aquejan a los habitantes; para esto han empleado propuestas metodológicas como la educación popular, y la animación sociocultural, las cuales permiten a las y los voluntarios trabajar técnicas con las que los participantes reflexionen sobre sus vidas, familias y comuna, a través de la principal herramienta que es su cuerpo.

Capítulo 4. Recorrer el camino de los significados hasta el paso al sujeto político

Este capítulo responde al objetivo específico número dos en el que se pregunta por los significados en la Intervención Socioeducativa. Para aproximarse a una respuesta se transita por algunos despliegues teóricos que dan cuenta de cómo conversa con la realidad. En primer lugar, se habla sobre el sujeto pues desde ahí se presenta como histórico y social, convirtiéndolo en punto de partida. Esto deriva en significados, lo cual se convierte en el segundo apartado, allí se da una definición, pero también se establecen las relaciones con los demás subapartados. El primer subapartado responde por una parte a los significados de los NNA sobre la Intervención Socioeducativa, allí se plantean como nodales el amor y la ruptura de círculos de violencia y se da un despliegue al respecto. Por otra parte, aparecen los significados de las y los voluntarios y profesionales sobre todo desde el afianzamiento de sus apuestas ético-políticas.

En otras palabras, se deja claro que los NNA y las y los voluntarios y profesionales significan la experiencia de diferentes formas, no obstante, se conjuga en la percepción de la comuna y la Fundación, convirtiéndose en el apartado número tres; donde las miradas en torno a cada lugar se territorializan y se unen. Por último, aparecen los asuntos en términos de identidad, que es donde se enlaza el sujeto y los significados, se da una breve introducción a la forma en la que fue entendido el concepto para así abordar la identidad individual de NNA y tener como punto de llegada la configuración del sujeto político, que en síntesis es lo que se pretende con la Intervención Socioeducativa con NNA en la Fundación, pero sobre todo en términos concretos anclados a la cotidianidad.

4.1 Sujeto. acercamiento al concepto

Se empieza, entonces, por aproximarse a la definición de sujeto, pero antes es importante mencionar que ha sido un concepto trabajado desde: Aristóteles, Immanuel Kant, Jean Piaget, Sigmund Freud, Foucault, Edgar Morin, entre muchos otros autores contemporáneos de la filosofía, la psicología y las ciencias sociales y humanas. Esto para dar cuenta de la complejidad del concepto y ver que ha sido objeto de estudio en teorías clásicas y modernas; aun así, para definir el sujeto se tomará autores contemporáneos, que a su vez respondan con el objetivo de esta sistematización. Entre ellos se encuentra González (2005) quien plantea que: “cuando se pierde la capacidad

individual de producción de sentido, desde cualquier ámbito de lo social (familiar, institucional), se pierde también la condición de sujeto” (p.375).

En esa misma línea aparece Arboleda et al. (2014), planteando que el sujeto puede entenderse como aquella condición desde la cual el individuo configura la capacidad de tener conciencia propia y del mundo, pero también, es aquel “yo” interior que habita en nuestra corporeidad, a través de múltiples expresiones, sentimientos, emociones, con capacidad de lucha, acción y de decisión presente en el ser humano. Aun así, este se ubica desde unos antecedentes sociales e históricos que movilizan gradualmente de acuerdo con cada situación que construye no solo desde lo individual, sino también desde la relación e interacción con el sujeto colectivo. En otras palabras, “si se prefiere podemos decir que el sujeto es ante todo socio–histórico activo: consciente de su lugar social, encarnado y desgarrado desde la historia, por tanto, con una abierta opción política (transformadora/ radical)” (Torres, 2007 p.110).

Otra definición para el sujeto es una persona “(física) o (siendo osados) sectores de tejido social que toma determinaciones desde sí y que, al hacerlo, le da carácter a lo que hace y por ello es capaz de apropiarse del sentido de lo que produce y además comunicarlo” (Torres, 2007, p.112). Es decir, confiere conciencia a las lógicas, prácticas, estructuras e instituciones en el binomio antagónico dominación /liberación. De acuerdo con lo anterior, podría decirse que el sujeto tiene la capacidad de interactuar con personas de su entorno, asumiendo acciones políticas que logren trastornar estructuras de dominación presentes en el contexto y la cultura que quizá parezcan imperceptibles, por lo que requiere de criticidad para evidenciarse.

La constitución de este nivel de criticidad y búsqueda de la emancipación tiene un carácter colectivo donde entra en juego el reconocimiento de otras subjetividades y formas de apreciar el mundo. De allí emerge una red de relaciones sociales donde se desdibuja el “yo” y el “otro”, pues no renuncia a los fines individuales, pero sí se permea con las luchas colectivas y sus fines, es decir, aunque sea de muchos se convierten en propias. No obstante, esto solo hace presencia a partir de las “experiencias propias de la cultura, en las costumbres, en las creencias, en los saberes individuales y colectivos, en la alteridad a través de las narrativas, permitiendo que el discurso y la acción tomen la fuerza como esencia constitutiva del sujeto” (Arboleda et al., 2014, p.129). O sea, para subvertir el orden como sujeto, se requiere ser consecuente entre las palabras y los hechos, asunto mediado fuertemente por los significados.

Tomando a Arboleda et al. (2014) y Torres (2007), lo que se pretende con estas definiciones de sujeto es evidenciar que posee características tanto individuales, como sociales entre las que se encuentran el ser socio históricos-activos; con conciencia y apropiación de sentido de lo que produce y además puede comunicarlo, que apuntan a subvertir el orden; y por último un discurso-acción que llevan al desarrollo de cualidades y habilidades políticas, pero también al reconocimiento en el otro. Por lo tanto, el fortalecimiento de estas se da desde la experiencia propia, pero también en la interacción con lo simbólico y lo real, en lo que está involucrado de manera directa el contexto, por lo tanto, esto lleva a construir los significados.

4.2 Significados

Como se plantea en la introducción, recuperar los significados de la Intervención Socioeducativa en la Fundación se trazó como uno de los objetivos específicos, pues la realidad social no está preconcebida, por el contrario, es resultado de la interacción que tienen los sujetos con el entorno y cómo lo significan. Ritzer (1993), plantea que “en la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivamente humana” (p.110), lo que es clave para entender que el sujeto actúa de acuerdo a lo que entiende, interpreta y define. Así mismo, los seres humanos son producto de una construcción histórica colectiva y todos los significados se encuentran cargados de un contexto y unas significaciones mediadas por la cultura.

Lo anterior, entonces, hace alusión a la relación intrínseca entre las relaciones sociales, los sentidos y el contexto, y las formas como el sujeto construye significados a lo largo de su historia. Por ello, es que no es estático y que las personas pueden modificar o alterar los significados y símbolos que usan en la acción social de acuerdo con la interpretación de la situación. Esto también es nombrado por Bourdieu como el *habitus*, el cual “se conforma del conjunto de condiciones histórico-sociales de existencia de los sujetos, los cuales se definen, en términos generales, como matrices de significación, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles que predisponen la actuación en el mundo (Bourdieu y Wacquant, 2008 citado por Gómez et al., 2014, párr. 33)

Es decir, las formas en que las personas se adscriben al medio son el resultado de la interacción social con otros y otras, donde se van aprendiendo los significados que dan a los objetos del entorno. Por tanto, se vive en un espacio simbólico a través del cual aprenden los significados

de la cultura y comúnmente se enmarcan en la cotidianidad y es “a través de lo cotidiano [que se] busca la comprensión de relaciones, visiones, rutinas, temporalidades, sentidos, significados” (Galeano, 2004, p. 214). Por consiguiente, no se responde a los estímulos del medio de una forma prefijada, sino que el comportamiento es el resultado de los significados atribuidos a dichos estímulos, es decir, se encuentra mediado por el universo simbólico en el que vive.

En esta medida, los NNA y las y los voluntarios y profesionales han logrado por medio de la Intervención Socioeducativa llevada a cabo por la Fundación, mediado por el contexto en el que habitan, construir significados que se expresaron de diferentes maneras como va a evidenciarse en los siguientes apartados.

4.2.1. Significados de los NNA construidos en la Intervención Socioeducativa

Como lo expresa el párrafo anterior, las y los voluntarios y profesionales y los NNA significan las experiencias de forma diferente, por lo tanto, la Intervención Socioeducativa también, por esto el abordaje inicial se da con los últimos, es decir NNA. Aparecerán allí, entonces, las voces de NNA que han hecho parte de la Fundación desde el 2016 y otros desde el 2018, pero de forma más detallada quienes están en el proyecto Adveniat 2019-2020 de los barrios El Corazón, Villa Laura y Altos de la Virgen. Cada uno de ellos ha tenido diversos acercamientos que configuraron su sentir frente a las diferentes estrategias, actividades, talleres, enseñanzas, y decidieron tomar y apropiarse con lo que lograban sentirse identificados y los hacía crecer como personas. Pues bien, lo menciona Úcar (2018) con respecto a la educación social “no consiste en educar, sino conseguir que el otro elija y decida educarse” (p.213).

No obstante, lo que ocupa las siguientes páginas no responde a una perspectiva individual, sino más bien, a la sumatoria de estos significados desde puntos neurálgicos y compartidos, que se expresaron por ellas y ellos. Así pues, fueron divididos en: lazos de confianza, inclusión, espacio seguro y relacionamiento con sus pares y el entorno; esto a su vez deriva en nuevas formas de percibir la Fundación y la comuna, las cuales serán presentadas. Cada una de estas tienen un desarrollo que permite ver su relación con la Intervención Socioeducativa, es decir, cómo logra “dotar[se] de aprendizajes y recursos necesarios para mejorar su situación en el mundo” (Úcar, 2018, p. 212).

4.2.1.1 Amor como revolución: empatía, lazos de confianza y vínculos. El sujeto por naturaleza tiene la necesidad de conocer, comprender y transformar aquello que necesita y desea en su realidad y esto se puede materializar en la práctica. Por esto el éxito de las intervenciones, es decir la posibilidad de dejar huellas, conocimientos y aprendizajes en las comunidades tiene un enlace directo con las buenas relaciones, pues lleva a reconocer de mejor manera sus intereses y necesidades. La clave de cualquier relación socioeducativa está en la conexión; en el contacto que supone el encuentro de dos voluntades y abre la puerta al aprendizaje y a los cambios subsiguientes. “Sin conexión entre el educador y el participante es imposible hablar de relación socioeducativa” (Úcar, 2015, p.214). Como lo expresa Marulanda, psicóloga que acompañó el comedor comunitario entre 2018 y octubre de 2020, en una de las entrevistas, “es importante el tema del vínculo en general con los NNA, ya que, si un facilitador o facilitadora logra vincularse con ellos y ellas, ahí comienza un proceso que puede ser fructífero” (A. Escobar, comunicación personal, 2020).

Es importante resaltar que, aunque se habla de los NNA, el rol de los facilitadores es decir las y los voluntarios y profesionales, también es importante pues aporta en la configuración de los sujetos. Por eso dos de las características más importantes que deben tener para lograr una buena relación con los participantes son el cariño y la empatía. Esta última se entiende como la “capacidad de la persona para dar respuesta a los demás teniendo en cuenta tanto los aspectos cognitivos como afectivos, y destacando la importancia de la capacidad de la persona para discriminar entre el propio yo y el de los demás” (Garaigordobil y García de Galdeano, 2006). A su vez, responde a la capacidad de comprender y compartir los sentimientos y emociones de los otros.

No obstante, esta cualidad no figura únicamente en las y los voluntarios y profesionales, sino que, a partir de la Intervención Socioeducativa, empieza a desarrollarse en NNA por medio del relacionamiento. Según relatos de sus voluntarios y profesionales una buena relación con los NNA es fundamental, ya que al generar lazos de confianza se facilita el acercamiento a las familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Por esto, se halla en diferentes relatos como el de Bartolo en el que enfatiza que “no es un asunto de ir y desarrollar actividades e irse, o llegar a los encuentros y no saludar, no sentarse como los NNA o con las mujeres, es importante cultivar el cariño y la confianza” (Bartolo, comunicación personal, 2020). Así mismo la hermana Rosa Cadavid expresa que hay que estar con el otro y conversar con él, esta actitud le ha permitido que los participantes demuestren un cariño especial por ella, pues comprende que a la Fundación

acuden personas con diferentes problemáticas y por lo tanto fomenta el buen trato. (comunicación personal, 2020).

También Escobar, psicóloga que ha acompañado el proceso con NNA desde el 2016, menciona que “una de las cosas más importantes en estos procesos, es que los pechos se vinculan al proceso cuando a la hora del recreo o del espacio para comer, vos te sentás igual con ellos en el suelo, juntos” (Escobar, comunicación personal, 2020). Todos esos hechos anteriores se convierten en pilares, pues “tanto en la propia acción de los educadores como en las respuestas verbales y no verbales de los participantes, puede ayudar a los primeros a convertir la intervención inicial en una verdadera relación que produzca cambios positivos en los segundos” (Úcar, 2018, p. 215). Es decir, todas estas estrategias empleadas por profesionales y voluntarios, logran que los NNA apropien no solo los procesos, sino que desarrollen lazos de confianza, redes de apoyo, que en muchas ocasiones se torna complejo en otros espacios por el entorno en el que se desenvuelven.

Esto se puede ver ejemplificado en algunas de las sensaciones expresadas por los participantes, una de las adolescentes, que está en los procesos de la Fundación desde el año 2016, menciona “yo apenas veo a las personas con las que me rodeo allá, me hacen sacar como muchas risas y he recordado muchos momentos en los cuales me han sacado, pues, de las tristezas que he tenido” (Anónimo, comunicación personal, 2021). De la misma manera otro adolescente, que participó en el 2020 relaciona su significado con una de las facilitadoras

La profesora Carmen ha sido muy especial conmigo, con mi mamá, con mis hermanos, mejor dicho, con todos. La profesora Aleja también fue muy especial mientras la profe Carmen, pues estuvo ausente, estuvo todo el tiempo súper pendiente. (...) yo creo que lo que más, lo que más hizo divertida y como una experiencia bonita fue la profesora Carmen, definitivamente fue una experiencia bonita gracias a ella, porque es una profesora muy, que se sabe hacer querer, es una profesora muuuy... yo creo que eso fue lo que más me gustó de Santa Laura, es una profesora muy, muy, sí ¡me motivó mucho! (Anónimo, comunicación personal, 2021)

Específicamente el adolescente expresó de una manera contundente que, gracias al acercamiento con una de las voluntarias, Carmen Jiménez puntualmente, se sintió acompañado y apoyado, mucho más en momentos críticos como lo fue la pandemia, no solo en términos

económicos sino también, afectivos, pues veía en ella “una profesora muy carismática, esa profesora, yo no sé qué tiene, pero le contagia la alegría a uno enseguida, es una profesora muy optimista, muy reflexiva”. (Anónimo, comunicación personal, 10 de febrero, 2021).

De esta manera, los lazos de confianza, la empatía y el afecto, derivan en la creación de un vínculo entre NNA, profesionales y voluntarios, y a su vez entre los mismos NNA. Este último termina por convertirse en un horizonte de sentido de cada uno de los profesionales y voluntarios. Aun así, entre los NNA también se pudo evidenciar que se crearon vínculos, como lo menciona una de las participantes al preguntarle qué era lo que más disfrutaba: “lo que disfruto yo son como riéndome, o sea, pasar tiempo bonitos, (...) en el sentido en que estar reunidos con todos. Y los más pequeñitos, así no de mi edad, es como que ellos jueguen o conversemos de cualquier tema” (Anónimo, comunicación personal, 2021).

Uno de los espacios donde esto se hizo evidente fue en el comedor de Altos de la Virgen, iniciativa que corresponde al proyecto Adveniat 2019-2020, donde se realizaron observaciones participantes por parte de las investigadoras. Allí los NNA tenían relaciones estrechas entre sí, pues vivían en el mismo sector, pero a su vez compartían todos los días un espacio de alimento y aprendizaje. Esto se hizo notorio, por ejemplo, en los momentos en los que los niños afectados por problemáticas externas no querían consumir sus alimentos o solo comer una porción pequeña de alguno de los diferentes ingredientes de su plato en el comedor comunitario y era solo mediante un trato cercano y cariñoso que se les lograba convencer de comer en totalidad lo que se les ofrecía (comunicación personal, 2020). De la misma manera es por medio del amor que encuentran en los diferentes grupos, momentos agradables y se aumenta su deseo de regresar e invitar a sus amigos.

Como expresa Úcar (2018) “una intervención que no busque de manera decidida la corresponsabilidad en los aprendizajes y que no apueste por la creación de una relación bidireccional con el participante va a estar, con toda probabilidad, condenada al fracaso” (p.5). Es decir, la continuidad del proceso de Intervención Socioeducativa con NNA desde el 2016 al 2020 de manera satisfactoria, e incluso cada vez con más alto impacto, deriva de crear lazos de confianza, diálogos basados en el respeto y la empatía, como piezas clave y fundamentales para lograr nuevas formas de significar el mundo y el entorno en el que habitan los NNA, desde la protección propia, de los otros y el amor como un acto de revolución. Pues bien, lo decía Escobar “tanto aprenden los NNA como yo en la interacción. Para lograr aceptación de los NNA y efectividad, basta con relacionarse desde el reconocimiento, el respeto y el amor” (Línea del tiempo, 10 febrero, 2021).

4.2.1.2 Ruptura de círculos de exclusión: inclusión y procesos de participación. Lo planteado en el apartado anterior se convierte en un factor clave y fundamental, pues se manifestó de forma muy amplia en los diferentes NNA que han participado en los procesos de Intervención Socioeducativa que se han venido adelantando en la Fundación. Sin embargo, otro de los significados emergentes fue el sentimiento de inclusión y pertenencia de los NNA en los procesos, estrategias y actividades.

El tema de la inclusión ha sido propio del trabajo de la Fundación, pues reconocen los círculos de exclusión a los que se ven enfrentados la población con la que llevan procesos. Por esto, entonces, es apropiado resaltar la dualidad inclusión/exclusión. Se vuelve importante hacer un análisis de los pensamientos e ideas evocados al mencionar la palabra inclusión, pues generalmente esta solo se asocia a la acogida a grupos sociales y comunidades tales como campesinos, afrodescendientes, indígenas, personas con capacidades diferentes y LGTBIQ+, sin embargo, debe ir mucho más allá, pensando además en mujeres, personas de bajos recursos, personas en situación de vulnerabilidad, adultos mayores, entre otros.

Así mismo es entendida como:

Proceso por el cual se alcanza la igualdad y se cierra brechas en cuanto a la productividad, a las capacidades (educación) y el empleo, la segmentación laboral, y la informalidad, que resultan ser las principales causas de la inequidad. (CEPAL 2014, citado por Organización de Estados Americanos 2016, p. 17)

La inclusión social es definida como:

Un proceso de empoderamiento de personas y grupos para que participen en la sociedad y aprovechen sus oportunidades. Da voz a las personas en las decisiones que influyen en su vida a fin de que puedan gozar de igual acceso a los mercados, los servicios y los espacios políticos, sociales y físicos. (Banco Mundial 2014, citado por Organización de Estados Americanos 2016, p. 17)

Por otra parte se aborda la exclusión social, específicamente desde la población infantil, la cual es definida por la UNICEF (2014), como un proceso y conjunto de estados deficitarios, en cantidad y calidad, motivados por el empobrecimiento económico y el deterioro psicofísico y relacional de los niños y niñas y de su entorno, que logra impedirles el acceso a recursos y entornos necesarios para su desarrollo integral, lo que conlleva a pérdida de posibilidades de participación y movilidad en la sociedad. No entran aquí los adolescentes, puesto que, aunque se ven directamente afectados por esto y trae consecuencias en sus formas de participación, poseen comúnmente un poco más de autonomía y capacidad de decisión, es decir, son partícipes activos de la construcción de su mundo.

Sin embargo, en estos últimos, puede tener como consecuencia, la perpetuación de los efectos de la exclusión generados en la infancia, pues “condicionan negativamente su futuro como personas adultas, limitando su autonomía y su capacidad para aprovechar las oportunidades que el medio pueda ir ofreciéndoles” (UNICEF, 2014, p.17). Esto puede generar enajenación, como se evidencia en una de las entrevistas propiciadas por una de las psicólogas de la Fundación durante 2018-2020.

Me he encontrado con chicos y chicas que, o sea, no les interesa, no les interesa el proceso, no les interesa como un cambio o sea no y eso muy difícil porque uno llega pensando, por ejemplo, desde mi enfoque, yo llego pensando en el tema de derechos humanos y en el de proteger y garantizar los derechos, pero que pasa cuando no hay ningún interés de parte de estos niños y niñas, de que esos derechos sean garantizados o en realmente ser partícipes de soluciones, es muy difícil. (Marulanda, comunicación personal, 2020)

“Por ello, los procesos de exclusión social no deben ser entendidos sólo como una pérdida de bienestar, presente o futuro, sino, principalmente, como un deterioro de los derechos de la infancia, de los que depende su bienestar y desarrollo integral” (UNICEF, 2014, p.16). Es decir, según lo expuesto en la dualidad exclusión/inclusión, la acción de la Fundación a través de la Intervención Socioeducativa transita entre la inclusión, acogiendo lo que se plantea desde el Banco Mundial (2014), como posibilidad de acceso a espacios físicos y sociales para empoderar, pero al mismo tiempo, reconociendo las consecuencias de la exclusión y trabajando en la ruptura de estos

ciclos. Esto se ha buscado por medio de la participación, la cual puede entenderse desde Velásquez y González (2003) de la siguiente manera:

Es un proceso social que resulta de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales de poder, es en suma, un proceso en el que distintas fuerzas sociales, en función de sus respectivos intereses (...) con el fin de mantener, reformar o transformar los sistemas vigentes de organización social y política. (pp. 17-18)

Esta participación cuenta, según Velásquez et al. (2003), con cuatro componentes: actores, intereses; intencionalidades u objetivos y contexto (que favorece o no la acción participativa). En esa medida los actores serían las y los voluntarios y profesionales y los NNA, quienes habitan la ciudad, pero a su vez están relacionados y habitando la comuna 13 e incidiendo en las dinámicas organizacionales. En cuanto a los intereses, se enmarcan en términos de organización, es decir, la Fundación y la apuesta por la mitigación de los daños del conflicto armado en NNA desde la Intervención Socioeducativa y la satisfacción de necesidades básicas.

Las intencionalidades u objetivos, se orientan a la apuesta por la transformación del sistema vigente, sobre todo en “quitarle niños y niñas a la guerra” como fue mencionado por la hermana Rosa; y la ruptura de círculos de exclusión generados por la pobreza. Eso último, se torna en un factor importante puesto que, como lo afirma Angarita et al. (2008), “si en lo económico y lo social se evidencia inequidad, en el campo político se registra escasa participación de la población en las decisiones fundamentales” (p. 25). Por último, aparece el contexto como un espacio que en pocas ocasiones favorece la participación y la limita por las situaciones de inseguridad y violencia.

En el ámbito urbano, los peligros de la calle son una barrera para la participación de los niñas, adolescentes y jóvenes en espacios públicos, (...) los derechos de participación se reconocen fundamentales para el desarrollo (...) siendo la participación una herramienta de gran potencia para procesos de prevención, protección y atención de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en contextos de conflicto armado. (UNICEF, 2014, p.18)

En esta medida, es importante resaltar que la participación se aborda desde conocer, construir y decidir el presente y futuro democrático en el que habitan los sujetos, en el que están inmersos los NNA. Esto se reflejó en la apuesta por otros procesos integrativos, en los que participaban las familias “y hay algo bonito ahí también y es que las familias, las mamás, se vinculan ahí también a esos procesos” (Marulanda, comunicación personal, 2020), es decir, se buscaba por medio de escuelas de padres aumentar el impacto, reconociendo la familia como primer núcleo de socialización y del que provienen también muchas de las dificultades y fortalezas en los NNA.

A su vez, se crean estrategias para que las actividades sean contextualizadas y orientadas a las problemáticas reales, y así crear mayor enganche y apropiación. Esto se da los encuentros con JAFET en el 2017, en los que, por medio de la interacción con otros procesos organizativos de jóvenes se pudieron fortalecer las redes internas de los procesos de Intervención Socioeducativa que toman importancia en cuanto al relevo generacional, pero también la construcción colectiva. Así mismo, los proyectos de Adveniat desde el 2018 en los que “se realizan tres encuentros con todos los beneficiarios del proyecto, donde se aborda la identificación de sus problemáticas, se planean y ejecutan acciones relacionadas con los objetivos planteados en el proyecto” (Fundación Santa Laura Montoya, 2020, pp.1-2).

Esto se ve reflejado, también, en la apuesta por la formación de nuevos liderazgos, como lo expresa Jiménez “se ha venido tejiendo el deseo de crear una “*Escuela de líderes*” para que varios de los NNA, empiecen a trabajar y fomentar estas habilidades y así permitir que a través del tiempo puedan hacerse cargo de, incluso, algún grupo” (Jiménez, comunicación personal, 2020). Esto se dio en el Adveniat como lo muestra un informe de febrero de 2020, “durante este mes se desarrollan las actividades sin novedad, (...) se continúa un trabajo que se venía realizando con un grupo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, quienes integran el Grupo Juvenil” (Fundación Santa Laura Montoya, 2020, p.2).

Esto ha tenido una gran acogida por parte de los adolescentes, como lo expresa uno de ellos, “me gusta, lo que estoy haciendo en sí ahora que es el grupo juvenil, me gusta, eh, en sí me gusta todo, pero me gusta más estar con personas así de mí misma edad, (...) pero ya me gusta ser como ese de juvenil” (Anónimo, comunicación personal, 2020). En conversaciones que se tuvieron en el barrio el Corazón durante el mes de octubre de 2020, varios de los adolescentes expresaron que participaban de diferentes actividades, pero que sentían interés por asuntos de liderazgo, o sea que

ese sentimiento expresado era compartido. Sin embargo, fue más fuerte en el año 2019 pues “los NNA hicieron parte de un grupo juvenil, en el que estuvo a la cabeza James, y estuvo vigente desde que terminó Adveniat fase 1 y empezó Adveniat fase 2” (Jiménez, comunicación personal, 2020).

A su vez, se ha tratado de vincular a Mujeres Caminando por la Verdad y los NNA, como una apuesta intergeneracional y de conciencia política e histórica de la comuna:

Se ha buscado vincular los dos procesos a partir de contar las historias de vida a los NNA, para así generar una sensibilización y poder crear conciencia de la historia de la comuna en alguno de ellos. A estas reuniones se invitaron los NNA a los que ella está apostando para que tengan formación de líderes. A varios de ellos no les gusta ninguna de las líneas que ofrece la Fundación (fútbol, baile, música) sino que prefieren apostar a los liderazgos. (Jiménez, comunicación personal, 2020)

Por tanto, han tenido una apuesta decidida por la formación de liderazgos, la cual ha tenido acogida positiva y satisfactoria por parte de los adolescentes. Esto también, se relaciona con la Intervención Socioeducativa en la dualidad aprendizaje - enseñanza, puesto que en la participación debe existir un reconocimiento y un interés, o deseo, para que sea realmente apropiada por los individuos. Incluso se refleja, en el reconocimiento y lugar que dan a cada participante, como lo expresan “lo que más me gusta hacer allá es dar opiniones sobre lo que quizá podamos hacer en esos encuentros” (Anónimo, comunicación personal, 2020). Como lo dice Úcar (2018):

El participante es soberano respecto a lo que quiere, puede y desea hacer y aprender. (...) La Intervención Socioeducativa se enmarca en lo que podríamos caracterizar como una pedagogía de la elección. (...) capaces de acompañar y ayudar a las personas con las que intervienen a realizar los aprendizajes que les ayuden a mejorar su forma de ser, estar y actuar en sus contextos vitales particulares. (p. 222)

Es decir, se relaciona la participación y la pedagogía de la elección, a partir del reconocimiento de los deseos y anhelos de los participantes. Esto en la Fundación se rescata de manera considerable, pues, en las entrevistas con dos de los jóvenes participantes, conversaciones informales con diferentes NNA de Villa Laura y del comedor de Altos de la Virgen, era una situación emergente y constante, donde rescataban la posibilidad de decisión, de poder elegir entre la oferta que había y, además, la importancia que los “profesores”, es decir, las y los voluntarios y profesionales le daban a su voz. Lo argumentaron desde las elecciones de los juegos hasta las

temáticas que se trabajaban cuando se reunían, y lo reforzaba con la relación de confianza que existía entre ellos y los “profesores”. Más allá de que los procesos participativos respondan a entramados complejos y estructurales, desde la Fundación se representan en la confianza, la empatía y el reconocimiento de las individualidades para una construcción colectiva.

Lo anterior es reforzado por Valencia et al. (2015), cuando menciona:

Desde las potencias individuales y relacionales, al igual que desde la agencia de niños y niñas es posible que participen colectivamente de procesos de transformación y construcción de paz. Para esto es necesario tener en cuenta la capacidad de recuperación de niños y niñas, su optimismo y su interés de aprendizaje; co-construir escenarios de participación, diálogo y colaboración; resignificar lo vivido; aceptación de la diferencia como legítima; y promover las miradas críticas, la defensa de intereses comunitarios y el rol activo de niños y niñas como sujetos políticos. (p.1048)

En definitiva, desde la Intervención Socioeducativa se busca romper con los círculos de exclusión, por medio de trabajos integrativos con las familias como primer núcleo de socialización, pero también en la interacción con otras organizaciones para así fortalecer los relevos intergeneracionales. O sea que, en la medida que se reconoce la dupla inclusión/exclusión los facilitadores proporcionan herramientas que derivan en la participación y además el reconocimiento de la voz y las decisiones de cada uno, en resumidas cuentas, logran aplicar la pedagogía de la elección.

4.2.2 Significados de los profesionales

Como se menciona en el subapartado anterior las y los voluntarios y profesionales significan de manera diferente las experiencias a los NNA, de cara a las propuestas metodológicas y estrategias de la Intervención Socioeducativa. Especialmente se hizo evidente en las diferentes apuestas ético-políticas y en la apuesta decidida desde diferentes frentes para fortalecer el derecho a la vida digna. Por esto, se da un despliegue un poco más amplio con respecto a lo que con esto se quiere decir.

4.2.2.1 Afianzamiento de apuestas ético-políticas. Aunque inicialmente, se pretendió abordar el accionar de las y los voluntarios y profesionales en términos de identidad, no logra ser muy apropiado puesto que: la identidad colectiva no se constituye por el mero hecho de pertenecer a un mismo grupo, este es un proceso complejo que según Hernández et al. (2010), requiere además de la pertenencia, la participación en las actividades por parte de los sujetos, ya que es en la comunicación donde se genera conciencia del nosotros, así pues es necesario la implementación de mecanismos que contribuyan a que los sujetos doten de sentido las distintas expresiones culturales que consideran identitarias. Esta definición se complementa con lo expuesto por Piqueras (1996), quien plantea que los actores sociales hacen de sí mismos en relación al grupo que pertenecen, contraponiendo los unos a los otros, esto permite que los miembros puedan poner sobre la mesa las apreciaciones del mundo que les rodea, encontrar similitudes y discrepancias y a partir de estas construir identidad colectiva.

Es importante resaltar que la identidad colectiva tiene cuatro aspectos relevantes: primero la construcción subjetiva de los sujetos, segundo es expresada en términos de nosotros en contraposición con los demás, tercero inicia en los rasgos culturales compartidos por la colectividad, por último, tener presente que estos últimos constituyen cultura (Piqueras, 1996). Lo anterior permite entender que la identidad colectiva es una construcción sociocultural compleja, se genera a través de la interacción social del día a día identificando qué es lo propio y que no. Para el caso de las y los voluntarios y profesionales de la Fundación, la configuración de identidad colectiva ha sido un reto que han asumido a lo largo del tiempo, pero se hace complejo por el hecho de que el equipo fluctúa en el tiempo. No obstante, han logrado tener un horizonte de sentido claro: el enfoque psicosocial; aun así, esta es la “sombrija” que acoge herramientas, técnicas y estrategias, por lo que quienes se incorporan las adoptan o recrean según sus habilidades, teniendo aportes que fortalecen la Intervención Socioeducativa.

Por lo tanto, en las entrevistas se logró evidenciar el horizonte que tienen las y los profesionales, como relata Escobar “trabajar en el contexto donde crecí permite politizar mi acción profesional, y me permite hacer algo con mis propias afectaciones: el conocimiento desde adentro del horror y de la potencialidad, orienta una apuesta por acompañar a sanar, cuidar y transformar” (Escobar, Línea del tiempo, 10 febrero, 2021). Lo que comparte la psicóloga Escobar aporta a entender como la labor que realizan ayuda a su propia construcción como sujeto político que como menciona Arboleda et al. se da cuando la experiencia propia y la de los demás pasa por la

conciencia, aparece en las emociones, percepciones y sentimientos, así pues “el sujeto político no es una cimentación que aparece en lo privado, aparece y se construye en lo social” (Arboleda et al., 2014 p.131).

Por otra parte, Bartolo manifiesta que “en la Fundación no necesitan una persona que tenga mucha teoría y sepa muchas cosas, pero no tenga sensibilidad con el otro” (comunicación personal, 2020), pues se basa en el principio dialógico de “la Intervención Socioeducativa no puede entenderse sin el componente dialógico, referido en términos generales a la disponibilidad para dejarse influir por el otro y la pretensión de influir con los propios recursos” (Gómez et al., 2014, p. 50). En concordancia con esto, uno de los principales aprendizajes personales de Bartolo, es el cuerpo como instrumento de aprendizaje, esto lo expresa debido a que no poseían la financiación necesaria para comprar constantemente materiales para realizar los encuentros, lo que le implicó aprender a trabajar y enseñar con el cuerpo para darle continuidad a los procesos.

Además, aquí sigue figurando la importancia de la cercanía y confianza en un contexto de violencia en donde los NNA buscan en quien confiar y sentirse protegidos y escuchados, pues “la principal acción transformadora que podemos hacer como profesionales es establecer vínculos desde la equidad, amorosos, cercanos y reparadores” (Escobar, Línea del tiempo, 10 febrero, 2021). O sea que, más allá de que el fin último sean teorías o conceptos frente a ciertos temas, se deben acercar referentes alternativos que permitan afrontar la cotidianidad, “pues, también es mejorar las condiciones de vida, en últimas yo creo que ese es el horizonte de sentido” (Escobar, comunicación personal, 2020).

4.2.3 Percepciones de acuerdo con los significados

Como se menciona en la introducción, la percepción de la comuna se ubica como un apartado de los significados, pues influye en las estrategias y acciones de Intervención Socioeducativa desarrolladas, gracias a las apropiaciones particulares del espacio. Una vez se abordan los significados de las y los profesionales y voluntarios y los NNA, se llega a la percepción de la comuna y la Fundación, esto respondiendo a la forma en que se conjugan estas dos miradas durante las observaciones participantes, entrevistas, lecturas y conversaciones informales. O sea que, en esto se encontraron puntos comunes en consecuencia de la historia de la zona, pero también las construcciones individuales y colectivas que se han dado a partir de las experiencias en la

Fundación llevando a la renovación y deconstrucción de espacios, percibiéndolos como más seguros y asociándolos a acogimiento y amor.

4.2.3.1 Percepción de la comuna. Aquí se presentará cómo es concebido el contexto por las y los voluntarios y profesionales y los NNA. Es importante resaltar que en las narraciones sigue figurando la violencia en la comuna, tanto la que se dio en el pasado como la que se da ahora, por ende, se evidencia que sigue siendo referente. Esto se da a pesar de las distintas iniciativas que se gestan para transformar la percepción tanto de quienes la habitan como de quienes no; un ejemplo de esto es el relato que comparte la Fundación por parte de un menor de edad beneficiario del proyecto.

Actualmente vive en el barrio la Independencia de la comuna 13 de Medellín con su madre, su padre, 6 hermanos, un sobrino y su cuñada, se encuentra cursando el grado cuarto de primaria. No siendo ajena a la situación de violencia que ha vivido tal comuna, relata que en su barrio a veces se generan balaceras dirigidas por muchachos porque otros chicos fuman marihuana. (Fundación Santa Laura Montoya, 2018, p. 5)

Allí se puede ver cómo esta problemática sigue marcando la cotidianidad de los habitantes. Además, en los momentos en que las investigadoras hicieron recorridos por los barrios donde la Fundación realiza su trabajo, lograron percibir que los asentamientos informales siguen siendo, en barrios periféricos, la opción de las familias para tener un hogar. Esto genera un contraste mostrando la segregación socio-espacial, pues en los trayectos se podía observar el cambio de infraestructura de una cuadra a otra. Un ejemplo es el barrio Altos de la Virgen, para llegar allí debe caminarse desde la estación del metro de San Javier, es decir no llega transporte público, se observa como este es un asentamiento por lo que responde a procesos de autoconstrucción por medio de organización comunitaria. En la observación realizada el 10 de noviembre, las investigadoras fueron testigo del desmonte de una vivienda construida en madera, por parte de las autoridades, al indagar el por qué, uno de los adolescentes comenta que “la estaban construyendo en un espacio donde se botan escombros por lo que no era seguro” (comunicación personal, 2020).

Otro de los hallazgos por parte de las investigadoras, fueron las respuestas de los NNA cuando se les preguntaba sobre qué les agrada de su comuna, qué no les gustaba y qué les gustaría

cambiar. La mayoría rescataron las visitas que hacían a San Javier, es decir cerca a la estación del metro, a comer con sus familias (comunicación personal, 2020); también hacían referencia a poder jugar con los amiguitos en el parque y salir con la familia. Por otra parte, cuando se indagaba por lo que no les agradaba, coincidían en manifestar que es cuando matan a la gente o “tiran bala”, pero también cuando se va el agua y la luz, al tiempo los NNA expresan que les agradecería tener escaleras eléctricas para montar todos los días en ellas (comunicación personal, 2020). En otras palabras, en su concepción socioespacial veían, incluso, como algo muy alejado los barrios de independencias I y II (donde se da el turismo), no solo por las distancias, sino también, por las dinámicas que allí se presentan.

Las escaleras junto al graffitour son un referente internacional, nacional y local que ha traído a la comuna diferentes aspectos positivos, sobre todo en términos económicos y de ruptura de imaginarios colectivos de violencia, sin embargo, los impactos negativos en términos comunitarios no se hicieron esperar. Uno de ellos ha sido la invisibilización de otras memorias, como lo menciona Arboleda et al., “con el graffitour logran silenciar el movimiento Hip-Hop, (...) se sentía en sus letras el dolor de todos los habitantes de la comuna, después de la operación Orión. Porque les dieron el graffitour, y la lucha y la resistencia se opacó” (2020, párr. 15). Así mismo, se centralizó la mirada en este espacio y se invisibilizaron otros lugares, como Altos de la Virgen, lo que ha hecho que surjan otras problemáticas asociadas al disfrute de espacios públicos y el acceso a estos.

Ahora bien, las y los profesionales que se han vinculado a la Fundación no son ajenos a los sucesos que allí se presentan, pues una “de las primeras tareas de un educador social al iniciar una Intervención Socioeducativa con personas es la de situarse, lo más rápidamente posible, (...) en la esfera sociocultural relacional significa conocer al otro y la comunidad en la que habita” (Úcar, 2018, p.216). Escobar, psicóloga de la Fundación, lo manifestó en varias conversaciones informales, comentando que quienes no tenían claridad sobre el lugar en el que iban a intervenir, no lograban hacer un acercamiento con los beneficiarios del proyecto, además que no permanecían largo tiempo en la Fundación, pues los escenarios no son fáciles de procesar y los actores armados condicionan, pero de la misma manera generan retos. Así mismo, rescata que estos escenarios han sido la motivación de la Fundación para “meterse” a lugares donde el Estado no hace presencia y donde las personas de los mismos territorios trabajan. (Bartolo, Intercambio de saberes, 22 de septiembre, 2021).

En síntesis, la forma en la que se concibe el espacio y el territorio, no dista de lo que fue planteado en el capítulo uno de contexto, incluso las y los voluntarios y profesionales y los NNA, reconocen sus carencias y las enuncian. Sin embargo, en muchas ocasiones estas situaciones se naturalizan llevando a una enajenación, por lo que, con algunas estrategias y actividades de los facilitadores desde la Intervención Socioeducativa, pretenden desnaturalizar la violencia, aportar con educación para la paz, ruptura de círculos de exclusión con la participación activa y concientización de las dificultades del entorno, y, sobre todo, acompañamiento y redes de apoyo.

4.2.3.2 Percepción de la Fundación. Teniendo en cuenta lo planteado en el apartado anterior, aquí se pretende evidenciar cómo las y los voluntarios y profesionales y los NNA perciben el accionar de la Fundación en el contexto, pues logra resignificar espacios y relaciones con sus pares y el entorno. En la entrevista realizada el 3 de noviembre de 2020, a la psicóloga Camila Marulanda, quien acompañó el comedor comunitario de Altos de la Virgen, por más de un año, manifestó que este se configura como un espacio seguro lo cual hace que los NNA se vinculen de manera más activa y no se presente deserción (C. Marulanda, comunicación personal, 2020). Así mismo, una adolescente entrevistada, narró que le gustaba cómo las y los profesionales toman la opinión de los NNA (Anónimo, comunicación personal, 2021). Dando cuenta de la percepción positiva que tienen los NNA de la Fundación, pues en esta, aparte de contar con un espacio seguro, logran tener voz, ser escuchados y tenidos en cuenta.

Uno de los espacios donde los NNA han manifestado sentirse a gusto es el comedor de Altos de la Virgen. En la entrada del lugar se encuentra la inscripción “arte, amor y alimento” esto logra ser un abre bocas a lo que va a encontrarse en los procesos desarrollados allí. Con base en las observaciones participantes realizadas por las investigadoras, se logró evidenciar cómo este se ha convertido en un espacio para el adecuado desarrollo de los NNA junto a la seguridad alimentaria. Además, al indagar sobre “¿qué es lo que más le gusta de ir al comedor? algunos respondieron que realizar las actividades y los talleres” (comunicación personal, 2020); así mismo, manifiestan que el cariño que les dan las y los voluntarios y profesionales les hace sentirse a gusto. Esto es importante “pues el acercarse de forma asertiva a los participantes hace que estos quieran continuar con los procesos” (A. Escobar, comunicación personal, 2020). En esta medida figuran, el alimento como un enganche, pero también las estrategias con apuestas a la educación para la paz y el relacionamiento respetuoso y amoroso.

Por otra parte, las y los voluntarios y profesionales orientan las propuestas metodológicas desde el juego y se involucran en ellas, gracias a esto la disposición de los NNA cambia, y logran generar reflexiones más profundas en torno a los temas abordados. Esto se ejemplifica en una anécdota narrada por de uno de los menores del comedor al preguntarle cuál era la actividad que más le había gustado “cuando jugamos a tirarnos bombas con agua, todos se emocionaron recordando el momento y dijeron que sí, que les había gustado mucho, que habían jugado con la profe Camila que también se mojó con ellos” (comunicación personal 2020). Otra fue cuando al preguntar por ¿cuál profesor les gustaba más? los NNA respondieron que quienes jugaban con ellos, eran amables y cariñosos, entre los nombrados se encuentran, Camila, Juan José, además de Diana quien es la encargada de preparar los alimentos en el comedor (comunicación personal, 2020).

Esto dio cuenta de la importancia que tiene para los NNA el acompañamiento desde diferentes frentes. Por una parte, se encuentra la expresión del amor con la preparación del alimento, el cual se veía personificado en la voluntaria Carmen en Juan XXIII durante 2017-2018 y Diana en el comedor de Altos de la Virgen durante 2019-2020. Por otra parte, estaba el juego, donde lograron sentir mucha más cercanía con los facilitadores. Estas actividades llevaron a un reconocimiento y respeto por el otro, aunque no fue mencionado por ninguno de ellos, se hacía evidente en el lenguaje no verbal cuando se veía las reglas implícitas cuando saltaban lazo, armaban rompecabezas, dibujaban, etc. Es decir, a partir de actos cotidianos se logra dotar de herramientas a NNA para estar mejor en el mundo, lo que se compone como el fin de la Intervención Socioeducativa.

En lo anterior se recogieron voces de las y los voluntarios y profesionales que hicieron parte de estrategias y actividades antes de la pandemia que inició en el año 2020. Como ya fue enunciado los procesos de Intervención Socioeducativa de la Fundación se vieron afectados por las restricciones derivadas por la declaración de emergencia sanitaria, asimismo, las dinámicas familiares y comunitarias. Aun así, gracias a la flexibilización y respuesta a las condiciones del momento se siguió trabajando y realizando acompañamientos. Así lo menciona Bartolo en una Comunicación personal (2021), expresando que se generó la necesidad de dar respuestas al contexto de la pandemia, primero visualizando que no todos los sectores tenían las mismas necesidades, un ejemplo de este es que en Altos de la Virgen no se presentaban las mismas posibilidades que en Villa Laura o Juan XXIII. Por otra parte, se apostó por involucrar a las familias

por medio de materiales pedagógicos como las cartillas y que estas conocieran la Fundación y su accionar, “entonces en todo ese tiempo que no pudimos estar brindando ese alimento, igual seguían en los procesos y nos recibían en sus hogares (...) nos buscaban cuando había una situación crítica y esa fue una intervención también familiar” (C. Marulanda, comunicación personal, 2020).

Escobar por su parte, comparte que cuando las medidas sanitarias se fueron flexibilizando, se retoma el proyecto de Adveniat:

Haciendo actividades con grupos pequeños (...) unos 10 niños en Villa Laura que están como entre los 9 y los 10 años, y tengo los del corazón que son los más grandes, están dos chicas en décimo, uno en noveno, pues, son muy grandesitos y hago las visitas familiares y un taller, por ejemplo un taller en Villa Laura con esos 10 que están ahí, otro en el corazón, y tengo un solo niño en Independencias que lo que hago es juntarlo con el taller que hace Carmen en Independencias, porque pues, un taller con un solo niño, no es un taller; entonces lo juntamos con los niños de Carmen. (A. Escobar, comunicación personal, 2020).

Aunque para ese momento la cantidad de NNA que participaban disminuyó, pues estaba el miedo al contacto y debía mantenerse distanciamiento físico, se pudo evidenciar que la apuesta seguía siendo decidida por parte de voluntarios y profesionales, pero también los NNA deseaban continuar en ese proceso. Lo anterior permite evidenciar la importancia que tiene el acompañamiento en momentos en los que las dificultades se agudizaron para la sociedad en general, así lo compartió un adolescente participante al preguntarle ¿qué sensación te deja hasta el momento el paso por la Fundación, ¿qué sentimientos te genera la Fundación? “(...) mucha alegría, es una experiencia muy bonita, Santa Laura, mejor dicho, ningún otro grupo” (Anónimo, comunicación personal, 2021). Además, a finales del año 2020 se da una actividad con los NNA del comedor de Altos de la Virgen, donde se pide que dibujen la forma en la que ven la Fundación:

El primero en levantarse es uno de los niños, nos muestra su dibujo y le preguntan ¿qué dibujo y por qué?, le contó que realizó un barco porque le gustan mucho y un corazón porque cuando está en el comedor se siente muy feliz y siente mucho amor. El siguiente inicialmente no quería realizar el dibujo, su dibujo hacía alusión a un edificio frente al metro de San Javier, el metrocable y la iglesia, pero además agrega que le gusta mucho ir al

comedor y saltar lazo. Siguieron en orden quienes iban terminando, la mayoría hacían alusión a que se sentían felices y que además les gustaba ir a comer. Otra de ellas nos cuenta sobre su dibujo, el cual fueron cuatro cuadros, en uno de ellos dos personas “jugando balón”, en el siguiente tres personas “saltando lazo”, en el tercero dos personas “jugando a chuchacogida” y en el cuarto varias personas sentadas en un círculo “haciendo actividades”, nos dijo que se sentía feliz cuando iba a la Fundación, además debajo de su nombre puso “Dios” que porque era importante para ella. (comunicación personal, 2020)

En resumen, la percepción de la Fundación ha logrado transversalizar la cotidianidad de los NNA y las y los voluntarios y profesionales, en el que por medio de la Intervención Socioeducativa han obtenido herramientas para la construcción de paz, desde la compañía y el afecto. A su vez, han permitido que durante el tiempo de trabajo los NNA vean allí un espacio seguro y confiable, obteniendo continuidad en los procesos, pero también han conseguido involucrar a algunos padres y madres por lo que comprenden los procesos como algo más amplio que debe extenderse a los ambientes familiares. Por último, han logrado territorializar las experiencias apropiándose de espacios y dotándolos de sentidos en torno a la vida digna y la desnaturalización de la violencia, haciendo que los NNA también lo perciban de esta manera.

4.3 Hacia el sujeto político

En este apartado aparecen los asuntos en términos de identidad, que es donde se enlaza el sujeto y los significados, se da una breve introducción a la forma en la que fue entendido el término para así abordar la identidad individual de NNA y tener como punto de llegada la configuración del sujeto político, que en síntesis es lo que se pretende con la Intervención Socioeducativa con NNA en la Fundación, pero sobre todo en términos concretos anclados a la cotidianidad.

4.3.1. Identidad

Como se menciona en la introducción, el sujeto, los significados y la identidad tienen una estrecha relación, el sujeto posee una carga histórica la cual dota de sentidos particulares lo que deriva en una manera de identificación. Es por esto que, una vez presentada la definición del

término sujeto se hace una conceptualización de la identidad. Para esto se tomó a Mercado y Hernández (2010), con su texto *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. Antes de abordar lo que ellos presentan sobre la identidad, es importante mencionar que, este concepto se ha tornado conflictivo puesto que, gracias a la globalización, ha estado presente no solo en los científicos sociales, sino también en el discurso político, en el arte, en el cine, etc. Es decir, se usa sin todo lo que implica de fondo.

Para comprender esta categoría, se recurre a Mercado y Hernández et al., (2010), quienes definen la identidad como:

Un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos. Por ello, el concepto de identidad aparece relacionado con el individuo, siendo las perspectivas filosófica y psicológica las que predominan en los primeros trabajos sobre identidad social. (Mercado y Hernández, 2010, p.230)

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante la pertenencia a un grupo social, esta se da como resultado de un proceso de categorización y ordenación en el que los individuos van encontrando en su entorno creencias compartidas por un grupo, respecto a otros donde sienten mayor afinidad. Este es un ingrediente esencial de la identidad social, porque al mismo tiempo que hacen parte de un grupo, el individuo se diferencia de los miembros de otros a los que no siente pertenecer. “Por ello se dice que la fuente de identificación del individuo es el propio grupo, pero los otros juegan también un papel importante, ya que cuando experimenta que es diferente a los otros se reafirma la pertenencia al grupo” (Mercado y Hernández, 2010, p. 233).

La pertenencia social se puede dar mediante el asumir un rol dentro de una colectividad o grupo específico, o desde la interiorización parcial o total de los emblemas culturales de la colectividad en cuestión. Esto implica como identidad el que “tiene que ver con la mera adscripción o membresía de grupo y el que supone conocer y compartir los contenidos socialmente aceptados por el grupo; es decir, estar conscientes de los rasgos que los hacen comunes y forman el "nosotros"” (Mercado et al., 2010, p.236). Por esto se puede decir que la identidad no es más que

la representación que tienen los individuos de su posición distintiva en el espacio social y relacional con otros individuos o grupos, que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio.

4.3.1.1 Identidad individual NNA. En concordancia con lo anterior y lo que se asumió como identidad, se aborda el concepto desde los NNA. Esto se presenta desde las entrevistas, conversaciones informales y observaciones participantes del grupo investigador en el comedor de Altos de la Virgen. Es decir, la recopilación que pudo hacerse por diferentes medios y con diferentes miradas. Como se ha evidenciado a lo largo de los diferentes capítulos, el contexto influye de manera contundente en cada una de las dimensiones que se han abordado, por lo tanto, la identidad, no deja de ser una de ellas.

Por eso, es importante no perder de vista lo que menciona Valencia (2015), refiriéndose al contexto de violencia y conflicto armado a lo largo de Colombia y sus diversas afectaciones en general, pero especialmente en los niños y niñas “que viven en entornos donde éste se despliega, transformando espacios como la familia, la escuela y la comunidad. Allí los niños y niñas establecen las relaciones a través de las cuales se constituyen como sujetos sociales y políticos” (p.1038). Es decir, existe también una relación estrecha entre la identidad y el sujeto político, pues cada acción repercute para la configuración de este; o sea que, apunta a lo que se está haciendo desde la Fundación con la Intervención Socioeducativa para llegar a formar seres críticos con discurso y acción.

En cuanto al comedor, en conversaciones informales y por medio de observaciones participantes y entrevistas, se pudo cuestionar acerca de los gustos y lo que los motivaba a estar ahí, entre muchas otras respuestas, destacamos las siguientes: “Me gusta, lo que estoy haciendo en sí ahora que es el grupo juvenil” (Anónimo, comunicación personal, 2021); “Lo que más me gusta hacer allá es dar opiniones sobre lo que quizá podamos hacer en esos encuentros” (Anónimo, comunicación personal, 2021) “Lo que más me gusta es que me escuchan, me ayudan con mis tareas de la escuela” (Anónimo, comunicación personal, 2020), “la verdad se aprende mucho, porque con esas cartillas, (...) empecé a entender varias cosas que traía la cartilla como de, de la Madre Laura, muchas reflexiones, muchos dibujos, cosas para investigar, lectura; eso me llamó mucho la atención” (Anónimo, comunicación personal, 2021). Es decir, cada uno tiene un aliciente

diferente, no obstante, se identifican con los contenidos y las interacciones grupales, es decir desde su individualidad se reconocen.

Sin embargo, la identidad no debe desterritorializarse, no solo por asuntos conceptuales sino, incluso, porque en las narrativas emergen como un factor importante. En una de las actividades realizadas en el comedor de Altos de la Virgen algunos de ellos narraron historias sobre sus lugares de origen y donde habitan: “Él dice que lo que menos le gusta es cuando matan a la gente, pero también cuando se va el agua y la luz” (comunicación personal, 2020); otro de los niños comenta “que le gustaba vivir en la finca pues podía jugar, correr, bajar frutos de los árboles y visitar a su abuela, expresa fuerte deseo de volver a vivir allí” (comunicación personal, 2020). Una de las niñas decide hablar sobre San Javier, aunque cuenta que su lugar de origen es Venezuela; “dijo que le gustaba salir a comer cono, salir al parque, jugar con los amiguitos, aunque dijo que su mamá casi no la dejaba porque había muchos hombres, además refiere a que consumen drogas” (comunicación personal, 2020).

Cada una de las narraciones anteriores evidencian el lugar en que se habita, lo que condiciona la participación, los derechos e incluso la vida digna. Por eso la Fundación apuesta por ser un lugar en el que se fomente la identidad individual, pero también donde se aporte a mejorar las condiciones de dignidad de los NNA que allí están. Cada uno de ellos, tiene sueños, metas y proyecciones futuras, como lo comentaron “Mientras reciben el desayuno, preguntarles a todos que querían ser cuando fueran grandes, como se resalta inicialmente muchas de las respuestas fueron soldado, policía, así mismo como abogada, profesora, veterinaria doctora, futbolista, trabajar en una oficina, ingeniero de robótica, Youtuber, entre otras” (comunicación personal, 2020). Puesto que, según lo menciona Escobar en el intercambio de saberes “el contexto es el pretexto, condiciona, pero no determina” (comunicación personal, septiembre, 2021), o sea que, termina siendo un factor más que forja la identidad y el proyecto de vida.

También aparece en las estrategias, actividades planteadas en las cartillas que llevaban a repensar a los NNA desde su individualidad, por ejemplo “les invita a pensar en los mejores momentos de su vida, uno por cada año de vida y a representarlos en una escalera, coloreando cada escala del color que les recuerda dicho momento” (Fundación Santa Laura 2020/ Edición 3 / Historias de vida, p.5); “Se presenta un dibujo de Santa Laura rodeada de dos niños, en este punto se le pide a los NNA colorear la imagen y escribir alrededor los valores que creen tuvo ella y encerrar en un círculo aquellos que también creen tener ellos” (Fundación Santa Laura 2020/

Edición 3 / Historias de vida, p.6); “Se da un espacio para poner una foto que le guste al NNA o hacer un dibujo que le represente. Se invita a los niños a que investiguen quien escogió su nombre, porque lo eligieron, si pensaron otras opciones para su nombre, qué significa y si le gusta su nombre. (Fundación Santa Laura 2020/ Edición 3 / Historias de vida, p.4). O sea que, cada actividad los invitaba a reconocerse desde su individualidad.

Es decir, desde la Fundación y a partir de la Intervención Socioeducativa se reconoce la importancia de visibilizar la identidad individual de los sujetos partícipes, y al mismo tiempo que ellos apuesten por reivindicarla. Pues, es a través de esto que se puede llegar a una identidad colectiva que derive en la configuración de sujetos políticos conscientes de su palabra - acción para lograr subvertir estructuras de dominación implícitas en el contexto y el medio.

4.3.2 El paso esperado: configuración del sujeto político

Considerando lo planteado en el apartado anterior sobre la importancia de la identidad individual en la construcción del sujeto político, se plantea la definición y la relación con respecto a NNA. Retomando a Torres (2007) es importante resaltar la historicidad del sujeto y la influencia del contexto y las situaciones individuales para constituirse desde la individualidad. Aun cuando, de la política toma mucho más sentido el sujeto colectivo, que resulta siendo una de las características principales para ser sujeto político. Al respecto Rauber (2006) hace referencia a ese sujeto como un ser que se construye en el desarrollo histórico y con la transformación social, y que solo se puede convertir en sujeto en cuanto se reconozca a sí mismo como un sujeto colectivo, que se integra y es capaz en conjunto de trazar conscientemente fines socio-históricos, y que para alcanzarlos trazan vías y métodos de acción.

De esta manera, queda el interrogante de ¿qué distancia al sujeto social del sujeto político? Una posible respuesta la presenta Torres (2007), y es la comprensión que este desarrolla, las capacidades de influencia que posee y, en consecuencia, del uso consciente que realiza de esta. (...) el sujeto político se construye y se constituye, por cuanto es resultado de la interacción social y la construcción simbólica de los individuos. (Torres 2007, p.118)

Otra característica del sujeto político presentada por Rodríguez et al., (2007) tiene que ver con que este es constructor de su propia realidad, puesto que no delega el orden social en otros, sino que toma partido y presenta propuestas para hacerse responsable de este. De aquí proviene la

idea de que es un sujeto histórico, lo es porque la historia la hacen los hombres y mujeres y no la estructura que se supone los ordena y dispone.

Por tanto, se hace de vital importancia que el sujeto político reconozca su realidad y pueda entenderse como actor de su propio cambio, capaz de transformar y hacerle frente a la adversidad con soluciones pertinentes. Hablar de sujetos políticos implica “construir nuevas formas de reorganización del mundo social, erigir desde la alteridad personas encaminadas hacia la acción, como modo de supervivencia en los diferentes contextos donde el ser humano interactúa en lo cotidiano, por medio del diálogo y la comunicación” (Arboleda et al., 2014, p.131). Una de las particularidades de este tipo de sujeto es la pluralidad, pero no solo en la comunicación y/o interacción con los otros, sino en el respeto por la diferencia, en la aceptación del otro diferente a mí en su forma de pensar, de actuar y de concebir el mundo desde lo simbólico y real.

Sobre el sujeto político, es importante reconocer aspectos fundamentales como la interacción, la libertad, la toma de decisiones, además, se convierte en un actor con incidencia en lo colectivo y lo social por lo que logra llegar a personas de su entorno para transformar también desde la enseñanza-aprendizaje.

Esta condición procesual es lo que da la posibilidad a la reflexión sobre la permanente construcción y formación del sujeto político. Es en este sentido, donde se plantea que el proceso educativo (formal y no formal) tiene que ver mucho con esa posibilidad e intencionalidad de contribuir en la formación de sujetos autónomos, responsables, solidarios, críticos, reflexivos. (Rodríguez et al., 2007, p.41)

No obstante, esto no refiere únicamente a personas en edad adulta o jóvenes que están tomando conciencia sobre lo político, también se traslada a los NNA. Es así como, se les asume como sujetos con derechos a libertad de expresión, libertad de pensamiento y libertad de asociación los cuales se están configurando como tales por medio de la Intervención Socioeducativa; esto lleva a que se constituya una relación desde la participación, pues “explícitamente se asume que las niñas y niños son actores activos, reconocidos como sujetos con capacidad de actuar y con pensamientos propios” (Valencia et al., 2015, p. 1045). En esa misma línea Valencia et al. (2015), propone que los NNA poseen la capacidad y habilidad necesaria para emprender acciones cotidianas transformadoras en cualquier ámbito sea individual o colectivo. Esto, entonces, para especificar que, aunque no se les ponga la denominación de sujetos políticos, sí terminan por ser sujetos con capacidad de transformar su entorno a partir de decisiones y acciones cotidianas.

Para la muestra de lo anterior se presenta un pequeño fragmento de uno de los jóvenes con los que pudimos conversar, el cual, al preguntarle qué había aprendido sobre el proceso nos respondió:

Yo diría que, como aplicar más los valores, me entiende, porque es que uno piensa que solamente si trato bien a esta persona ya lo estoy respetando, o sea, no. Hay que socializar, como unirse más a las otras personas, interactuar, como estar como más interactivo con las demás personas. (Anónimo, comunicación personal, 2021)

En conclusión, teniendo presente la complejidad de este concepto, se busca desde la Intervención Socioeducativa desarrollada por la Fundación llevar a la configuración de sujetos políticos. Todo esto por medio de acciones cotidianas como el amor, afecto, redes de apoyo y brindar espacios seguros, es decir ven la importancia de las relaciones para este fin. Pues es por medio de los significados e identidad individual que se da el paso al sujeto político. O sea, las propuestas teóricas encaminan la comprensión de algunas situaciones, pero el “paso esperado” a sujeto político se da cuando los NNA desnaturalizan la violencia y apuestan por otros proyectos de vida que no estén determinados solo por el medio, como estar en el combo, drogas o reclutamiento, es ahí cuando se empiezan a configurar como tal y subvierten el orden en decisiones cotidianas.

Capítulo 5. Caminando con los niños, niñas y adolescentes en medio de las balas.

Luego de examinar el contexto donde se desarrolla la Intervención Socioeducativa, como cada una de las metodologías y apuestas ético-políticas de la Fundación, se hará un análisis de las dificultades y aprendizajes que ha tenido durante los años 2016-2020 con el fin de generar reflexiones que puedan servir tanto a la Fundación como a todos aquellos que realizan labores similares y se interesan por este tipo de temas.

5.1 Dificultades

En la Comuna 13 no existe realmente un acompañamiento estatal continuo y una atención integral a la ciudadanía, esto ha hecho que la Intervención Socioeducativa que lleva a cabo la Fundación, en muchos momentos sea más dificultosa, pues, siendo problemáticas sociopolíticas, la intervención debería encaminarse hacia la dotación de recursos, acompañamiento e información por parte del Estado, sin embargo, a pesar de intentarlo continuamente, no reciben una respuesta y esta debe orientarse de manera tal que en muchas ocasiones los mismos ciudadanos suplan aquellas necesidades y derechos que deberían cubrir entidades gubernamentales, o mediante instituciones privadas.

Una de las principales dificultades que ha tenido la Fundación para llevar a cabo la Intervención Socioeducativa es el contexto de violencia, debido a los continuos enfrentamientos entre grupos al margen de la ley y la fuerza pública, dejando como consecuencia una cultura de la violencia donde los NNA y jóvenes sueñan con ser “uno de los duros del combo”, portar armas y consumir SPA, esto se ve reflejado en conversaciones informales con una de las voluntarias, cuando relata que algunos de los NNA terminan inmersos en grupos al margen de la ley atraídos por el dinero, el poder y respaldo que estos les ofrecen. Para poder realizar la Intervención Socioeducativa en el marco de las problemáticas que ha dejado la violencia, la Fundación ha debido arrebatarle los NNA a la guerra y trabajar con ellas y ellos en medio de las balas, lo que ha implicado amenazas no solo hacia las y los voluntarios y profesionales, sino también a los NNA y algunos de ellos han debido ser retirados del territorio para salvaguardar su vida.

Para las y los voluntarios y profesionales ejercer sus labores en medio del conflicto es notoriamente complejo, pues, aunque sus deseos de transformación son grandes, las situaciones en

las que se pueden ver envueltos a veces parecen ser mayores, llevando a modificar los lugares de encuentro, aplazarlos o dejar de ir al espacio con el fin de esperar a que las tensiones bajen y retomar posteriormente sus labores. Esto ha imposibilitado en muchas ocasiones que los encuentros puedan hacerse de manera continua, con mensajes más contundentes que empoderen a los NNA, debido a la presencia continua de miembros de grupos al margen de la ley. Lo anterior se ve fuertemente reflejado en el año 2015, en palabras de Bartolo, cuando expresó: “el 2015 fue un año agotador que generó fracturas en términos de redes organizativas / postergación del proceso de NNA porque la Fundación estuvo en función del trabajo con Mujeres Caminando por la Verdad” (comunicación personal, 2021)

Según la revisión documental y aportes de los participantes, a partir del 2018, cuando la organización benéfica Adveniat comienza a trabajar de la mano de la Fundación se puede inferir que si bien el apoyo financiero proporciona facilidad de materializar lo planificado por los psicólogos para el bienestar de los NNA, su accionar en ocasiones se ve limitado por temas administrativos, tales como el cambio de coordinador del proyecto, así como de la fluctuación de profesionales, lo que trajo como consecuencia que perdieran la cercanía construida con los beneficiarios, adicional a esto algunos de los adolescentes dejaban de asistir a los procesos gracias a que los profesionales que ingresaban al proceso, no compartían las apuestas ético-políticas de quienes los habían iniciado.

Los cambios que trajo consigo el apoyo financiero de Adveniat llegaron con perspectivas y apuestas distintas para realizar el trabajo en la Fundación, lo que genera interrupciones en los procesos y al mismo tiempo desazón en los NNA, cuando luego de haber creado lazos de cariño y confianza con las y los voluntarios, estos abandonan el programa y deben adaptarse a quien continúe el proceso.

Lo anterior se vio reflejado una comunicación personal en donde Escobar, narra que durante el 2019, entró una nueva practicante de psicología que le interesaba la educación positiva, y por ello generaba críticas a quienes corregían a los niños y quienes les decían “no” pues según su perspectiva no se debía hacer, lo que trajo un desorden especialmente en el comedor de Altos de la Virgen, debido a que los NNA no cumplían con las normas de convivencia y no estaban familiarizados con todo lo que implica la educación positiva; por otro lado, en conversaciones con NNA del programa expresaron que extrañaban al profe Juan de fútbol, porque jugaba con ellos, les daba bolis y los abrazaba. (comunicación personal, 2021).

Otra de las dificultades que ha generado tropiezos en la Intervención Socioeducativa es la falta de comunicación, esto ocasiona que los procesos sean más lentos o no tengan la continuidad necesaria para tomar fuerza y causar mayor eco en la comunidad, así como falta de apoyo y autonomía a los proyectos propuestos por las y los voluntarias y profesionales. De la misma manera se suscitan percances, estrés, frustración y la necesidad de resolver de manera apresurada contratiempos para poder realizar sus labores. La comunicación debe ser la principal herramienta de los seres humanos para poder llevar a cabo sus deseos y metas, siendo esta una de las principales características para poder llevar a cabo una intervención en donde los participantes se doten de conocimientos para generar cambios en aquello que les acontece.

Lo anterior se ve fuertemente reflejado en documentos de la Fundación del año 2019 en donde al hacer una evaluación de los procesos expresan “Se presentan dificultades en la comunicación y gestión interna de las actividades, en esta ocasión en relación a la ejecución y responsables del tercer componente. Esto resulta en poco tiempo para la planeación de los encuentros y su convocatoria” (Fundación Santa Laura Montoya, 2019, p.2); también en conversaciones con uno de los profesionales de la Fundación, se relata que la hermana Rosa en muchas ocasiones no tiene en cuenta los lineamientos dados por los demás miembros de la junta directiva de la Fundación y plantea objetivos distintos para desarrollar los proyectos, debido a que no conocen el contexto ni las necesidades propias de los NNA, y los lineamientos dados en muchas ocasiones no aportan a los proyectos ni a la solución de las problemáticas. Es importante tener presente que la Hermana Rosa es la fundadora de la sede ubicada en la comuna 13 de Medellín, sin embargo, existe un sistema administrativo mucho más amplio con múltiples sedes en donde intervienen en diferentes territorios y se trabajan diferentes problemáticas.

Ahora bien, en el año 2020 inició la pandemia por Sars-Cov2 más conocido como Covid 19, lo que generó fuertes medidas de bioseguridad, esto trajo consigo múltiples consecuencias como la imposibilidad de hacer encuentros presenciales y la necesidad de recurrir a la virtualidad, que se veía transversalizada en muchos casos por la falta de internet o dispositivos electrónicos que permitieran la conexión. Luego de que las medidas de bioseguridad fueran modificadas, se dio la posibilidad de salir a las calles y las reuniones de no más de 10 personas en espacios abiertos, con distanciamiento de mínimo dos metros, el uso de tapabocas y sanitizantes.

Lo anterior provocó una necesidad de cambiar las estrategias por unas mucho más asistencialistas que ayudaron a cubrir las necesidades físicas y emocionales de los NNA y sus

familias; al mismo tiempo un cambio en las metodologías para superar la desvinculación como la entrega de cartillas para realizar en casa, actividades familiares, alimentos, encuentros cortos en espacios abiertos, entrega de kits sanitizantes, visitas familiares, entre otros. Un adolescente del programa, tras preguntarle por la pandemia y los efectos que esto ha generado en el proceso expresó: “en estos momentos viene una muchacha que se llama Alejandra, entonces, en el cual ella nos visita y nos empieza a decir cómo ¿cómo estamos? o si necesitamos como un paquete alimentario y ya, y nos dan cartillas para que lo hagamos en la casa” (Anónimo, comunicación personal, 2021).

La intervención socioeducativa gira en torno a una problemática sociopolítica concreta para generar procesos de empoderamiento a las comunidades, sin embargo, se debe enfatizar que el contexto y dicha problemática puede afectar a las y los voluntarios y profesionales emocionalmente, pues son fuertes y esto sumado con los lazos generados con la población pueden ocasionar angustia, tristeza y preocupación. De la misma manera no se puede dejar de lado la posibilidad de que se sientan reflejados en historias de los NNA y sus familias, por ello es importante que cada uno de los miembros de la Fundación tenga una red de apoyo sólida y acompañamiento de otros profesionales que puedan ayudarles a tramitar sus emociones, para que estas no afecten el entorno laboral y puedan proponer un horizonte de sentido claro.

En toda intervención, sea donde sea que esta se esté llevando a cabo siempre existirán dificultades que demarcaran las intervenciones, pues somos seres sociales delimitados por una cultura, ideologías, pensamientos, cosmovisiones, entre otros. Lo más importante siempre será el reconocimiento de dichas limitantes para emprender procesos que permitan la superación de estas y a su vez un fortalecimiento, no solo de las intervenciones sino de los profesionales.

5.2 Aciertos

Como se mencionaba en capítulos anteriores los aciertos hacen referencia a aquellas actitudes o circunstancias que cumplen con un objetivo y generan situaciones positivas; todo esto se ve reflejado en la efectividad, es decir, en los resultados obtenidos. En el presente apartado se trabajarán a globalidad los aciertos que ha tenido la Intervención Socioeducativa desarrollada por la Fundación entre los años 2016-2020.

Uno de los aciertos a destacar de la Fundación es la diversidad de propuestas metodológicas y técnicas utilizadas que las y los voluntarios y profesionales traen consigo, no sólo por la pluralidad de conocimientos, sino que a su vez permiten que los mismos saberes lleguen a los NNA de acuerdo a sus formas de aprender, sea visual, auditivo o kinestésico; según Reyes, et al. (2017), el modelo de aprendizaje VAK permite identificar los anteriores canales de percepción; los sujetos que perciben desde el canal visual tienen la capacidad de captar información a través de imágenes y la lectura y lo hacen a gran velocidad; las personas que utilizan el canal auditivo aprenden mejor cuando reciben explicaciones orales y cuando pueden explicar aquello que comprenden y los kinestésicos son aquellos que aprenden a través de sensaciones y haciendo movimientos con el cuerpo. Todo el acompañamiento que se le brinda a los NNA se da de la mano del cariño, la empatía y la cercanía mediante relaciones cercanas y de confianza.

Lo anterior se evidencia, en una de las entrevistas realizadas a Bartolo, en donde al preguntarle por la metodología o técnica que más les funcionaba en el trabajo con los NNA respondió que la diversidad de metodologías y técnicas era tan basta que no podría elegir una que funcionara mucho más que otra, al mismo tiempo destacó que aprendieron a no dedicarse exclusivamente a conversar con los NNA pues se aburren y buscan distractores, contrastando que por ello el juego es muy utilizado y que algunas de las cosas que más funcionan de la mano de este, son ejercicios de teatro que han permitido poner en sintonía a los NNA, al igual que las manualidades. (comunicación personal, 2020).

Bartolo señala que es importante tener presente que los trabajos realizados han sido diversos y si bien algunos son en espacios cerrados y con grupos de 10 a 15 NNA, también han trabajado con grupos de 30 a 40 NNA en espacios abiertos donde lograr el control del grupo y la concentración es mucho más difícil, así que, dependiendo de la cantidad de niños, el espacio y los recursos a disposición se utilizan las metodologías que permitan un buen desarrollo del encuentro. (comunicación personal, 2020).

Teniendo presente lo anterior uno de los grandes logros de la Fundación es su capacidad de convocar y llamar la atención de personas que desean hacer un proceso de voluntariado y comprometerse con las labores que realizan, esto debido a los resultados y el gran impacto que genera la Intervención Socioeducativa sobre la comunidad, y produce eco sobre hombres y mujeres interesados por estos temas y en hacer parte de procesos que dejan resultados positivos. Eso a su vez repercute sobre la Intervención Socioeducativa debido a que constantemente poseen

voluntarias, voluntarios y profesionales dispuestos a trabajar con los NNA y a aportar sus conocimientos para fortalecer el proceso.

Debido al carácter emancipador que asume la Fundación desde la Intervención Socioeducativa, han generado diversos espacios que ayudan a los NNA a dotarse de herramientas; aunque la Fundación está transversalizada por la religión católica, es incluyente y acoge a NNA sin importar sus creencias, sexo, religión, nacionalidad, color de piel, capacidad adquisitiva o barrio en el que viva, sino que en aras de aportar a la solución de problemáticas acoge a los NNA y les permite hacer parte de grupos de música, de fútbol, grupo juvenil, entre otros de acuerdo a sus deseos, a la par que le brinda acompañamiento profesional, apoyo, educación a partir talleres, ayuda a vincularse a instituciones educativas, asesoría jurídica con el apoyo de instituciones dedicadas a esto y ayuda alimenticia de ser necesaria, esto los ha llevado a tener gran reconocimiento comunal y a que su vez sean más los NNA que se articulan al programa.

Las y los voluntarios y profesionales con el fin de tomar acción en las problemáticas que aquejan a los NNA y a sus familias realizan acompañamiento psicosocial a través de visitas domiciliarias en donde abren espacios de escucha y en donde se evalúan las necesidades y se conversa sobre las dificultades para brindarles asesoría profesional o lo que sea necesario para superarlas, de la misma manera se realizan encuentros donde se tratan diferentes temas que ayudan a la mitigación del sufrimiento emocional y a la construcción y reconstrucción del proyecto de vida de los participantes. El acompañamiento psicosocial es el principal enfoque, convirtiéndose en columna vertebral de la Intervención Socioeducativa en la Fundación, ya que es a partir de este que se generan vínculos con la comunidad a través de las metodologías empleadas por sus profesionales y voluntarios las cuales son: animación sociocultural y educación popular, las que utilizan técnicas como el juego como herramienta de aprendizaje. Lo anterior se ha configurado como uno de los grandes aciertos, ya que ha permitido fortalecer la intervención, pues se configura para las familias como procesos más cercanos y personalizados, brindando tranquilidad y una capacidad de resiliencia a una comunidad atropellada por el Estado.

Por otro lado, el contexto en donde se lleva a cabo la Intervención Socioeducativa presenta día a día situaciones de vulnerabilidad que afectan física y psicológicamente a la comunidad, especialmente a los NNA; una de dichas situaciones es la imposibilidad de muchas familias de acceder a una alimentación balanceada y de calidad, debido a que no poseen trabajo o su remuneración es tan baja que apenas les alcanza para comprar algunos productos de la canasta

familiar. Uno de los principales logros es la seguridad alimentaria, que se plantea como una estrategia para facilitar el acercamiento de más familias interesadas en la alimentación de sus hijas e hijos y llevar a cabo con estos la Intervención Socioeducativa. El ejemplo más claro de ello es el comedor comunitario de Altos de la Virgen en donde los NNA reciben una ración de alimento completo al día, y realizan encuentros donde se abordan diferentes temas como el manejo de emociones y les ofrecen acompañamiento escolar en la realización de las tareas.

En general, es importante reconocer la relevancia que tiene el proceso de socialización que viven los NNA en la Fundación, pues se relacionan con NNA que viviendo en su misma comuna están recibiendo una educación para la paz, en un espacio seguro en donde están acompañados por las y los voluntarios y profesionales a través de relaciones horizontales, aprenden a reconocer sus emociones, a participar activamente en su territorio, a dar a conocer su opinión frente a los acontecimientos, a reflexionar que la violencia no es la manera de solucionar los conflictos, entre otras herramientas que aportan a la solución de las problemáticas que las aquejan.

Con el fin de fortalecer la Intervención Socioeducativa, la Fundación realiza periódicamente encuentros donde se evalúan la pertinencia de las metodologías, estrategias y herramientas que desarrollan en el proceso con NNA, esto ha permitido reconocer aquellos aspectos por mejorar y lo que pueden seguir fortaleciendo para lograr intervenciones cada vez más sólidas, que ayuden a acompañar el impacto que ha tenido la violencia sobre los NNA y de esta manera lograr un alcance mucho más grande del que poseen actualmente.

Escobar, psicóloga de la Fundación expresa que uno de los principales aprendizajes que ha tenido realizando la Intervención Socioeducativa ha sido

Trabajar desde el fortalecimiento de las potencialidades y el reconocimiento de las áreas vitales de mayor desarrollo, ya que permite generar procesos de afrontamiento más eficaces frente al dolor o las experiencias traumáticas o las áreas de la vida con mayores afectaciones, sean estas a causa de la violencia, o de la precariedad, o de cualquier situación. (A. Escobar, comunicación personal, 2021).

Lo anterior cobra relevancia y hace referencia al acompañamiento con enfoque psicosocial que ha llevado a cabo la Fundación con los NNA, en el que se reconocen las potencialidades y se

permite a los niños aprender sobre los temas más relevantes para ellos y en los que les va mejor, generando procesos de empoderamiento mucho más fuertes en donde los NNA tienen voz y voto.

En este mismo sentido una de las principales fortalezas que tiene la Intervención Socioeducativa y que se fue desarrollando con los años en la medida que detectaban dificultades, es la capacidad de adaptar sus metodologías a las exigencias del contexto, lo que les ha permitido a su vez fortalecer los procesos y brindarles nuevas y mejores herramientas a los NNA. Esto también lo evidencia Bartolo, psicólogo de la Fundación cuando afirma:

Nosotros hemos hecho muchos ajustes, como que no nos cerramos del todo a unas metodologías cuando el contexto nos dice, ¡hay que responder de otra forma! Entonces, nos ha mostrado que ante la adversidad nos toca generar otras acciones, otros tipos de movimientos que nos toca realizar. Yo creo que las ganas, la fuerza y el profesionalismo con el que llegan los voluntarios y colaboradores a la Fundación, es lo que más nos permite enfrentar esas dificultades. ¡Siempre hay dificultades! de comunicación o de organización, o de muchas índoles. Pero muchas veces es el profesional que está en terreno, quién resuelve, y eso parte también de la filosofía de la Fundación, de la organización, de que hay que darlo todas las cosas lo mejor posible por esos niños. (J. Bartolo, comunicación personal, 2020).

Es mediante los procesos de Intervención Socioeducativa que se generan espacios en donde los NNA han podido resignificar sus vivencias, hacer memoria y construir un pensamiento crítico que les permita alejarse de situaciones que los pueden poner en riesgo y participar en la reconstrucción de su comuna mientras se desarrollan como sujetos políticos. (J. Bartolo, comunicación personal, 2020)

Luego de unos años sin la posibilidad de acceder a materiales, en el año 2018 se logra establecer el Proyecto Adveniat. Debido a que finalización es periódica los procesos finalizan antes del mes de diciembre, por lo que los NNA no podrían continuar asistiendo a dichos espacios y deberían volver a sus casas hasta el comienzo del siguiente año, para dar inicio de nuevo al proyecto, sin embargo, las y los voluntarios y profesionales siendo conscientes de las necesidades físicas, de empoderamiento, escucha y evitar una desvinculación de los NNA, crearon un grupo juvenil a fin de continuar con el proceso. Bartolo profesional de la Fundación expresa:

Bueno el proyecto Adveniat termina como en, no recuerdo en qué mes, pero nosotros como para no dejar como ir a los pelaos lo que hicimos fue construir como un grupo juvenil con cerca de 50 o 60 niños y eh que era yo como el que coordinaba ese grupo que la idea era no dejarlos perder mientras encontrábamos financiación mientras continuamos con el proceso. (comunicación personal, 2020)

Teniendo presente lo anterior y algunos problemas de seguridad que han tenido en la Fundación, han aprendido que el registro de las actividades es de vital importancia para el desarrollo de la Intervención Socioeducativa, dejando respaldo en disco duro o archivos privados fuera de las instalaciones, para evitar pérdidas de información y se pueda tener evidencia de los procesos y reconocimiento de temas y metodologías empleadas, para poder así innovar y fortalecer otros aspectos.

La Intervención socioeducativa ha traído consigo que las y los voluntarios y profesionales aprendan a trabajar con los NNA en medio de las balas, es por ello que se han visto obligados a buscar espacios tranquilos para desarrollar los encuentros y en donde además los NNA no debieran desplazarse mucho, ni transitar zonas en las que tuvieran que enfrentar peligros; de la mano de esto han estado atentos para prevenir y evitar el reclutamiento forzado de grupos al margen de la ley. Estas dinámicas han traído consigo reflexiones en torno a la desnaturalización de la violencia, y a la generación de un pensamiento crítico que les permita reconocer las problemáticas del contexto que habitan.

Por otro lado, y en cierta medida provocado por la pandemia que trajo consigo educación virtual, las y los voluntarios y profesionales vieron la necesidad de aumentar sus esfuerzos en el acompañamiento escolar, pues en muchas familias, quienes estaban a cargo del cuidado de los NNA no contaban con el tiempo para explicarles y realizar talleres o tareas, y muchos de ellos no contaban con acceso internet. A través de donaciones pudieron conseguir un par de computadores que prestaban a los NNA que lo necesitaban, estableciendo horarios en un salón en el cual instalaron los computadores; a quienes tenían algún celular en casa les recargaban paquetes de datos para que pudieran descargar los talleres y recibir orientaciones de las y los voluntarios y profesionales a través de redes sociales para desarrollar aquello que no podían comprender. De la misma manera algunos NNA recibieron apoyo para imprimir los talleres, resolverlos y llevarlos a la escuela para que las y los docentes los calificaran.

A medida que se camina con la comunidad, y mucho más cuando esta está transversalizada por la violencia, en la búsqueda de los objetivos planteados, se atraviesa por pequeñas dificultades y es sabiendo sortear dichos obstáculos que se avanza no solo hacia el logro de las metas, sino al mismo tiempo en el que fortalecen los procesos y se mira mucho más allá, creando proyectos más ambiciosos pero que posibilitan un empoderamiento de la comunidad. Una institución capaz de aprender en el camino es una institución capaz de reinventarse, reconstruirse y sacar adelante sus proyectos.

Conclusiones

Como consecuencia del conflicto socio político en la comuna 13 fue necesario que la Fundación apostara por la protección y garantía de los DDHH, especialmente los de NNA, de ahí la importancia de reconocer el contexto, pues muchas veces no es garante de derechos, lo cual no permite el desarrollo de una ciudadanía consciente que transforme el territorio y luche por una vida digna. Por tanto, es necesario exaltar la labor realizada a través de la Intervención Socioeducativa, la cual ha pretendido la construcción de infancias felices y no violentas.

La posibilidad de dejar huellas, conocimientos y aprendizajes en las comunidades tiene un enlace directo con las buenas relaciones, pues lleva a reconocer de mejor manera los intereses y las necesidades. Esto se menciona en el marco de la intervención socioeducativa llevada a cabo por la Fundación con NNA, pues el rol de los facilitadores (las y los voluntarios y profesionales) desde las relaciones bidireccionales y el reconocimiento del otro, han permitido un legado de conocimientos y aportes en la construcción de sujetos políticos desde la palabra y la acción.

Se busca desde la Intervención Socioeducativa desarrollada por la Fundación llevar a la configuración de sujetos políticos. Todo esto por medio de acciones cotidianas como el amor, afecto, redes de apoyo y brindar espacios seguros, es decir ven la importancia de las relaciones para este fin. Pues es por medio de los significados e identidad individual que se da paso al sujeto político. O sea, las propuestas teóricas encaminan la comprensión de algunas situaciones, pero el “paso esperado” a sujeto político se da cuando los NNA desnaturalizan la violencia y apuestan por otros proyectos de vida que no estén determinados solo por el medio, como estar en el combo, drogas o reclutamiento, es ahí cuando se empiezan a configurar como tal y subvierten el orden en decisiones cotidianas.

Desde la Intervención Socioeducativa se busca romper con los círculos de exclusión, por medio de trabajos integrativos con las familias como primer núcleo de socialización, pero también en la interacción con otras organizaciones para así fortalecer los relevos intergeneracionales. O sea que, en la medida que se reconoce la dupla inclusión/exclusión, los facilitadores proporcionan herramientas que derivan en la participación y además el reconocimiento de la voz y las decisiones de cada uno, en resumidas cuentas, logran aplicar la pedagogía de la elección.

La continuidad del proceso de Intervención Socioeducativa con NNA desde el 2016 al 2020 de manera satisfactoria, e incluso cada vez con más alto impacto, deriva de crear lazos de confianza, diálogos basados en el respeto y la empatía, como piezas clave y fundamentales para lograr nuevas formas de significar el mundo y el entorno en el que habitan los NNA, desde la protección propia, de los otros y el amor como un acto de revolución.

La Intervención Socioeducativa es una acción profesional cuyo objetivo es la transformación de una problemática sociocultural, en la cual se dota a las personas de aprendizajes. Esta cuenta con características propias que ayudan a diferenciarla de otro tipo de intervenciones; es flexible pues no cuenta con un método rígido, de la misma manera exige relaciones horizontales y dialógicas; la acción es realizada por un educador popular, quien debe conocer y respetar las particularidades del contexto. Además, se realiza con la comunidad, es decir que, entre todos, tanto educador como participantes, co-construyen estrategias para la transformación del problema que los aqueja. Adicionalmente, es importante resaltar que la Intervención Socioeducativa no pretende educar, si no que los sujetos decidan hacerlo. Todas estas características se encuentran reflejadas en los procesos que ha realizado la Fundación con NNA, de la mano del enfoque psicosocial, logrando que estos se vinculen y enriquezcan los espacios de encuentros.

El enfoque psicosocial ha sido el eje transversal de la Intervención Socioeducativa realizada con NNA por la Fundación, ya que este tiene como objetivo la generación de procesos reflexivos con comunidades que han enfrentado hechos traumáticos; dichos procesos se han logrado desarrollar a través de propuestas metodológicas como la Animación Sociocultural y la Educación Popular, las cuales han permitido a los participantes reflexionar sobre su territorio, familias y su propia vida, con el fin de transformar su entorno y hacer de este un espacio protector con el que se sientan identificados.

El abordaje de significados desde NNA y las y los voluntarios y profesionales, en términos de la intervención socioeducativa se da de manera diferenciada, puesto que su rol es distinto en el proceso. Aun así, logra evidenciarse que cada uno se dota de aprendizajes y recursos necesarios para mejorar su situación en el mundo.

Se resalta una apuesta decidida por la formación de nuevos liderazgos a partir de la “Escuela de líderes”, a su vez, la importancia de la memoria histórica desde encuentros intergeneracionales con Mujeres Caminando por la Verdad. Estas iniciativas se han gestado conjuntamente, es decir

como propuesta de NNA y las y los voluntarios y profesionales, lo que fomenta la dualidad aprendizaje – enseñanza, puesto que se responde a un interés, lo que lleva a una mayor apropiación.

Las y los voluntarios y profesionales han afianzado sus apuestas políticas teniendo como horizonte de sentido el enfoque psicosocial, por lo que quienes se incorporan adoptan o recrean las estrategias, herramientas y técnicas según sus habilidades teniendo aportes que fortalecen la intervención socioeducativa. Además, a partir del trabajo con NNA logran politizar su acción, orientando una apuesta por sanar, cuidar y transformar, permitiendo una acción transformadora desde el establecimiento de vínculos desde la equidad, amorosos, cercanos y reparadores. Esto ha permitido el fomento de la formación de sujetos políticos, que aparecen y se construyen en la interacción.

Recomendaciones

En pro de continuar fortaleciendo los procesos dentro de la Fundación, a continuación, se presentan las recomendaciones:

- La comunicación es la principal herramienta para el relacionamiento, y es el medio para entendernos los unos con los otros. Por tanto, es importante la realización de un plan estratégico de comunicación efectiva el cual se da mediante actividades concretas, con mensajes claros y tiempos definidos, a la par se da a cada quien cierta libertad en la toma de decisiones. Esto podría mantener conectados a las y los voluntarios y profesionales entre sí y con el personal administrativo.
- Teniendo en cuenta la afinidad de los NNA por el arte, puede apuntarse a fortalecer la vinculación de voluntarias, voluntarios y profesionales con aptitudes artísticas o que sean apasionados por el arte; así como la articulación con raperos, grafiteros y organizaciones de esta índole que promueven estas actividades en la comuna 13, con el fin de generar procesos en torno a este tema, y facilitar la vinculación de otros NNA.
- Continuar fortaleciendo los procesos con padres y madres de familia en los que se siga reconociendo la importancia del entorno familiar como primer núcleo de socialización, lo que podría llevar a tener una duración en el tiempo de la Intervención Socioeducativa. Es decir, hacerse presente de forma continua por medio de llamadas o comunicación a través de redes sociales.
- Como fue mencionado a lo largo de la sistematización, la comuna presenta un nivel de desescolarización alto, por tanto, se recomienda seguir fortaleciendo el acompañamiento escolar, pues por la virtualidad, el trabajo de los padres de familia, muchos de los NNA permanecen con compañía muy poco tiempo o su disponibilidad se ve afectada por labores domésticas. Además, se sugiere emprender estrategias que permitan vincular a los padres de familia o cuidadores en las labores escolares de los NNA.
- Generar planes de intervención por líneas y un plan estratégico que permita organizar tiempos, lugares y actividades. Lo anterior lograría fortalecer y hacer seguimiento a los procesos y cómo se están desarrollando, se podrían establecer lineamientos que permitan saber el tiempo de estancia aproximado y el objetivo al que puedan aportar las y los voluntarios y profesionales en la Fundación. Además, podría incluirse en la

retroalimentación a la comunidad, es decir, tener en cuenta a los participantes en la formulación y evaluación de proyectos.

- Teniendo en cuenta el contexto en donde desarrolla sus labores la Fundación, es importante la generación de redes de apoyo que permita a las y los profesionales y voluntarios tramitar conflictos y emociones, pero así mismo, actuar en momentos que la vida se encuentra en riesgo.
- Fortalecer los procesos de liderazgo dentro de los barrios, dotando de herramientas a los líderes, para lograr que estos apoyen y promuevan los procesos de Intervención Socioeducativa con los NNA en el territorio.
- La organización de los archivos logra la permanencia de la información a lo largo del tiempo, así como la valoración de procesos que se han desarrollado. Por tanto, se sugiere un plan de mejoramiento en la organización del archivo de la Fundación para manejo interno y de terceros. Así mismo, fomentar sistematizaciones de los diferentes procesos que se han llevado a cabo para reconocer lo qué se ha realizado, cómo se ha realizado y los alcances que han tenido.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2013). *Cuentas claras, Comuna 13 San Javier* (1.a ed.). <https://bit.ly/3IJgbvn>
- Alcaldía de Medellín. (2015, septiembre). *Plan de Desarrollo Local, Comuna 13 San Javier* (1.a ed.). <https://bit.ly/3u9VTai>
- Angarita P, Jiménez B, Gallo H, Atehortúa C, León H, Sánchez L, Medina G, Ruiz L & Ramírez M. (2008). Contexto socio-económico y político de la Comuna 13, *En Dinámicas de guerra y construcción de paz Estudio interdisciplinario del conflicto armado en la Comuna 13 de Medellín..* Universidad de Antioquia. Pp. 23 – 67. <https://bit.ly/3r7eWQT>
- Arboleda, R. & Rojas, B. (2014). La construcción del sujeto político en la escuela. *Revista Aletheia*, (6)1, 124-139. <https://bit.ly/3NaVCMk>
- Arévalo, L. (2010). Atención y reparación psicosocial en contexto de violencia sociopolítica: Una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales* (36), 29-39.
- Arredondo Franco, G. & López Reyes, B. (2005). *Intervención socioeducativa en la fundación Amparo: evaluación del programa educativo juega, aprende y te prendes* [tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Digital. <https://bit.ly/3IB1daO>
- Carballeda, A. J. (2002). *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales.* <https://bit.ly/3J3ch0L>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2011). *La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado en la comuna 13.* <https://bit.ly/3INnBh1>
- Cillero, M. (sf). *El interés superior del niño en el marco de la convención internacional sobre los derechos del niño.* <https://bit.ly/3s1OuXP>
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia y reglamento interno de comité de ética.* <https://bit.ly/3r9z1FS>

- Colombia, Presidencia de la Republica. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Presidencia de la Republica <https://bit.ly/3s0rZCG>
- Colombia, Congreso de la República. (2006). Ley 1098 de 2006, *Código de la infancia y la Adolescencia*. (Colombia.) <https://bit.ly/3o0Yv6n>
- Corporación Jurídica Libertad. (2017). *Mujeres Caminando por la Verdad de la Comuna 13 ganadoras del Premio Nacional a la Defensa de Derechos Humanos Colombia 2015*. Kavilando.
- El Mundo, (2018, 15 noviembre). *Ciudadela de Occidente sólo será para 8.000 estudiantes*. <https://bit.ly/3KRTkjh>
- Feito, L. (2007). Vulnerabilidad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*. 30. Madrid.
- Fundación Santa Laura Montoya (2018) *Informe de gestión Adveniat 2018*.
- Fundación Santa Laura Montoya. (2019). *Informe de gestión Adveniat 2019*.
- Fundación Santa Laura Montoya. (2020). *Fundación Santa Laura Montoya. Pastoral del conflicto línea defensa de la vida y derechos humanos*.
- Galeano, M. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo editorial Universidad EAFIT. <https://bit.ly/3ACwBCO>
- Garaigordobil, M & García, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años, *Psicothema*, (18) 2, 180-186 Universidad de Oviedo Oviedo. <https://bit.ly/3sfl8Wn>
- Gobierno Nacional Colombia. (2011). Ley de víctimas y restitución de tierras. Ley 1448 de 2011. 3 de marzo de 2016 (Colombia). <https://bit.ly/3IGNnDD>
- Gómez, E, & Alatorre Rodríguez, F. (2014). La intervención socioeducativa: Cuando se juega en la cancha del otro. *Sinéctica*, (43), 01-17. <https://bit.ly/3AEMPLG>

- González, F. (2005). Subjetividad: una perspectiva histórico cultural. Conversación con el psicólogo Cubano Fernando González Rey. *Universitas Psychologica*, 3(4), 373-383. <https://bit.ly/3KOqJeq>
- Gordillo, N. (2007). Metodología, método y propuestas metodológicas en Trabajo Social. *Revista Tendencia & Retos* (12), 119-135 / Octubre 2007. <https://bit.ly/34e0WLQ>
- Habermas, J. (1981). *Conocimiento e interés*. Taurus. <https://bit.ly/3KPn5kM>
- Hernández Cifuentes, Y. (2015, 25 julio). *Por fin comenzarán las excavaciones en La Escombrera*. IPC. <https://bit.ly/33UhrYY>
- Jara, O. (2013). *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*. CEAAL, Intermon Oxfam. (pág. 165-223).
- Mercado, A. & Hernández, A. (2009). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010
- Mendoza, M. (1990). *Una opción metodológica para los Trabajadores Sociales*. Argentina: Humanitas pp. 51-53. <https://bit.ly/3KRUMCf>
- MOVICE. (2018, 2 noviembre). *Mujeres Caminando por la Verdad y la Justicia*. Comminit. <https://bit.ly/3KPn3ta>
- Muñoz Osorio, N. (2018, febrero). *Comuna 13 de Medellín: 15 años de impunidad, 15 años de resistencia y búsqueda de la verdad*. Revista Pueblos. Publicado. <https://bit.ly/3G6HcHv>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). 2015. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. (p.1-72). <https://bit.ly/3ID7djc>
- Organización de los Estados Americanos, (2016). *“Equidad e Inclusión Social: Superando desigualdades hacia sociedades más inclusivas* (1.ª ed.). <https://bit.ly/3H2kLEB>

- Piqueras Infante, A. (1996), *La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva*. Madrid: Escuela libre Editorial, Institució Valenciana D'estudios I Investigació. <https://bit.ly/3H4BA1E>
- Rauber, I. (2006). *Sujetos políticos. Rumbos estratégicos y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos*. Quinta Edición. Editorial Pasado y presente XXI. <https://cronicon.net/paginas/Documentos/No.36.pdf>
- Reyes, L., Céspedes, G., Molina, J. (2017). Tipos de aprendizaje y tendencia según modelo VAK. *TIA*, 5(2), 237-242.
- Ritzer (1993). *Interaccionismo simbólico en teorías sociológicas contemporáneas*. Ed.3
- Rodríguez, G. & Villota, F. (2007) De la política del sujeto al sujeto político. *Ánfora*, (14)23. Universidad Autónoma de Manizales Caldas. <https://bit.ly/3o3hRIa>
- Salazar, L. (2020, 5 noviembre). *Ciudadela de Occidente, lista para su estreno*. El Colombiano. <https://bit.ly/3HaLSNL>
- Sepúlveda, M et al. (2008) *Animación sociocultural juvenil: Del quehacer a la praxis*. Convenio de asociación alianza escuela de animación juvenil, Universidad Pontificia Bolivariana, Corporación Región, COMFENALCO, Asociación Cristiana de Jóvenes ACJ, Subsecretaría de Metro-juventud de la secretaria de Cultura Ciudadana del Municipio de Medellín.
- Stagnaro, D. & Da Representação, D. (2012). *El proyecto de intervención*. <https://bit.ly/3GfVllv>
- Suarez, V; Díaz, J; Castaño, F; Ceballos, F; Arismendi, C; Angulo, A & Gallego, E. (2018). *Reflexiones sobre las realidades de niños, niñas y adolescentes en Medellín*. En *Informe sobre la situación de Derechos Humanos en la ciudad de Medellín*. Personería de Medellín. Colegio mayor de Antioquia. Páginas 68- 98. <https://bit.ly/3IFGwdK>
- Torres, J. (2007). *Notas para leer al sujeto en Foucault desde América Latina*. América Latina en Movimiento. <http://alainet.org/active/20042>

- Úcar, X. (2018). *Metáforas de la intervención socioeducativa: implicaciones pedagógicas para la práctica*. Revista española de pedagogía año LXXVI. (270). Mayo- Agosto, (pp. 209- 224).
file:///C:/Users/Hp/Downloads/Dialnet-Metaforas De Intervención Socioeducativa-6422912.pdf
- UNICEF, Comité Español (1989). Convención de los derechos del niño. <https://bit.ly/3o148lm>
- UNICEF. (2014). *Vulnerabilidad y exclusión en la infancia hacia un sistema de información temprana sobre la infancia en exclusión* (pp. 16-30). <https://bit.ly/3r6cee9>
- Valencia-Suescún, M. I., Ramírez, M., Fajardo, M. A. & Ospina-Alvarado, M. C. (2015). De la afectación a nuevas posibilidades: niñas y niños en el conflicto armado colombiano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1037-1050.
<https://bit.ly/3o2d4a8>
- Velásquez, F & González, E (2003). ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?
<https://bit.ly/3IG7cv1>
- Verdad Abierta. (2016, 15 enero). *La Escombrera: una verdad que ya comienza a ser desenterrada*. <https://bit.ly/3rZ6vGe>
- Viscarret, J. (2007). Teoría crítico /radical. *Modelos y métodos de intervención en el trabajo social*. (pp. 205-233). Alianza

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado padres o acudientes

SEÑOR (ES):

Cordial saludo:

Las estudiantes del pregrado en Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, en la línea de profundización en Intervención Socioeducativa deseamos conocer las experiencias de los niños, niñas y adolescentes en su proceso con la Fundación Santa Laura Montoya. Todo ello, con el fin de realizar una sistematización de la intervención socioeducativa que ha llevado a cabo la Fundación entre los años 2016-2020 con el fin de generar información que sirva como insumo para el trabajo realizado por la misma Fundación y su fortalecimiento.

Objetivo: El objetivo de esta sistematización consta de:

- **Participación:** Respecto a los objetivos de nuestra sistematización, la participación de los niños, niñas y adolescentes va a estar mediada por los criterios de generación de información, que en este caso será rescatar su experiencia, para a su vez comprender los procesos de intervención socioeducativa que se lleva a cabo por la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes.
- **Derechos:** El equipo sistematizador se compromete a mantener el nombre de los padres, niños, niñas y adolescentes en anonimato durante el proceso si así lo desean. Los resultados de la investigación serán de conocimiento ante ustedes, por lo que se les hará entrega de una copia del proyecto de investigación y sus resultados a la Fundación Santa Laura, a la cual ustedes tendrán acceso. De igual forma, se realizará un espacio final de encuentro con los directivos y participantes para retroalimentar la información expuesta.
- **Confidencialidad:** El equipo sistematizador se compromete a guardar privacidad con los registros y la información, esta se maneja de manera confidencial y será utilizada sólo para fines académicos. Así mismo, ninguno de los participantes podrá acceder a información personal de los demás miembros que participen en la sistematización. El equipo sistematizador garantiza el anonimato, la integridad y el buen nombre de los menores de edad que hagan parte de ella, así como el uso correcto de la información personal.
- **Compensación:** Los padres, acudientes o menores de edad no recibirán ningún tipo de compensación económica o de otro tipo por participar en las actividades de la investigación, esta no generará ningún costo para la Fundación Santa Laura Montoya y los participantes; los gastos que se presenten serán asumidos por el equipo sistematizador.

Personas a contactar: En caso de preguntas o inquietudes con respecto al proceso de sistematización o a la participación en el mismo, puede contactar con:

Asesora de la Línea Investigativa: Viviana Yanet Ospina Otavo (yanet.ospina@udea.edu.co)

Autoriza: Asesora Viviana Yanet Ospina Otavo

Aceptación: Su firma indica que decide voluntariamente aceptar la participación de su hijo en esta sistematización y que tiene claros los aspectos relacionados con dicha participación y con el formato de consentimiento informado.

Yo _____ madre padre representante legal de _____ de _____ años de edad, he (hemos) sido informado(s) acerca del proceso de sistematización requerido por las estudiantes para realizar su trabajo de grado para obtener el título de Trabajadoras Sociales.

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados y de forma consciente y voluntaria

DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO **NO DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO**

Para la participación de mi (nuestro) hijo(a) en los talleres de investigación en las instalaciones de la Institución Educativa donde estudia.

Firma madre - CC

Firma padre - CC

Firma acudiente o representante legal - CC

Anexo 2. Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Gimena Calle Muñoz, Cristina Giraldo Gómez, Dayana Martínez Buriticá, de la Universidad de Antioquia. La meta de este estudio es Comprender la intervención socioeducativa que se lleva a cabo por la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad de la comuna 13 de Medellín, entre los años 2016- 2020.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente ____ minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que las investigadoras puedan transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación de este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas si usted así lo desea.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Gimena Calle Muñoz, Cristina Giraldo Gómez y Dayana Martínez Buriticá. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es Comprender la intervención socioeducativa que se lleva a cabo por la Fundación Santa Laura Montoya con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad de la comuna 13 de Medellín, entre los años 2016- 2020.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente ____ minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a **Gimena Calle Muñoz, Cristina Giraldo Gómez, Dayana Martínez Buriticá.**

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando haya concluido. Para esto, puedo contactar

a Gimena Calle Muñoz, Cristina Giraldo Gómez, Dayana Martínez Buriticá, al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

Firma del Participante

Fecha

Anexo 3. Guía Preguntas (voluntarias, voluntarios y profesionales)

Objetivo: Comprender las propuestas metodológicas de la intervención socioeducativa, de las que ha sido partícipe como miembro del equipo, en los proyectos con niños, niñas y adolescentes en su quehacer en la Fundación Santa Laura Montoya.

Nombre del entrevistador: Gimena Calle, Cristina Giraldo, Dayana Martínez

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Tema: Propuestas metodológicas.

Preguntas:

1. ¿Cuál es su nombre completo?
2. ¿Cómo llegó a la Fundación?
3. ¿Cuánto tiempo lleva en ella?
4. ¿Hace cuánto tiempo se encuentra en el proceso con niños, niñas y adolescentes?
5. ¿Cuál es el objetivo del proceso con niños, niñas y adolescentes?
6. ¿Cuáles son las temáticas que se han trabajado?
7. ¿Cuántas personas integran el equipo de trabajo con niños, niñas y adolescentes? (Entre profesionales y voluntarios)
8. ¿Qué profesionales integran el equipo de trabajo de la Fundación Santa Laura Montoya?
9. ¿Qué propuestas metodológicas implementan en el trabajo con niños, niñas y adolescentes?
10. ¿Cómo ha sido la acogida de las propuestas metodológicas por parte de los niños, niñas y adolescentes?
11. ¿Cuáles han sido las propuestas metodológicas que mayor y menor acogida han tenido por parte de los niños, niñas y adolescentes?
12. ¿Cómo se da la distribución de tiempos y espacios entre el equipo de trabajo?
13. ¿Cómo han influido las propuestas metodológicas en la interacción y permanencia de los niños, niñas y adolescentes?

Anexo 4. Guía de preguntas

Objetivo: Comprender las propuestas metodológicas y resultados que se han dado en la intervención socioeducativa, de las que ha sido partícipe como miembro del equipo, en los proyectos con niños, niñas y adolescentes en su quehacer en la Fundación Santa Laura Montoya.

Nombre del entrevistador: Gimena Calle, Cristina Giraldo y Dayana Martínez

Nombre del entrevistado:

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Tema: Propuestas metodológicas, Resultados.

Preguntas:

1. ¿Cuál es tu nombre completo?
2. ¿Cómo llegó a la Fundación?
3. ¿Cuánto tiempo lleva en ella?
4. ¿Hace cuánto tiempo se encuentra en el proceso con niños, niñas y adolescentes?
5. ¿Qué procesos ha acompañado?
6. ¿Qué propuestas metodológicas implementan en el trabajo con niños, niñas y adolescentes?
7. ¿Cómo ha sido la acogida de las propuestas metodológicas por parte de los niños, niñas y adolescentes?
8. ¿Cuáles han sido las propuestas metodológicas que mayor y menor acogida han tenido por parte de los niños, niñas y adolescentes?
9. ¿Cómo han influido las propuestas metodológicas en la interacción y permanencia de los niños, niñas y adolescentes?
10. ¿Cuáles han sido las mayores limitantes internas a la hora de desarrollar las propuestas metodológicas?
11. En esta misma línea, ¿cuáles han sido los factores del contexto que han amenazado el proceso?
12. De estos limitantes y amenazas ¿qué aprendizajes puede rescatar?

Anexo 5. Guía de preguntas (entrevista semiestructurada profesional, voluntarios)

Objetivo: Develar los significados de los sujetos partícipes en el proceso de intervención socioeducativa de la Fundación Santa Laura Montoya.

Nombre del entrevistador: Gimena Calle, Cristina Giraldo, Dayana Martínez

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Tema: Significados

Preguntas:

1. Nombre completo
2. ¿Qué rol cumple en la Fundación?
3. ¿Cómo llegaste a la Fundación?
4. ¿Cuánto tiempo llevas en ella?
5. ¿Qué lo motivó a ingresar a la Fundación y a acompañar los procesos con niños, niñas y adolescentes?
6. ¿Cuánto tiempo llevas acompañando el proceso con niños, niñas y adolescentes?
7. ¿Tenía usted claro el horizonte de sentido de su campo profesional?
8. ¿La Fundación contribuye a esa construcción?
9. ¿Qué percepción tiene de la Comuna 13 y de los niños, niñas y adolescentes que la habitan?
10. Estas percepciones ¿han cambiado después del paso por la Fundación?
11. Considera que la percepción del contexto que tienen los niños, niñas y adolescentes, cambia al momento de ser participante en la Fundación.
12. ¿Cuáles son las aspiraciones que ubica en los niños, niñas y adolescentes?
13. ¿Estas se ven modificadas como consecuencia de su caminar por la Fundación?
14. Estas preguntas le generan alguna reflexión o comentario que nos quiera compartir.

Anexo 6. Guía de preguntas (Entrevista semiestructurada Fundadora)

Objetivo: Comprender los alcances y las dificultades que se han presentado en la Fundación Santa Laura Montoya, en la Intervención Socioeducativa con niños, niñas y adolescentes entre los años 2016-2020.

Nombre del entrevistador: Gimena Calle, Cristina Giraldo, Dayana Martínez

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Tema: Resultados

Preguntas:

1. Nombre completo
2. ¿Qué rol cumple en la Fundación?
3. ¿Qué la motivó a crear la Fundación?
4. ¿Por qué en la comuna 13?
5. ¿Cómo surge la propuesta de emprender procesos con niños, niñas y adolescentes?
6. ¿Los profesionales y voluntarios eligen trabajar con niños, niñas y adolescentes?
7. ¿Cuáles han sido los desafíos más grandes al momento de emprender procesos con niños, niñas y adolescentes entre los años 2016-2020?
8. ¿Cuáles son los logros más satisfactorios en el trabajo con niños, niñas y adolescentes a partir del 2016?
9. ¿En algún momento han pasado por alguna problemática que los haya hecho pensar en desistir del proceso con niños, niñas y adolescentes entre el 2016-2020?
10. ¿Considera que los niños, niñas y adolescentes se acogen fácilmente a las iniciativas de los profesionales y voluntarios?
11. Estas preguntas generan alguna reflexión o comentario que nos quiera compartir.

Anexo 7. Guía de preguntas (Entrevista semiestructurada NNA)

Objetivo: Develar los significados de los niños, niñas y adolescentes que participan en el proceso de Intervención Socioeducativa de la Fundación Santa Laura Montoya.

Nombre del entrevistador: Gimena Calle, Cristina Giraldo, Dayana Martínez

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Tema: Significados, Resultados.

Preguntas:

1. Nombre completo.
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Cómo conoció el trabajo de la Fundación?
4. ¿Qué lo motivó a hacer parte de la Fundación?
5. ¿Hace cuánto tiempo es parte de la Fundación?
6. ¿Qué es lo que más le gusta de hacer parte de la Fundación?
7. ¿Cuáles son las actividades que más disfruta dentro de la Fundación y por qué?
8. ¿Cuál es la experiencia más significativa que has tenido con la Fundación?
9. ¿Cómo es su relación con los profesionales?
10. ¿Cómo es su relación con los demás niños, niñas y adolescentes?
11. ¿Qué nos puede decir de la relación de ustedes con los profesionales?
12. ¿Siente que su vida cambió al hacer parte de la Fundación?
13. ¿Cree que su paso por la Fundación le va a ayudar en la construcción de su proyecto de vida?
14. ¿Qué sensación le ha dejado hasta el momento su paso por la Fundación? ¿qué sentimientos?
15. ¿Qué de lo aprendido en la Fundación has podido aplicar en tu vida cotidiana?
16. ¿Con qué voluntario has sentido más cercanía y por qué?
17. ¿Qué actividades realizaban antes de la pandemia?
18. ¿Qué temas le han quedado claros gracias a la Fundación?
19. Estas preguntas le generan alguna reflexión o comentario que nos quiera compartir.

Anexo 8. Línea del tiempo virtual asincrónica (profesionales)

Objetivo: Rescatar los acontecimientos más significativos que les ha dejado su paso por la Fundación Santa Laura en los procesos con niños, niñas y adolescentes que han acompañado.

Características:

Para dar inicio, a cada uno de los participantes se les dará a conocer de manera virtual el objetivo, el tiempo que tiene para plasmar sus experiencias y la plataforma en la que podrán realizar la línea del tiempo asincrónica.

Descripción:

La línea del tiempo será realizada de manera asincrónica, es decir, se realizará a través de una plataforma virtual, a la que se podrán conectar a plasmar sus acontecimientos más significativos en torno a la Fundación Santa Laura y su proceso con niños, niñas y adolescentes. Para ello contarán con algunas semanas, que serán pactadas con anterioridad.

Expresión: Posteriormente se procederá a realizar una llamada a través de una plataforma virtual en la que de manera voluntaria los participantes darán a conocer las vivencias que plasmaron.

Interpretación:

Se realizarán algunas preguntas que guiarán la conversación tales como:

- ¿Cuál de las experiencias plasmadas en la línea del tiempo recuerda más?
- ¿Qué sentimientos te evoca dicho recuerdo?
- ¿Cuál de las experiencias allí plasmadas representó un desafío a la hora de su realización y por qué?

Reflexión:

De manera voluntaria cada participante podrá narrar aquello que les evoca algunos de los recuerdos allí plasmados. Para finalizar se hará una evaluación de la manera en cómo se llevó a cabo la estrategia.

Anexo 9. Colcha de retazos (presencial NNA)

Objetivo: Develar los significados que tiene para los niños, niñas y adolescentes el proceso de Intervención Socioeducativa del que son partícipes en la Fundación Santa Laura Montoya.

Responsable: Dayana Martínez, Gimena Calle, Cristina Giraldo

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Desarrollo:

Para dar inicio a la técnica se procede con una actividad de activación y presentación, tanto de las responsables como de los niños, niñas y adolescentes que participan, a continuación, se explica cómo se desarrolla la colcha de retazos.

Se dispone de materiales variados para que las colchas se puedan realizar de manera creativa.

Descripción:

Cada uno de los niños, niñas o adolescentes recibe un cuadrado de papel bond, para que realice su retazo respondiendo a qué piensa o siente del proceso en el que está con la Fundación. Tiempo estimado 30 minutos.

En el momento en que todos hayan terminado, cada uno debe ubicar su retazo en un papel grande, contando que plasmó en este y así poder construir la colcha.

Expresión:

Reflexión individual, Cada uno de los participantes debe manifestar que siente al observar la colcha.

Interpretación:

Preguntas reflexivas:

- ¿Qué relación encuentra entre tu retazo y el de tus compañeros?
- ¿Cómo te sentiste al realizar la actividad?
- ¿Qué fue lo que más te gustó de la actividad?

Reflexión:

De manera voluntaria podrán contar las anécdotas más significativas dentro de la Fundación. Para finalizar se hace una evaluación de cómo percibieron la estrategia.

Anexo 10. Cartografía (NNA, virtual)

Objetivo: Identificar los diferentes significados de los niños, niñas y adolescentes a partir del trazo de un mapa de experiencias personales en una figura de la mano, en el que exprese sus vivencias.

Responsable: Dayana Martínez, Gimena Calle, Cristina Giraldo.

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Características: Se realiza un dibujo de la mano en el que se pregunta por las experiencias de los niños, niñas y adolescentes y la influencia de la Fundación Santa Laura Montoya en su vida cotidiana. En el mapeo de la mano aparecen elementos que son importantes y tienen relevancia para ellos por los cuales expresan las memorias y familiaridades que tienen con su entorno y la Fundación. Esta se lleva a cabo de forma asincrónica en una plataforma interactiva.

Descripción de la técnica:

Descripción: En una hoja en blanco cada persona plasma su mano, recreando sentimientos y significados asociados a su vida y otros a la Fundación Santa Laura Montoya. Se intenciona el color, es decir, cada uno de ellos elige uno o varios que tengan un significado propio. Así mismo utilizar imágenes, palabras, dibujos, collage, en los que se muestran los momentos más significativos de su vida y también con la Fundación.

Expresión: Una vez se dibuje el mapa representado en la mano, debe ser subida a una plataforma interactiva en la que cada participante tendrá un espacio. De esta manera se busca evidenciar la importancia del entorno de la comuna 13 y la Fundación en sus vidas.

Interpretación:

Preguntas reflexivas:

- ¿Qué significa para ti los colores utilizados en la cartografía?
- ¿Encuentras algún parecido entre tus experiencias y las de tus compañeros?
- ¿Qué diferencias significativas encuentras entre tus experiencias y las de tus compañeros?

Reflexión:

Cada participante de manera voluntaria realiza una reflexión, de acuerdo a las convergencias y divergencias encontradas en las experiencias narradas por sus compañeros. Para finalizar se hará una evaluación de la manera en cómo se llevó a cabo la estrategia.

Anexo 11. Formato ficha y nota ampliada

Objetivo: Unificar en un formato la recolección de información entorno a las lecturas de textos académicos que guían el proceso y el trabajo de campo.

Formato de ficha:

DESCRIPCIÓN:	N°
LOCALIZACIÓN:	
CONTENIDO:	PALABRAS CLAVES:
OBSERVACIONES:	
TIPO DE FICHA:	ELABORADO POR:

FORMATO NOTA AMPLIADA:

NOTA AMPLIADA	
FECHA:	
LUGAR:	
PARTICIPANTES:	
OBJETIVO	
PALABRAS CLAVES	DESCRIPCIÓN